

UNIVERSIDAD CENTRAL “MARTA ABREU” DE LAS VILLAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

TESIS EN OPCIÓN AL GRADO CIENTÍFICO DE

DOCTOR EN CIENCIAS FILOSÓFICAS

TITULO:

LA FORMA TEÓRICA DEL PENSAMIENTO MARXISTA DE

ERNESTO CHE GUEVARA

AUTORA: MSc. Anayansi Castellón Jiménez

TUTOR: Dr.C. Xiomara García Machado

SANTA CLARA, 2015

AGRADECIMIENTOS

A LOS PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA QUE ME FORMARON...

A LA UNIVERSIDAD QUE ME ABRIÓ LAS PUERTAS AL MUNDO...

***A MIS AMIGOS DEL DEPARTAMENTO DE MARXISMO DONDE DÍ MIS PRIMEROS
PASOS Y QUE ME APOYAN PERMANENTEMENTE.***

***AL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA, AL QUE ORGULLOSAMENTE PERTENEZCO:
A MAITE, MIGUEL, YENISELIS, MARTHA,... A TODOS.***

***A YAIMA POR SU AYUDA EN ESTOS ÚLTIMOS MESES SIN LA CUAL ESTE TRABAJO
NO HUBIESE LLEGADO A SU FIN.***

A XIOMARA, POR SUS ENSEÑANZAS Y PACIENCIA.

A RAFAEL PLÁ POR SU METICULOSO TRABAJO Y SU DEDICACIÓN DE AMIGO.

A LISET Y MARILUZ POR SER MIS HERMANAS.

***A MI FAMILIA, MIS PADRES Y MIS HIJAS QUE SOPORTARON ESTOICAMENTE MIS
AUSENCIAS.***

DEDICATORIA

AL CHE GUEVARA

“SOBRE DOLORES DE CABEZA”

*Es bello ser comunista,
aunque cause muchos dolores de cabeza.*

*Y es que el dolor de cabeza de los comunistas
se supone histórico, es decir
que no cede ante las tabletas analgésicas
sino solo ante la realización del Paraíso en la tierra.
Así es la cosa.*

*Bajo el capitalismo nos duele la cabeza
y nos arrancan la cabeza.
En la lucha por la Revolución la cabeza es una bomba
de retardo.*

*En la construcción socialista
planificamos el dolor de cabeza
lo cual no lo hace escasear, sino todo lo contrario.*

*EL COMUNISMO SERÁ ENTRE OTRAS COSAS,
UNA ASPIRINA DEL TAMAÑO DEL SOL.*

Roque Dalton.

El objeto de estudio de la presente tesis es *la forma teórica* del pensamiento marxista de Ernesto Che Guevara. Esta tarea de investigación implica entender su pensamiento en sus determinaciones básicas generales a partir de aquellos conceptos que organizan y articulan su propuesta y que permiten que la misma se exponga como un todo. Como necesidad de investigación responde igualmente a una postura clasista refrendado aquí en el interés comunista por la transformación revolucionaria de la realidad. Entender dicho pensamiento superando las interpretaciones parciales y asumiéndolo como un único producto teórico, resultado de su época, permite ponerlo en relación directa con la práctica real y la historia del pensamiento marxista.

La situación problemática entendida en la contradicción que se presenta entre las diferentes interpretaciones del pensamiento de Guevara y la verdadera forma teórica que asume su pensamiento permite enunciar el siguiente Problema: *¿Cuál es la forma real del pensamiento de Ernesto Che Guevara, como expresión de un pensamiento revolucionario comprometido con el marxismo (como configuración teórica y como movimiento de ideas contradictorias) y que muestra su capacidad teórica como manifestación de la capacidad práctico- crítica de la transformación comunista de la realidad?* Para lograr dicho propósito nuestra investigación se traza como objetivo general: *Determinar la forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara* y como objetivos específicos; 1) Valorar críticamente las principales interpretaciones del pensamiento de Ernesto Che Guevara, y 2) Determinar la forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara desde los problemas teóricos de los que se ocupa.

Teniendo en cuenta el problema teórico enunciado y los objetivos propuestos, se declara la siguiente hipótesis:

La forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara, que asume como momentos determinantes la visión de la totalidad social, la unidad teoría práctica y el desarrollo de la crítica como momento del acto revolucionario, muestra la capacidad de su pensamiento

para erigirse en resultado orgánico del movimiento real en que está insertado y su compromiso práctico-crítico ante la transformación comunista.

En el desarrollo de esta investigación se determinaron los problemas teóricos fundamentales en los que Guevara trabaja, y que constituyen la sustancia que da cuerpo a la forma teórica que asume su pensamiento, como expresión de su postura comunista y como necesidad de la práctica en la que se encuentra insertado. Se entiende su propuesta en la unidad de sus elementos y se valora la importancia del ejercicio crítico que desarrolla como momento necesario de la práctica revolucionaria y el desarrollo de la teoría marxista.

El pensamiento de Guevara se expone aquí como una propuesta general de la construcción de la sociedad comunista y no en sus expresiones económicas, políticas o éticas. Asumiendo las investigaciones en estos campos como momentos naturales y necesarios en la aproximación a su pensamiento, se desarrolla una concepción investigativa que muestra el pensamiento de Guevara con capacidad superadora de las formas disciplinares de entender la teoría y por tanto la propia realidad práctica. Esto le da el contenido de una tesis sobre historia y teoría del marxismo, cuyos aportes tributarían tanto a la práctica política como a la docencia, especialmente a la enseñanza del marxismo y de la teoría de la revolución cubana.

La exposición de los resultados de la investigación se realiza en dos capítulos. El capítulo I, denominado “Historia y crítica de la formación del pensamiento teórico de Ernesto Che Guevara” expone el proceso de conformación de su pensamiento haciendo énfasis en la influencia decisiva del marxismo sin olvidar el contacto con la realidad latinoamericana como otro de los factores determinantes en la construcción de su esquema de pensamiento. Además se desarrolla un ejercicio crítico ante algunas de las posturas en la interpretación de su pensamiento que afecta esencialmente la comprensión de la sustancia comunista presente en el mismo. Esta labor se expone en dos párrafos “Historia de la formación intelectual del pensamiento de Ernesto Che Guevara” y “Estudio crítico de algunas interpretaciones sobre el pensamiento de Ernesto Che Guevara.”

En el capítulo II titulado “La forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara”, se exponen las consideraciones generales que permiten definir el término *forma teórica* como posibilidad para entender las concreciones generales de un pensamiento desde los presupuestos conceptuales que le brindan forma y lo articulan como propuesta, demostrando en el caso particular de Guevara, desde la exposición de la *forma teórica* de su pensamiento

y los problemas teóricos de los que se va a ocupar la necesidad de rescatar esta visión para valorar acertadamente su pensamiento como parte del movimiento práctico real de la transformación comunista. Estos momentos investigativos se han organizado expositivamente en cuatro párrafos. El primero titulado “El pensamiento de Ernesto Che Guevara como objeto de estudio: su forma teórica”, donde se aclaran estas determinaciones conceptuales generales que permiten abordarlo en su lógica general. Los párrafos titulados “El principio de la totalidad concreta en la propuesta de Ernesto Che Guevara como momento de su forma teórica”, “La Revolución Comunista y el sujeto revolucionario bajo la forma de la totalidad en el pensamiento de Ernesto Che Guevara” y “La unidad teoría práctica y la crítica como momentos orgánicos de la forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara” exponen desde las concreciones teóricas que conforman su pensamiento los principios que determinan su *forma teórica* y que permiten entender su propuesta en sus determinaciones generales como expresión y síntesis de su postura comunista.

	<i>Pág.</i>
<i>INTRODUCCIÓN</i>	<i>1</i>
<i>CAPÍTULO I. HISTORIA Y CRÍTICA DE LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO TEÓRICO DE ERNESTO CHE GUEVARA</i>	<i>8</i>
I.1 Historia de la formación intelectual del pensamiento de Ernesto Che Guevara	<i>8</i>
I.2 Estudio crítico de algunas interpretaciones sobre el pensamiento de Ernesto Che Guevara	<i>28</i>
<i>Conclusiones parciales del capítulo I</i>	<i>48</i>
<i>CAPÍTULO II. LA FORMA TEÓRICA DEL PENSAMIENTO DE ERNESTO CHE GUEVARA</i>	<i>50</i>
II.1 El pensamiento de Ernesto Che Guevara como objeto de estudio: su <i>forma teórica</i>	<i>50</i>
II.2 El principio de la totalidad concreta en la propuesta de Ernesto Che Guevara como momento de su forma teórica	<i>61</i>
II.3. La revolución comunista y el sujeto revolucionario bajo la forma de la totalidad en el pensamiento de Ernesto Che Guevara	<i>86</i>
II.4. La unidad teoría práctica y la crítica como momentos orgánicos de la forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara	<i>96</i>
<i>Conclusiones parciales del capítulo II</i>	<i>102</i>
<i>CONCLUSIONES GENERALES</i>	<i>103</i>
<i>NOTAS Y REFERENCIAS</i>	
<i>BIBLIOGRAFÍA DE LA AUTORA SOBRE EL TEMA</i>	
<i>BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA</i>	

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959, significó, sin lugar a duda, un cambio trascendental para el continente latinoamericano e incluso para los movimientos revolucionarios en cualquier lugar del mundo. Demostró la posibilidad real de la victoria ante las fuerzas enemigas, encargadas de proteger los intereses de las burguesías nacionales y del capital internacional y la capacidad de la lucha guerrillera para involucrar a un pueblo entero en la contienda por su liberación. Desde un país con una economía dependiente y con un escaso desarrollo industrial se comenzaba a construir una nueva sociedad que negaba progresivamente las formas de vida capitalista y mostraba, tanto prácticamente como en sus posturas teóricas, políticas e ideológicas una identificación con el marxismo y con el ideal comunista que este propugna.

Su impacto repercutió en el desarrollo del pensamiento teórico marxista pues subrayó la necesidad de releer y reformular importantes elementos del mismo desde las nuevas condiciones de América Latina e impuso la tarea de liberarlo de esquemas dogmáticos a fin de recuperar el atraso en que se encontraba con relación al desarrollo histórico. El aliento subversivo de la Revolución cubana puso en dudas la forma en que se leía y se aprendía el marxismo en el continente y rescató su sentido de inconformidad y crítica; incluso consigo mismo.

La Revolución cubana fue también el catalizador que engendró el desarrollo de importantes figuras políticas y del pensamiento revolucionario; entre los que se destaca Ernesto Che Guevara. Con una formación marxista anterior a 1959, Guevara encontró en el proceso revolucionario las condiciones concretas que permitieron su continuo desarrollo teórico y la realización de un proyecto de construcción de la sociedad comunista para las circunstancias de la época. Como uno de los máximos dirigentes políticos de la revolución atrajo hacia sí el interés de los medios propagandísticos, convirtiéndose, hasta los días de hoy, en uno de los iconos de la subversión de lo establecido, en bandera de lucha de las causas de las masas desposeídas e incluso en imagen milagrosa para los campesinos.

Ante Guevara, teórico de la revolución y pensador marxista predominó tras su muerte la

circulación de su imagen como mito, como símbolo de protesta de todos los “inadaptados”, como expresión de los sueños juveniles de cambiar el mundo. Desmontar o desconocer su pensamiento fue la tarea básica, construir un quijote, un soñador, un idealista, un derrotado, fue el objetivo. Este ejercicio ideológico fructificó no solo desde las fuerzas de derecha. La izquierda revolucionaria también contribuyó a silenciar su verdadero pensamiento, utilizándolo con ánimos publicitarios más que interpretándolo. Sobre el particular Germán Sánchez refiere que:

(...) el Che verdadero fue objeto de muy pocas investigaciones y análisis serios. El Che generador de preguntas inéditas y temas nuevos, el crítico irreverente de la sociedad burguesa y el que reexaminó sin esquemas los caminos más idóneos de la nueva sociedad, el que discrepó de los dogmas y estimuló la polémica fecunda, el Che ejemplar por su acción y visión internacionalista de la revolución; el Che subversivo por tanta razones comenzó a ser obviado, a silenciarse, o peor: se le quiso convertir en un ser excepcional de su tiempo, válido si acaso para aquellas circunstancias o para un futuro lejano; nunca para hoy.¹

En el acercamiento a su figura ha predominado el interés histórico. Entre los años 1968 y 1970, fueron escritas veintiséis biografías, proceso que continúa hasta los momentos actuales con títulos como: *Che Guevara. Una vida revolucionaria* (1997) de Jon Lee Anderson, *Ernesto Guevara, también conocido como el Che* (1999) de Paco Ignacio Taibo II y *La Vida en Rojo* (1997) de Jorge Castañeda, todas escritas y publicadas fuera de Cuba. En el ámbito nacional también se ha ponderado el elemento histórico anecdótico sobre los estudio de pensamiento alrededor de su figura, lo que permite mostrar un importante vacío en este aspecto.

Entre las investigaciones que abordan su pensamiento de manera más profunda y asumiendo el referente marxista como lógica de análisis habría que señalar los textos *El Pensamiento Económico de Ernesto Che Guevara* y *El pensamiento político de Ernesto Che Guevara*, de Carlos Tablada y María del Carmen Ariet respectivamente. Los mismos logran caracterizar un aspecto de la producción teórica de Guevara como resultado lógico a obtener de un primer acercamiento a un pensamiento marxista que tiene entre sus atributos el carácter de totalidad en sus análisis.

Resulta necesario referirse al pensador argentino Néstor Kohan quien se ha acercado a la figura de Guevara en varios de sus textos y lo inscribe como parte de la corriente histórica de marxismo denominada filosofía de la praxis al dar por sentada su filiación al texto *Tesis*

sobre *Feuerbach* como punto de partida a su pensamiento marxista. En los textos de este autor podemos encontrar aproximaciones al proceso de conformación del pensamiento de Guevara en un intento por entender su posterior expresión. Imprescindible mencionar también al intelectual cubano Fernando Martínez Heredia quien comparte el criterio de Kohan cuando sostiene que el “(...)Che asume una posición filosófica que privilegia la acción consciente y organizada como creadora de realidades sociales, una filosofía marxista-leninista de la praxis, frente al determinismo social(...)”² En este autor vamos a encontrar la tendencia de absolutizar el papel que Guevara le asigna al factor subjetivo en la realización del proyecto comunista.

Existen además, un grupo de textos que brindan una periodización del desarrollo de la teoría marxista en América Latina, y que incluyen a Guevara entre los autores estudiados, entre los que se encuentran *El marxismo en América Latina (De 1909 a nuestros días)* de Michael Löwy, *El marxismo latinoamericano: historia y problemas actuales* de Agustín Cuevas y *Transformaciones del Marxismo. Historia del Marxismo en América Latina* de Raúl Fernet-Betancourt.

En el caso particular del texto de Fernet Betancourt, sitúa al Che como parte del período de 1959 hasta 1991 al que denomina *Etapas de los nuevos intentos de naturalizar el marxismo en América Latina o fase actual* y considera que los pensadores de dicho período “(...) no se distinguen por ofrecer un aporte en un campo de investigación puntual de la teoría marxista, sino más bien por tratar de fundamentar un planteamiento que permita esbozar a su vez una nueva perspectiva de interpretación y desarrollo creativo de la tradición de pensamiento vinculada al nombre de Marx.”³

Esta investigación tiene como precedente importante también la creación del Centro de Estudios Ernesto Che Guevara que definió como su objetivo principal el estudio y legado de la vida y obra del comandante Che Guevara, con un sentido biográfico-cronológico y a la par temático. María del Carmen Ariet, al referirse a las numerosas formas de acercarse al estudio de la obra de Guevara, las expone como: “[m]últiples miradas-unas dadivosas, otras escrutadoras y las menos, hipercríticas o simplemente negativas- han explorado, desde la dimensión personal hasta lo distintivo de sus contenidos, de cómo entender de forma

ondulante o lineal los momentos descolantes y sus significados y, a partir de esos presupuestos, caracterizar, enjuiciar o interpretar esos contenidos (...).”⁴

Se vislumbra entonces un horizonte múltiple en torno a la recepción del pensamiento de esta figura. La interpretación que ha realizado la derecha de Guevara como romántico utópico, como hombre violento e inadaptado interesa solo aquí para comprender la necesidad para las fuerzas revolucionarias de la asimilación del contenido comunista de su pensamiento como fermento activo de la práctica real de la transformación social. Las investigaciones de su pensamiento desde las filas marxistas tienen la característica de haber ponderado un ámbito de su producción intelectual, pensamiento económico, político, ético, lo que requiere de nuevos desarrollos que permitan mostrarlo bajo la forma marxista de entender estos momentos como partes de un único cuerpo teórico, expresión de las conexiones que se dan entre ellos en la realidad.

Es necesario desarrollar una investigación del pensamiento de Guevara que contenga y asimile los resultados de las investigaciones precedentes y que se instituya en forma de desarrollo de las mismas, en tanto, esta tarea investigativa implica entender su pensamiento en sus determinaciones básicas generales a partir de aquellos conceptos que organizan y articulan su propuesta y que permiten que la misma se exponga como un todo. Como necesidad de investigación responde igualmente a una postura clasista refrendado aquí en el interés comunista por la transformación revolucionaria de la realidad. Entender dicho pensamiento superando las interpretaciones parciales y asumiéndolo como un único producto teórico, resultado de su época, permite ponerlo en relación directa con la práctica real y la historia del pensamiento marxista.

De esta manera el objeto de la presente tesis es el pensamiento marxista de Ernesto Che Guevara y la situación problémica antes descrita; entendida en la contradicción que se presenta entre las diferentes interpretaciones del pensamiento de Guevara y la verdadera forma teórica que asume su pensamiento; permite enunciar el siguiente problema científico:

¿Cuál es la forma real del pensamiento de Ernesto Che Guevara, como expresión de un pensamiento revolucionario comprometido con el marxismo (como configuración teórica y como movimiento de ideas contradictorias) y que muestra su capacidad teórica como manifestación de la capacidad práctico- crítica de la transformación comunista de la

realidad?

Para lograr desentrañar dicho problema la presente investigación se traza como objetivo general: *determinar la forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara.*

Y como objetivos específicos los siguientes:

1. *Valorar críticamente las principales interpretaciones del pensamiento de Ernesto Che Guevara.*
2. *Determinar la forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara desde los problemas teóricos de los que se ocupa.*

Teniendo en cuenta el problema teórico enunciado y los objetivos propuestos, se declara la siguiente hipótesis:

La forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara, que asume como momentos determinantes la visión de la totalidad social, la unidad teoría-práctica y el desarrollo de la crítica como momento del acto revolucionario, muestra la capacidad de su pensamiento para erigirse en resultado orgánico del movimiento real en que esta insertado y su compromiso práctico-crítico ante la transformación comunista.

En el desarrollo de esta investigación se determinaron los problemas teóricos fundamentales en los que Guevara trabaja y que constituyen la sustancia que da cuerpo a la forma teórica que asume su pensamiento, como expresión de su postura comunista y como necesidad de la práctica en la que se encuentra insertado. Se entiende su propuesta en la unidad de sus elementos y se valora la importancia del ejercicio crítico que desarrolla como momento necesario de la práctica revolucionaria y el desarrollo de la teoría marxista.

La metodología que ha regido nuestra investigación de pensamiento parte de la necesaria síntesis entre lo histórico y lo lógico. Para evitar que la investigación se limite simplemente a relatar las distintas circunstancias históricas en las que el pensador estudiado se desenvuelve es necesario utilizar un proceso de abstracción y por ende de delimitación de las determinaciones lógicas categoriales que se conforman en el movimiento del pensamiento que se estudia para poder interpretarlo en su complejidad. Por otra parte para que realmente cumpla con el objetivo de una investigación de pensamiento, el movimiento conceptual del pensamiento estudiado debe ser confrontado constantemente con la realidad práctica para

entender sus determinaciones lógicas como expresión de relaciones históricas concretas.

El pensamiento de Guevara es visto aquí como resultado y expresión de las circunstancias prácticas en las que se insertó, en su etapa formativa y bajo la forma de su pensamiento maduro. Cada una de sus reflexiones teóricas es resultado de una necesidad de la práctica revolucionaria y específicamente de la transformación comunista; demostrando la distancia entre su pensamiento y cualquier ejercicio de restitución académica del cuerpo filosófico del marxismo. Contrastar el producto de su pensamiento con el estado de la práctica concreta y sus expresiones teóricas es un ejercicio de obligado cumplimiento en los límites de esta investigación.

Resulta imprescindible además, siguiendo el método de ascenso de lo abstracto a lo concreto entender en el pensamiento de Guevara las determinaciones más simples y generales que le permiten concebir la totalidad concreta en la síntesis de numerosas determinaciones. La concepción de la totalidad, la unidad teoría práctica y la crítica como momento de su ejercicio práctico intelectual son la expresión de síntesis que le permite articular una propuesta comunista sin perder de vista que la realidad debe obrar de manera permanente sobre la mente.

Por tanto, la presente tesis aporta novedosos elementos para conocer la historia y la lógica de dicha producción intelectual y develar el real movimiento interno de su pensamiento como un todo único, a partir del análisis de las principales influencias teóricas que intervinieron en su conformación y los principales problemas teóricos de los que se ocupa su esquema de pensamiento como resultado de las condiciones concretas, prácticas, reales que refrenda su producción teórica. Define el concepto de *forma teórica* como instrumento indispensable para lograr que los estudios de pensamiento puedan brindar una lógica general del objeto que estudian entendiéndolo en sus momentos y en sus determinaciones generales como síntesis concreta de estos momentos.

El pensamiento de Guevara se expone aquí como una propuesta general de la construcción de la sociedad comunista y no en sus expresiones económicas, políticas o éticas. Asumiendo las investigaciones en estos campos como momentos naturales y necesarios en la aproximación a su pensamiento, se desarrolla una concepción investigativa que muestra el pensamiento de Guevara con capacidad superadora de las formas disciplinares de entender la teoría y por tanto la propia realidad práctica.

Esto le da el contenido de una tesis sobre historia y teoría del marxismo, cuyos aportes tributarán tanto a la práctica política como a la docencia, especialmente a la enseñanza del marxismo y de la teoría de la revolución cubana.

La exposición de los resultados de la investigación se realiza en dos capítulos. El capítulo I, denominado “Historia y crítica de la formación del pensamiento teórico de Ernesto Che Guevara”, expone el proceso de conformación de su pensamiento haciendo énfasis en la influencia decisiva del marxismo sin olvidar el contacto con la realidad latinoamericana como otro de los factores determinantes en la construcción de su esquema de pensamiento. Además se desarrolla un ejercicio crítico ante algunas de las posturas en la interpretación de su pensamiento que afecta esencialmente la comprensión de la sustancia comunista presente en el mismo. Esta labor se expone en dos párrafos titulados “Historia de la formación intelectual del pensamiento de Ernesto Che Guevara” y “Estudio crítico de algunas interpretaciones sobre el pensamiento de Ernesto Che Guevara”.

En el capítulo II titulado “La forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara”, se exponen las consideraciones generales que permiten definir el término *forma teórica* como posibilidad para entender las concreciones generales de un pensamiento desde los presupuestos conceptuales que le brindan forma y lo articulan como propuesta, demostrando en el caso particular de Guevara, desde la exposición de la *forma teórica* de su pensamiento y los problemas teóricos de los que se va a ocupar, la necesidad de rescatar esta visión para valorar acertadamente su pensamiento como parte del movimiento práctico real de la transformación comunista. Estos momentos investigativos se han organizado expositivamente en cuatro párrafos. El primero titulado “El pensamiento de Ernesto Che Guevara como objeto de estudio: su forma teórica”, donde se aclaran estas determinaciones conceptuales generales que permiten abordarlo en su lógica general. Los párrafos titulados “El principio de la totalidad concreta en la propuesta de Ernesto Che Guevara como momento de su forma teórica”, “La Revolución Comunista y el sujeto revolucionario bajo la forma de la totalidad en el pensamiento de Ernesto Che Guevara” y “La unidad teoría-práctica y la crítica como momentos orgánicos de la forma teórica del pensamiento de Ernesto Guevara”, exponen desde las concreciones teóricas que conforman su pensamiento los principios que determinan su *forma teórica* y que permiten entender su propuesta en sus determinaciones generales como expresión y síntesis de su postura comunista.

Historia y crítica de la formación del pensamiento teórico de Ernesto Che Guevara

I.1. Historia de la formación intelectual del pensamiento de Ernesto Che Guevara

Toda investigación de pensamiento impone como tarea desentrañar los principales momentos formativos que ha recorrido el pensador estudiado, lo que significa entender dicho pensamiento en el proceso lógico de su conformación y en su relación con las circunstancias históricas reales de la que es resultado.

En el acercamiento realizado a los modos de investigar el pensamiento de Ernesto Guevara, se puede encontrar, como tendencia general, una exposición positiva de sus lecturas, sin la presencia de un análisis crítico valorativo de las mismas que permita determinar las que con mayor fuerza moldearon su pensamiento, siendo predominante, la investigación histórica cronológica de este proceso. Aunque dicho análisis es importante en la investigación de pensamiento, constituye tan solo su primer momento y el sustento sobre el que se levanta el razonamiento lógico posterior referente a la conformación progresiva de su aparato conceptual. Se hace imprescindible el cumplimiento de esta segunda etapa, que logra delimitar entre lo que leyó y lo que realmente asumió como parte de su pensamiento maduro.

Resulta ineludible un acercamiento a la situación de la teoría marxista en el continente latinoamericano, fundamentalmente en las décadas de 1940 y 1950 pues si bien Guevara, no solo se acercó al marxismo sino también a otras corrientes de pensamiento, es esta forma la que se hará predominante dentro de sus inquietudes teóricas, en un periodo marcado por el desarrollo de sus apuntes filosóficos (1945 - 1956)⁵ y sus viajes por América Latina (1951-1956)⁶. Este elemento permitirá entender la lógica de sus lecturas marxistas, las fuentes en las que encontró estos referentes teóricos y las características de las mismas, así cómo; el impacto que pudo tener en él la situación del movimiento comunista en el continente y sus expresiones teóricas concretas.

En los estudios⁷ sobre la recepción y el desarrollo de la teoría marxista en el continente latinoamericano podemos encontrar a autores como Raúl Fornet-Betancourt, José Aricó, Agustín Cuevas, Néstor Kohan, Michael Löwy, Luis Vitale, Antonio Salamanca Serrano y otros, que incluyen elementos distintivos en las caracterizaciones que realizan de la etapa 1940 – 1950 e incluso, presentan variaciones temporales en la misma, en tanto algunos la extienden desde las postrimerías de los años 20 hasta fines de los 50, pero que comparten varios puntos que resulta de interés resaltar.

Todos ellos mantienen la consideración de asumir la etapa como una fase no revolucionaria, caracterizada por el dogmatismo impuesto a los partidos comunistas latinoamericanos desde la cúpula stalinista y modos de análisis de la realidad alejados de las circunstancias verdaderas en las que se desenvolvía el continente. Un autor como Raúl Fornet Betancourt llama a este periodo etapa estalinista o época del estancamiento dogmático del marxismo, Luis Vitale lo denomina fase de “esclerosamiento ideológico” (1930-1960), y Antonio Salamanca Serrano indica como en esta etapa “(...) predominará la incomunicación por parte del marxismo, (...) por el dogmatismo del etapismo estalinista que la URSS impuso como análisis oficial a los partidos comunistas latinoamericanos”⁸. Para un autor como Michael Löwy, “(...) a partir de fines de los años 1920 y hasta el fin de los años 1950, devino hegemónica en la izquierda del continente la traducción al castellano del “marxismo-leninismo” estalinista importado de la URSS.”⁹

Predominó, la repetición mecánica y dogmática, alcanzando en la mayoría de los casos formas vulgares de asunción de la teoría y disminuyó ostensiblemente las posibilidades crítico reflexivo del marxismo convirtiéndose en un simple ejercicio de administración ligado a la dirección de los partidos comunistas. Esta tendencia al empobrecimiento teórico conformó el telón de fondo de una de las contradicciones cardinales de la etapa: el auge político que experimenta el movimiento comunista latinoamericano. Dicho auge está condicionado esencialmente, por el giro que distingue la orientación política de este movimiento a escala internacional a raíz de la Segunda Guerra Mundial, al convertir la tarea de la lucha antifascista en su objetivo fundamental revisando la política de enfrentamiento directo al imperialismo y a las burguesías nacionales. La realización práctica de esta política

exigida por la alianza antifascista internacional es la verdadera causa del fuerte crecimiento que registran los partidos comunistas del área en los primeros años de la década del cuarenta.

Este fenómeno expresado también en la participación creciente de los partidos comunistas en proyectos políticos burgueses y de desarrollo capitalista está relacionado de manera directa con la influencia que tiene en este periodo los planteamientos reformistas del marxista norteamericano Earl Browder en torno a la revisión y reorientación de la política de los partidos marxistas, hacia la confraternización internacional y la transformación pacífica del capitalismo en un sistema social justo. Michael Löwy ve en el browderismo una especie de subperíodo en esta etapa.

Durante el periodo 1944-1945 se desarrolla en América Latina un fenómeno designado con el término de “browderismo”. En la euforia de los acuerdos de Teherán, Earl Browder, secretario del PC norteamericano, declara el inicio de una era de amistad y colaboración total con el campo socialista y los Estados Unidos, destinada a durar aún después de la guerra (...) Los partidos comunistas latinoamericanos también serán arrastrados por el “browderismo.”¹⁰

Como parte de esta caracterización es preciso apuntar el recrudecimiento de las contradicciones que experimentan las relaciones entre comunismo y capitalismo hacia 1947 y que encuentran su máxima expresión en la llamada *Guerra Fría*; lo que obliga a los partidos comunistas a girar nuevamente a la izquierda, pronunciándose contra el imperialismo y la complicidad de las burguesías nacionales; así como, el fin oficial de dicha Guerra en 1958 y el inicio de la *coexistencia pacífica*. Es un período marcado por el crecimiento y el declive del movimiento comunista en la vida política latinoamericana, en el que, a pesar de los cambios de estrategia en los partidos comunistas se mantiene la línea estalinista del marxismo, y la doctrina de la revolución por etapas.¹¹

Aunque se aprecia un declive en el trabajo teórico marxista por la repetición dogmática, es también la época en que se consolida en América Latina el trabajo de traducción de las obras de los autores clásicos de la tradición marxista. Esto se debe en gran medida a la influencia de filósofos españoles que se exilian a partir de 1939 en el continente. Aquí cabe destacar a Wenceslao Roces quien en 1931 había fundado en España la *Biblioteca Carlos Marx* en la editorial Cenit y ya en México continúa su labor divulgativa. Traduce y publica *Historia crítica de la teoría de la plusvalía* en 1944, *El Capital* en 1946 y *La Sagrada Familia* y otros

escritos filosóficos de la primera época en 1958. Se reedita *Crítica de la Economía Política* de Carlos Marx en 1946 y ven la luz las nuevas ediciones masivamente difundidas de la Editorial Progreso y de Ediciones en Lenguas Extranjeras de Moscú de las *Obras Escogidas* en dos tomos de Carlos Marx y Federico Engels para el año 1952. En 1958 Pueblos Unidos, de Montevideo, publica la traducción de *La Ideología Alemana* y la Editorial Cartago de Buenos Aires las *Obras completas* de Lenin.

Pero entre las obras que más se imprimen y difunden en estos años están las de Stalin, especialmente la antología *Cuestiones del leninismo* que fue publicada primero por la editora mexicana Estudios Sociales en 1941 y luego, en 1946, por Ediciones en Lenguas Extranjeras en Moscú. Dicha antología contiene el trabajo *Sobre el Materialismo dialéctico e histórico* que se publicará repetidas veces como folleto independiente en ediciones populares durante todo este período. Entre 1953 y 1955 se difunden las *Obras Completas* de Stalin bajo el auspicio de Ediciones de Lenguas Extranjeras de Moscú.

Esta política editorial de publicar casi la totalidad¹² de los textos de Stalin a la par de los de Marx, Engels e incluso Lenin tenía como objetivo esencial desviar la discusión teórica en torno a Marx hacia el tema de las realizaciones prácticas de Lenin y por supuesto de Stalin como su seguidor. Marx pasaba a ser el más abstracto y teórico de los fundadores y no era tan importante el estudio de su pensamiento ya que lo esencial estaba traducido en el estado fundado por Lenin y en ese momento dirigido por Stalin¹³. De esta manera Marx, Engels, Lenin y Stalin fueron presentados como los cuatro clásicos, de los cuales Marx era el más lejano, Stalin el más cercano, el más didáctico, el único clásico vivo y en último análisis, el más influyente.

Las editoriales marxistas latinoamericanas (Lautaro, Suramérica, Grijalbo, Pueblos Unidos), difunden en estos años también las traducciones de las obras del marxismo soviético que asumieron la forma del manual. Entre ellas podrían destacarse los textos, *Formas de la conciencia social*, de V. Kelle y M. Kovalson, *El materialismo histórico* y *Los fundamentos de la filosofía marxista* de F. Konstantinov; *Principios de Lógica dialéctica*, de M.M. Rosenthal y *Diccionario filosófico*, M.M. Rosenthal y P. Judin. De manera general es este un período que se distingue por el dominio que ejerce el marxismo soviético estalinista en América Latina.¹⁴

La caracterización realizada del período comprendido entre las décadas de 1940 y 1950 responde a la necesidad de mostrar el ambiente político intelectual en el que Guevara se desarrolla. La situación del movimiento práctico comunista, así como la posibilidad de acceder a determinada literatura son elementos importantes a tener en cuenta en el proceso formativo de su pensamiento.

A la temprana edad de 17 años, Guevara comienza la redacción de un grupo de *Cuadernos filosóficos o de Filosofía*, tarea esta que realizará de manera ininterrumpida durante aproximadamente 10 años, desde 1945 hasta 1954-1956 en que reelabora el último cuaderno en México. En los mismos se recoge un conjunto de conceptos que constituyeron, a su juicio, preocupaciones propias y de sus contemporáneos. Según Guevara “(...) a los 17 años empezó a redactarlo porque descubrió que los estudiantes y él mismo, lo necesitaban...”¹⁵

En estos cuadernos es significativo el número de temáticas y autores que aborda. Tenían un objetivo expositivo del tópico estudiado y no de polémica o de confrontación con la fuente citada. Utiliza como método la exposición de un concepto desde diversas posiciones, muchas veces contrarias, lo que permite sostener como criterio que esta es una etapa de predominio de la búsqueda y del aprendizaje autodidacta de la historia del pensamiento filosófico, en general.

El estudio de estos cuadernos no permite extraer opiniones propias desarrolladas por Guevara, no existen en ellos. El peso de los mismos en el conocimiento de su pensamiento se expresa en la posibilidad que brindan para seguir la lógica en la búsqueda de criterios teóricos propios y la manera en que fue centrando sus preocupaciones en el ámbito del pensamiento marxista. El resultado investigativo no podrá en este caso asumirse, sino en los límites de la descripción. Un análisis realmente integral de este proceso debe tener en cuenta que los mismos expresan no solo un proceso que se desarrolla a nivel de su pensamiento, sino que están relacionados directamente con la realidad práctica en la que Guevara esta insertado y su lógica sigue también esta dinámica.

En el cuaderno I, trabaja filósofos, escuelas filosóficas y conceptos generales como “vida”, “razón”, “dios”, “filosofía”, “conciencia”, “muerte”, “justicia”, “moral”, etc. y se preocupa por filósofos que va a continuar estudiando en otros cuadernos (Schopenhauer, Platón, Buda, Carlos Marx, Descartes e Ingenieros). Hay evidencias aquí ya de su interés hacia las

posiciones marxistas, al abordar el concepto de marxismo desde los textos de Lenin *La doctrina filosófica y social de Marx* y *La religión*, además de hacer uso de una cita de Marx en *El Capital* para abordar el concepto de “tecnología”.¹⁶

Aparecen en este primer cuaderno conceptos que va a continuar desarrollando en los posteriores y que si bien no se presentan en su pensamiento maduro de carácter marxista, si aportaron a la preparación en él de una cultura teórica general y por tanto al desarrollo de capacidades para generar su postura propia.

Se destaca su interés por Freud, el que va a mantener en casi todos los demás cuadernos, aún en el 7, que constituye la síntesis de los anteriores; donde se pueden encontrar referencias a más de once textos¹⁷ de este autor en lo que respecta a los comportamientos humanos individuales. Independientemente del hecho de la fuerza que tuvo el pensamiento de Freud en América Latina y de la justificación de su inserción en la formación profesional de Guevara como médico, es posible afirmar que en este período hay una preocupación en él por la temática del individuo y su mundo psicológico, lo que va a complementar posteriormente con la visión marxista del hombre como sujeto social, en una perspectiva comunista, elemento que constituye una de sus preocupaciones teóricas más importantes.

El segundo cuaderno muestra un interés marcado por la historia de la filosofía, labor que realiza a partir del estudio de la obra *Historia de la Filosofía*, de Jaime Luciano Balmes,¹⁸ en una edición argentina de 1939. En el cuaderno III es posible apreciar ya una fuerte orientación hacia el pensamiento marxista, y la mayoría de las temáticas trabajadas se mantienen en su último cuaderno, reelaborado en México.

Indaga en los conceptos de “marxismo”, “socialismo”, “comunismo”, “materialismo”, “materialismo histórico”, “estado” y “plusvalía”. Aborda el concepto de “marxismo” a través de criterios de diferentes autores, incluyendo las opiniones de Hitler en *Mi Lucha* y de Stalin, así como las vertidas en el texto *Doctrina comunista y doctrina católica* de R. P. Ducatillon, que toma de la obra *El comunismo y los cristianos*.

Referido al comunismo, extrae del texto *Carlos Marx*, de Harold Laski, un grupo de criterios¹⁹ que indican el interés de Guevara por esta temática y que sugiere el desarrollo en él de la capacidad de identificar los juicios de máxima generalidad en una postura que deben ser objeto de comprobación y cotejo con otras fuentes y con la realidad. Indudablemente,

Guevara va conformando la facultad propia del pensamiento teórico de constituirse, bajo la forma de determinaciones categoriales, en esquemas lógicos que permiten pensar la realidad en función de su transformación revolucionaria, desarrollando un proceso de búsqueda teórica propia recurriendo a la literatura de la época; resaltando los juicios que más interés despiertan en él.

El marxismo comienza a constituirse en el referente conceptual fundamental de Guevara, pero estos elementos señalados por él no anuncian una postura positiva ante ellos, sino solo el paso para enjuiciarlos en su verdadero valor o no, en estudios posteriores.

Si bien la presencia del marxismo se explicita con más fuerza aquí en la preocupación por los conceptos enunciados, las fuentes de consulta que predominan no son en este caso los clásicos, sino literatura pasiva que aborda la temática. Se cita a Marx, a Engels y a Lenin a través de Ducattillon, de Stalin o la obra *Historia del mundo en la Edad Moderna*, de la Universidad de Cambridge, en 25 tomos. El único pensador marxista citado directamente es Stalin, en su trabajo *La obra gigantesca del poder obrero*, lo que corrobora la amplia divulgación de la producción del líder ruso en este período.

En los cuadernos V y VI las preocupaciones se centran en el estudio de formas de la producción filosófica como “ontologismo”, “logicismo”, “escepticismo”, “intelectualismo”, “racionalismo”, etc. Ello confirma el tránsito que se ha venido operando en sus intereses intelectuales, desde preocupaciones más cercanas a la cotidianidad social de su juventud y que estaban relacionadas con los comportamientos de su época, hasta un estudio de la historia universal y de la historia de la filosofía como forma de estructurar respuestas más generales a asuntos de mayor magnitud en la medida en que los referentes concretos de América Latina se complejizaban.

El cuaderno VII merece un análisis pormenorizado, por constituir el cierre parcial de esta etapa formativa. Esto se enuncia en la introducción de los *Apuntes Filosóficos*, diciendo que“(…) su acercamiento primario a la filosofía, culmina con la redacción de un total de siete cuadernos, el último de los cuales es la síntesis de los anteriores (…)”.²⁰ El Centro de Estudios Che Guevara, al caracterizar este cuaderno hace hincapié en su papel de resumen “(…) depurado por la lógica decantación de conocimientos más profundos, específicos y

selectivos respecto a sus posiciones filosóficas y políticas, como es el caso de la definición del marxismo y de la biografía de Carlos Marx reelaboradas para el cuaderno (...).²¹

Guevara condensa temáticas y conceptos que ya ha trabajado en los textos precedentes, amplía otros como “materialismo histórico”,²² “conciencia”²³ y “fascismo”,²⁴ pero también incluye a otros autores (Ernesto Sábato, James Burnham y Jawarlahal Nheru), ya sea para introducir nuevos conceptos o para ampliar algunos trabajados desde otros pensadores. De James Burnham utiliza su obra *La Revolución de los directores* e indaga en los conceptos de “stalinismo”, “sindicalismo” e “ideología”, que no habían sido objeto de búsqueda en el resto de los cuadernos. Habría que destacar la presencia de este autor de fuerte influencia anticomunista, que realiza en esta obra una crítica al estalinismo e inquiere en torno a “(...) si Stalin es, en efecto, el legítimo heredero de Lenin (...)”.²⁵ Y afirma críticamente que “(...) el stalinismo es el desenlace del leninismo, como también lo es un adolescente de un niño, y de la diferencia es responsable el cambio del telón de fondo frente al cual dicho proceso tuvo lugar.”²⁶

Su postura ante el sindicalismo resulta de interés para esta investigación, pues si bien no es posible afirmar categóricamente que las opiniones que Guevara desarrolla en sus *Apuntes Críticos...* encuentran su antecedente inmediato en la posición de Burnham; la lectura de este autor lo colocó ante esta temática como posible dificultad presente en las experiencias socialistas. Es claramente identificable la idea en ambos de la ineficiencia de dichas organizaciones, aunque el propósito crítico sea totalmente diferente.

Burnham considera que “(...) los sindicatos obreros no son una institución anticapitalista, ni subversiva, en grado importante o prolongado, del control capitalista sobre los medios de producción, sino que son precisamente, instituciones capitalistas organizadas sobre la base de las relaciones económicas capitalistas, hecho perfectamente conocido por los principales sindicalistas.”²⁷

Aunque en el tema de los sindicatos Guevara se nutrió también de la experiencia de los países socialistas, en su pensamiento maduro podemos encontrar interrogantes acerca de su papel en la nueva sociedad y su verdadera significación para el movimiento obrero que no desechan totalmente la posición de Burnham. En 1965, indicando la incapacidad de los

sindicatos para convertirse en organizaciones de carácter revolucionario Guevara consideraba que:

Para que nada falte en el cuadro, aparecen los sindicatos, anacronismo sin sentido (...) En una sociedad donde el proletariado ha tomado el poder, ese órgano de lucha de clases debe desaparecer, transformarse (...) Su sostenimiento ha llevado a dos cosas: de un lado, la burocratización del movimiento obrero; por otro, la diferencia entre obreros, pues las prestaciones sociales dependen de la riqueza de cada sindicato y estas de las diferencias salariales existentes”²⁸

Le interesa también la postura de este autor frente al fenómeno ideológico como “(...) la argamasa verbal e indispensable para cimentar y mantener la estructura de cualquier tipo de sociedad (...)”,²⁹ así como el carácter claramente clasista de cualquier ideología cuando asume que “(...) cada grupo insiste en que su ideología tiene validez universal y expresa los intereses de la humanidad como un todo (...)”³⁰

Por las características del autor referenciado y la forma en que aborda cada uno de estos conceptos se puede afirmar que el interés de Guevara en el mismo evidencia su acercamiento a los problemas que aquejaron la construcción socialista en la URSS y que, por supuesto, marcaron la dinámica del movimiento revolucionario internacional en este período. Al caer prisionero y ser interrogado en México en el año 1956, algunos testimonios dan cuenta de que, “[a]unque niega ser un comunista militante, reconoce haber estudiado la filosofía marxista, con la que está completamente de acuerdo. Pero (...) que esta no había sido comprendida exactamente en la Unión Soviética, ya que ha cometido errores en su interpretación (...)”.³¹

En este cuaderno VII la presencia marxista es mayoritaria y dichas lecturas se realizan ya desde fuentes primarias, destacándose de Engels: *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* y *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, de Lenin: *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, *Un paso adelante, dos pasos atrás*, *Cuadernos Filosóficos*, *La doctrina filosófica y social de Marx* y *El desarrollo del capitalismo en Rusia*,³² el cual se cita de manera reiterada (en más de cinco ocasiones) y de donde extrae los conceptos “capital comercial”, “capital industrial”, “crisis capitalista”, “manufactura”, “período de trabajo” y “tiempo de producción”, lo que expresa un nuevo interés por los problemas de la economía política.

Continúa su acercamiento a la figura de Carlos Marx que había sido iniciado en el cuaderno I y continuado en el III y en el V. Para ello utiliza las citas de la biografía de Marx de Harold J. Laski y otros autores que valoran a Marx, como el propio Engels, Hitler, Ducatillon, Nicolai Berdiayev y Ortega y Gasset. Este aspecto es significativo, si se entiende que para Guevara la confrontación de ideas y criterios es decisiva para la conformación de una postura propia. La construcción de su conocimiento sobre Marx debe levantarse sobre la asimilación de aquellas que considera apegadas a la realidad histórica y afín a su postura política y debe ser la negación consecuente y superadora de las visiones de Marx legitimadoras de otros intereses ideológicos, sobre la base de su conocimiento. Su interés en la figura de Marx no se reduce al aspecto de su evolución teórica y política, sino también a su propia historia personal. Este elemento permitirá que escriba un esbozo biográfico de los fundadores del marxismo, como parte de su tarea de elaboración de un libro de economía política del socialismo, desarrollada en los años 1965–1966.

Este cuaderno constituye un momento de cierre parcial de una etapa de búsqueda teórica. En él van a permanecer aquellos referentes conceptuales que le interesará desarrollar en el futuro y que guiarán su actividad política e intelectual en la nueva etapa, no como respuestas definitivas, sino como elementos aún no suficientemente aclarados para él. El interés teórico que prima en este cuaderno es el marxista, donde se destaca el uso de los textos leninistas, los que permanecerán en sus escritos posteriores en los tiempos de su participación en la Revolución cubana. Este factor es resultado también de la posibilidad de acceder a estos textos a partir de la política editorial que en la década del 1940 y 1950 va a potenciar la publicación de esos autores marxistas, como ya se describió anteriormente.

Se constata ya un primer giro desde la filosofía y la historia del pensamiento hacia la política y la economía como momento de síntesis de su preparación teórica. Posteriormente volverá a la filosofía y la historia del pensamiento. Este movimiento en él va a ser permanente y se va a constituir en expresión de su desarrollo teórico.

Al respecto, María del Carmen Ariet considera que:

Si existe un sustrato permanente en sus ideas y en sus futuras posiciones políticas y revolucionarias, ese debe buscarse como una constante en sus estudios filosóficos, desde su adolescencia hasta sus últimos momentos en Bolivia, donde muchas de sus lecturas pasaban por esas valoraciones. Este esfuerzo reviste una importancia muy peculiar,

porque no se está valorando la formación de un filósofo, sino la de un joven que trataba de encontrar un camino que lo acercara a su verdad y para ello entendía que una de las vías necesarias se situaba en el pensamiento filosófico generado a lo largo de la historia de la humanidad, y lo más sobresaliente de todo es que el camino final lo condujo a un proceso de selección y radicalización, adquirido a través de una rigurosa exigencia en su comportamiento y en sus acciones.³³

El recorrido por el continente latinoamericano hecho por Guevara es otro elemento determinante en su formación, por lo que le aportó en cuanto al conocimiento del entorno latinoamericano y la posibilidad que le dio de acceder a nuevas lecturas. El año 1950, con solo 22 años, marca el inicio de estos viajes: el primero, por 12 provincias de Argentina; el segundo, desde diciembre de 1951 hasta julio de 1952 por cinco países del continente y el tercero, que comienza en julio de 1953 lo va a llevar hasta México. Algunos de los autores que han abordado la vida y la obra del Che asumen el contacto con la realidad latinoamericana en este período como determinante en la configuración de sus posiciones políticas antiimperialista y de liberación nacional, lo cual se complementa con el hecho de que junto a la experiencia práctica este itinerario continental le permitió profundizar en sus estudios teóricos y entrar en contacto con nuevas lecturas esencialmente de corte marxista.³⁴

El joven Guevara se puso en contacto directo con la realidad de América Latina, en particular, con la Revolución guatemalteca cuya cabeza visible era el Presidente Jacobo Arbenz. Esta revolución, que mostraba fuertes matices anti oligárquicos, democráticos y antiimperialistas, influyó de manera decisiva en el desarrollo político y teórico del futuro dirigente.

Sobre la importancia de los dos últimos viajes en la formación del pensamiento de Guevara, Alberto Granado ha dicho:

Si el primer recorrido por Sudamérica le sirvió para hacer más profundas sus convicciones sobre las diferencias sociales y lo sensibilizó con la importancia de luchar contra ellas, en su segundo viaje va consolidando sus conocimientos políticos y se acrecienta la necesidad de profundizar en sus estudios, para determinar con mayor claridad el porqué y el cómo de una lucha que culminará en una revolución verdadera.³⁵

En su segundo viaje (1953-1956) establece un registro escrito de sus lecturas en este período.³⁶ Se encuentran alrededor de 60 títulos sobre temas filosóficos y políticos, de los cuales la inmensa mayoría se mueven en el terreno del pensamiento marxista. De ellos, 14

son textos de Lenin, destacándose los títulos *A los pobres del campo*, *La catástrofe que nos amenaza y como combatirla*, *Sobre el derecho de autodeterminación de las naciones*, *¿Qué hacer?*, *Materialismo y Empiriocriticismo* y *El Estado y la revolución*.

En correspondencia con la característica de la época descrita anteriormente, hay una fuerte presencia de textos de Stalin, nueve en total, en los que se incluyen el tomo 1, 2, 4 y 8 de sus *Obras Completas*, así como el muy difundido *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico*. Posteriormente, dentro de la Revolución cubana, Guevara utiliza textos de Stalin en la argumentación de algunos de sus escritos como ocurre en *Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento*³⁷ y *La Banca, el crédito y el socialismo*.³⁸ Igualmente lo menciona en su carta a Armando Hart, cuando habla de la necesidad de desarrollar una cultura filosófica y marxista en Cuba y diseña todo un proyecto de edición/estudio de obras de autores marxistas.³⁹

Si bien desarrolla en los años de 1962 a 1965 una fuerte crítica tanto a la realidad soviética, balanceando sus principales errores, como al *Manual de Economía Política* publicado por la Editorial Progreso en 1963, no alude directamente a Stalin de manera crítica.⁴⁰ En este período formativo lee a Stalin como resultado de su aprendizaje autodidacta y de la posibilidad material que se presenta de manera concreta por la existencia de su obra. No hay evidencia de una postura crítica en esos momentos ante la obra teórica de Stalin ni ante su desempeño político.

Guevara muestra un marcado interés por la experiencia soviética y sus derroteros fundamentales, lo que determina una búsqueda de información sobre la misma. En esta indagación, por supuesto, tiene contacto con los textos de autores soviéticos marcados por el estilo manualesco de la divulgación marxista de la etapa, especialmente se interesa en temas como la educación comunista, el desarrollo de la conciencia y el papel de la técnica. Entre esos textos se encuentran *Sobre la educación comunista*, de M. I. Kalinin, *La ciencia y la técnica soviéticas al servicio de la construcción del comunismo en la URSS*, de Rubinstein, *Camino del comunismo*, de F. Dudkovietsky y *El papel de la conciencia socialista en el desarrollo de la sociedad soviética*, de T. V. Konstantinov.

En su primer viaje por el continente, en su estancia en las minas chilenas de Chuquicamata, al observar la situación enajenante en que se desarrolla el trabajo de los mineros, se interroga

acerca de la verdadera realidad de la sociedad soviética. “(...) [V]eremos si algún día – escribe- algún minero tome un pico con placer y vaya a envenenar sus pulmones con consciente alegría. Dicen que allá, de donde viene la llamarada roja que deslumbra hoy al mundo, es así, eso dicen. Yo no sé.”⁴¹

En esta relación de textos se mantiene la presencia de Marx y Engels con seis títulos y una referencia a las obras *Reforma o Revolución*, de Rosa Luxemburgo y *A propósito de la práctica*, *En torno a la contradicción* y *La nueva democracia*, de Mao Tse-Tung. Debe tenerse en cuenta que a partir de 1956, después del conflicto chino-soviético, el maoísmo comenzaría a ejercer una fuerte influencia en América Latina. En 1959 se publicaron en Buenos Aires las *Obras Escogidas* de Mao en dos tomos, pero ya en 1951, se conocía de una pequeña selección de textos de Mao (*Selección de Trabajos*, La Habana, 1951). En los trabajos posteriores del Che, sobre todo en su crítica al *Manual de Economía Política de la URSS* hará referencia a estos textos y a la necesidad de su lectura por los puntos de contacto entre Mao y su visión sobre la contradicción fundamental de la época contemporánea y el papel del campesinado en la revolución comunista.

Aunque no es posible enmarcar a Guevara dentro de la forma histórica de marxismo denominada maoísmo, tomando en cuenta sus coincidencias con este pensador, sí es viable sostener que la lectura de Mao le permitió conocer las características de la sociedad china, con puntos de contacto con América Latina e interpretar la realidad latinoamericana desde una nueva perspectiva.

Guevara estaba en contacto tanto con la literatura clásica marxista, como con los textos de Stalin, con el pensamiento de Mao y con la producción soviética de la época. Este hecho acrecentaba su interés de conocer la realidad práctica de las experiencias socialistas como modo de contrastar sus resultados con lo que teóricamente circulaba en esos momentos en América Latina. En la correspondencia con sus familiares y amigos en varias ocasiones manifiesta el interés de “(...) la ida directa detrás de la cortisona para ver qué pasa (...)”⁴² y “(...) particularmente me interesa a mí la nueva China, por estar acorde con mis ideales políticos.”⁴³

Este panorama descrito permite concluir que Guevara realizó una lectura desprejuiciada y despojada de los dogmas cismáticos que ya marcaban la producción marxista. Leyó de

manera sincrónica los textos de estos autores y, aunque se siente inclinado por la experiencia china, esto no lo lleva a descartar otras lecturas. No es hasta la Revolución cubana, que inicia su crítica al modo de producción soviético y a sus expresiones concretas dentro del pensamiento marxista, como necesidad práctica de la construcción comunista. Buscando los elementos de juicio que posibilitarán estructurar una propuesta viable en este sentido, identifica como tarea fundamental la necesaria vuelta a los clásicos desde la superación práctica de los mismos, lo que no indica una postura de no aceptación de la obra de Stalin o de Mao. Se presenta como pensador alejado de los “ismos” establecidos aunque conoce de sus existencias y del peligro que significan para el desarrollo del movimiento revolucionario y propone la acción metodológica de estudiar la historia y el contenido de la teoría marxista como historia de la acción revolucionaria apegada a realidades concretas como vía para construir una propuesta desde las condiciones en las que se encuentra.

Junto a este interés por las experiencias socialistas y los clásicos del marxismo, en este inventario de lecturas está presente un grupo reducido de títulos y autores que, le permiten acercarse al estado de la filosofía y del pensamiento marxista en Latinoamérica, como por ejemplo: *En torno a una filosofía americana*, de Leopoldo Zea, *Historia del comunismo en América Latina*, de Víctor Alba e *Historia del Partido Comunista de la Argentina*.

El desarrollo de sus lecturas y la experiencia real en la que se encuentra insertado permiten que Guevara, además de declarar que “(...) San Carlos⁴⁴ ha hecho una aplicada adquisición.”⁴⁵ en su persona, manifieste ante el caso concreto de la Revolución guatemalteca, que ha “(...) tomado posición decidida junto al gobierno guatemalteco y, dentro de él, en el grupo del PGT que es comunista, relacionándome además con intelectuales de esa tendencia que editan aquí una revista (...).”⁴⁶ Este proceso de formación de una postura propia como resultado de su vinculación al acontecer latinoamericano se encuentra complementado y apoyado desde sus lecturas teóricas, lo que describe al exponer que, “[l]a forma en que los gringos tratan a América (...) me iba provocando una indignación creciente, pero al mismo tiempo estudiaba la teoría del porqué de su acción y la encontraba científica (...).”⁴⁷

Este periodo es prolífero en señalamientos de Guevara que muestran sus posiciones antiimperialistas⁴⁸ y de superación de la visión nacional de entender los problemas del

subdesarrollo y el atraso de los pueblos de América Latina. Se aprecia una radicalización en sus criterios políticos y el reconocimiento del valor de las fuerzas comunistas en las luchas del continente, lo que lo llevan a sostener que, “(...) en la hecatombe que fue Guatemala después de la caída, donde cada uno atendía solo el sálvese quien pueda, los comunistas mantuvieron intacta su fe y su compañerismo (...) Creo que son dignos de respeto y que tarde o temprano entraré en el partido (...)”.⁴⁹ Además habla de su convicción acerca de la capacidad de la lucha armada para el logro y sostenimiento de los procesos revolucionarios, teniendo en cuenta las experiencias de otros movimientos. Al valorar la actitud del Presidente de Guatemala Jacobo Arbenz opina: “(...) [n]o pensó que un pueblo en armas es un poder invencible a pesar del ejemplo de Corea e Indochina. Pudo haber dado armas al pueblo y no quiso y el resultado es este”.⁵⁰

En una carta a su tía Beatriz en diciembre de 1953 refiere que “(...) [e]n El Paso tuve la oportunidad de pasar por los dominios de la United Fruit convenciéndome una vez más de lo terrible que son estos pulpos capitalistas. He jurado ante una estampa del viejo y llorado camarada Stalin no descansar hasta ver aniquilados esto pulpos capitalistas (...)”.⁵¹

En consecuencia, ya para el año 1956 Ernesto Guevara poseía un importante cúmulo de lecturas marxistas. En el movimiento que se opera desde la redacción del primer cuaderno hasta el cuaderno VII es indudable que el pensamiento marxista se va constituyendo en su principal fuente de estudio y va marcando los elementos a dilucidar por él en las circunstancias de América Latina. Como ya se indicó anteriormente, la conjunción de sus lecturas y los viajes por el continente marcaron una forma particular de entender la realidad latinoamericana y de conformación de su esquema de pensamiento.

La experiencia soviética va a centrar parte importante de sus intereses en dos direcciones fundamentales, que va a desarrollar con posterioridad teniendo en cuenta circunstancias reales bien diferentes. Por un lado, todo lo que tiene que ver con la realización de la revolución comunista; y, en segundo lugar, las particularidades del tránsito, el socialismo y el comunismo. De esta manera el marxismo se convierte en la influencia fundamental del pensamiento de Guevara al poder articular desde él una forma de pensar que estructura nuevas respuestas para la transformación de la realidad latinoamericana. Haciendo un análisis de su propia evolución, en octubre de 1956 considera que “(...) antes me dedicaba

mal que bien a la medicina y el tiempo libre lo dedicaba al estudio en forma informal de San Carlos. La nueva etapa de mi vida exige también el cambio de ordenación; ahora San Carlos es primordial, es el eje (...).⁵² “(...) tenía que llegar –agrega– a una serie de conclusiones que se daban de patadas con mi trayectoria esencialmente aventurera; decidí cumplir primero las funciones principales, *arremeter contra el orden de cosas*, con la adarga al brazo, todo fantasía, y después, si los molinos no me rompieron el coco, escribir.”⁵³

En el estudio de la trayectoria formacional del pensamiento de Ernesto Guevara se confirmó la tendencia general de acercarlo a algunos pensadores con los cuales tiene puntos de contacto en el análisis de determinadas problemáticas, como es el caso de Mariátegui, Aníbal Ponce o Ingenieros, así como el intento de ubicarlo en diferentes formas históricas de marxismo, (maoísmo, trotskismo, marxismo occidental, filosofía de la praxis). Dichas intenciones adolecen de un análisis investigativo que esclarezca la manera en que Guevara tuvo contacto con dichas fuentes y cómo las asumió en su pensamiento, constituyéndose a lo sumo esas interpretaciones en formas ideológicas para refrendar determinados intereses.

Particularmente relevante es la idea -manejada por autores como Néstor Kohan, Michael Löwy y Raúl Fonet Betancourt- de ver a Aníbal Ponce como una fuente teórica de la que se nutrió Guevara. En el caso de Löwy este considera probable que Guevara haya recibido la influencia de Ponce.⁵⁴ Kohan siguiendo esta línea de análisis plantea:

Si Mariátegui fue sin duda el antecesor ideológico y político del Che en su impulso antiimperialista y en su impugnación de los dogmas materialistas y deterministas que solo avalaban y justificaban el reformismo, Ponce es su antecesor en la problemática del humanismo. Es indudable que “Humanismo Burgués y Humanismo Proletario” es una de las fuentes directas del rescate que el Che hace del “hombre nuevo”, del “hombre completo”, del “hombre total”.⁵⁵

Raúl Fonet Betancourt, al referirse al discurso de Guevara en la clausura del encuentro de profesores y estudiantes de arquitectura, expone que este texto constituye el resumen de su concepción de la técnica como instrumento para la liberación⁵⁶ del hombre, y que en el mismo se ofrece una visión que se aproxima mucho al planteamiento de Ponce.

Es verdad –continúa en su reflexión- que Guevara no cita a Ponce, pero la influencia directa es más que probable. La obra de Ponce, *Humanismo Burgués y Humanismo Proletario*, constituía, por decirlo así, una lectura obligatoria en círculos marxistas en América Latina y fue reeditada en Cuba en 1962. En esta obra, además, Ponce se ocupa de las “condiciones para la creación del hombre nuevo”.⁵⁷

A través del testimonio de Carlos Infante⁵⁸ se conoce que el Che había leído a Ponce, estando aún en la Facultad de Medicina a través de su compañera Tita Infante con la que “discutían sobre marxismo, sectarismo, acerca de la falta de flexibilidad y elasticidad de la juventud comunista argentina”.⁵⁹ Y que esta “(...) le dio a leer a Aníbal Ponce (...) Hay tres libros de Aníbal Ponce que leyeron ambos: Educación y Lucha de clases, Humanismo Burgués y humanismo proletario y El viento en el mundo (...)”.⁶⁰

En los años iniciales de la Revolución se reeditaron las obras de Ponce *Humanismo Burgués* y *Humanismo Proletario* y *Educación y lucha de Clases*, por lo que algunos autores estiman que debe haberlas releído en este periodo. Sin embargo, en ninguno de los dos momentos, ni en sus cuadernos, ni en la relación de sus lecturas durante su segundo viaje por América Latina, existen anotaciones de Guevara que evidencien tal lectura, y solo figura un texto de Ponce denominado *Marx y Fourier*.

Ponce destaca en el ámbito académico latinoamericano esencialmente por su labor de difusión y el fomento del estudio profundo del marxismo. En el período en que desarrolla su obra⁶¹ bajo el predominio de la divulgación del marxismo soviético en el continente y el intento de la academia no marxista de interpretar y desvirtuar algunas propuestas sociales y políticas del marxismo;⁶² se impone como necesidad la lectura de las ideas fundacionales del marxismo clásico. La amplitud de sus conocimientos permitió encontrar en sus obras importantes indicaciones bibliográficas en el estudio de la historia del marxismo. No se está en presencia de un innovador en el ámbito de la teoría marxista y por ello no se encontrarán en sus obras intentos de explicar y transformar la realidad latinoamericana haciendo aportes a este instrumental metodológico. Ponce no expone ninguna nueva interrogante como problema a resolver por la teoría marxista ante las nuevas circunstancias de Latinoamérica, en todo caso expone con claridad, aquellas planteadas por los clásicos; con fines esencialmente divulgativos.

Siguiendo esta lógica, si se asume que Guevara lee a Ponce, la importancia de este acontecimiento debe evaluarse en el sentido de lo que aportó a la cultura marxista que ya estaba adquiriendo y se constituye en fuente de su conocimiento del marxismo clásico. Se podría asentar en que existe una línea de continuidad entre las ideas de Ponce y de Guevara en cuanto a las temáticas del papel de la técnica en la sociedad comunista y la construcción

de un nuevo hombre. El término *hombre nuevo* utilizado por Ponce puede ser el referente utilizado por Guevara para introducir dicho término en su concepción comunista. Pero habría que explicar que en Guevara adquiere connotación superior en tanto se utiliza para exponer el proceso de la transformación revolucionaria, como momento concreto de este. El *hombre nuevo* de Guevara se expone de manera práctica en los diferentes espacios sociales y las figuras que le son propias a cada uno, (la empresa, el obrero y su dirigente; el partido y sus militantes comunistas; la producción artística y los intelectuales y artistas; el ejército y los soldados; etc.) y al utilizar la expresión indica, de manera clara, una condición social.

En el año 1955, en una carta a su madre, en la que con tono irónico y de burla habla de los acontecimientos en Argentina con la caída de Perón, Guevara dice que “[y]a con el corazón consolado, marcando el paso que la santísima trinidad me ordena, voy contigo y con todos los liberados; soy un hombre nuevo. Cómo se produjo el milagro de mi conversión es difícil de explicar (...)”.⁶³ Esto demuestra que ya lo conocía para ese entonces y que su idea del hombre nuevo no estaba relacionada en ningún momento con un proceso psicológico individual, sencillo y rápido, milagroso o de transformación moral solamente, negando esta forma de asumirlo.

Al abordar las posibles coincidencias entre la labor de Ponce y el desempeño de Guevara se puede referir su trabajo común por el rescate de la lectura de los clásicos como medio fundamental para entender el marxismo como historia del marxismo y su interés divulgativo como condición para hacer del mismo un arma de la transformación revolucionaria.

Néstor Kohan, además, ubica a Guevara en relación directa con el llamado *marxismo occidental*. “El pensamiento disruptivo de Guevara –considera- se inserta (...) en el cruce de esta doble tradición. (...) la latinoamericanista y humanista de Ingenieros, Mariátegui, Mella, Roca y Ponce; por el otro, la vertiente historicista y humanista del marxismo occidental europeo. Ambas inclasificables dentro del rígido y cerrado perímetro de la sistematización materialista dialéctica”.⁶⁴

Se considera que entre las características fundamentales de esta tradición⁶⁵ está la referida al progresivo y lento distanciamiento entre este marxismo y la práctica política. La unidad orgánica entre práctica y teoría, característica de la generación clásica de marxistas, quienes desempeñaron una función intelectual orgánica y política dentro de sus respectivos partidos,

iba a perderse poco a poco en el medio siglo posterior a la Primera Guerra Mundial, exceptuando a Lukács, Korsch y Gramsci, los que fueron destacados dirigentes políticos de sus respectivos partidos y, además, participantes y organizadores de levantamientos revolucionarios de masas. El paulatino abandono de las estructuras económicas o políticas como puntos de interés fue acompañado de un desplazamiento hacia la filosofía.

Mientras Marx se había desplazado progresivamente de la filosofía a la política, y luego a la economía, como terreno central de su pensamiento, los sucesores de la tradición que surgieron después de 1920 abandonaron sus posiciones en los asuntos de la economía y la política para pasar a la filosofía, renunciando al compromiso con lo que había sido la gran preocupación del Marx maduro.

Si bien desde la década del veinte del siglo XX se puede hablar de esta tendencia dentro de la historia del marxismo, esta no circula y se consume con fuerza en América Latina hasta finales de la década del cincuenta e inicios de la década del sesenta del propio siglo, por lo que Guevara no tiene en su período formativo ninguna influencia de este pensamiento.

En el caso particular de *Historia y conciencia de clase*, el texto fundamental de Lukács, después de los años veinte no fue reeditado durante muchísimo tiempo, por lo que se mantuvo ausente del debate de ideas durante más de treinta años. Dicho libro reapareció editado hacia 1960 en Francia, en 1967 en Italia y en 1968 en Alemania. Las primeras traducciones al español y al portugués aparecieron en América Latina después de 1967. En Argentina la editorial Pasado y Presente publica en septiembre de 1970 el prólogo a la edición original de *Historia y conciencia de clase* junto con el capítulo de esta obra titulado *El cambio de función del materialismo histórico*.⁶⁶ Tres años después, la misma editorial, impulsada por José Aricó, editará el prólogo a la primera edición en italiano junto con los artículos de la revista *Kommunismus* (dirigida por Lukács entre 1919 y 1921) en un volumen titulado *Revolución socialista y antiparlamentarismo*.⁶⁷ En Brasil, los primeros libros de Lukács recién aparecerán en idioma portugués a partir de 1965.⁶⁸ En Cuba se publica en forma completa en noviembre de 1970.⁶⁹

Con respecto a su posible conocimiento de Gramsci, en el archivo de su biblioteca personal se encuentran algunos ejemplares sueltos de la edición temática de los *Cuadernos de cárcel*

publicada por la editorial Lautaro a fines de los años '50 y comienzos de los '60. Pero ese material no está abierto ni marcado, como él solía hacer cuando leía y estudiaba un libro.

La evidencia del contacto de Guevara con estas fuentes es posterior a la etapa formativa a la que se ha hecho referencia lo que imposibilita colocarlo en esta vertiente del pensamiento marxista. Sus lecturas posteriores al triunfo revolucionario de autores como Althusser, Gramsci, o Lukacs no es evidencia de su filiación a la postura de alguno de estos pensadores y responden esencialmente al interés de Guevara por el estado de la teoría marxista en sentido general y la profundización de sus estudios de filosofía.

En su despacho personal se pueden encontrar los textos de Gramsci *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno, El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce y Los intelectuales y la organización de la cultura* y algunos ejemplares sueltos de la edición temática de los *Cuadernos de la cárcel* publicados todos por la editorial Lautaro a fines de los años '50 y comienzos de los '60; dos textos de Althusser⁷⁰ de ediciones Venceremos, un texto de DellaVolpe (*Rousseau y Marx*, Editorial Platina, Buenos Aires, 1963) y un texto de Lukács (*El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista*, Editorial Grijalbo, México, 1963). En el caso de los textos de Althusser, estos están marcados al margen por el Che en color rojo, lo que evidencia que los había leído. El texto de Lukács *El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista* es una de sus lecturas en Bolivia,⁷¹ lo que respondía más a su preocupación por introducirse con rigurosidad en el estudio de Hegel y la dialéctica que por interés intelectual en György Lukács. En su valoración sobre el texto Guevara dice:

Es un libro de mucha profundidad que analiza exhaustivamente la filosofía hegeliana de su juventud y trata de explicarla. Contribuye a iniciar en la difícil filosofía hegeliana, explicando incluso su vocabulario junto con su metodología. Presenta análisis muy sugerentes entre los que está la afirmación de que la dialéctica hegeliana no es solo la inversa de la materialista, sino que tiene sus propias leyes y su mecánica, hundiéndose en mistificaciones que la convierten en un pantano intransitable.//Lo que no está suficientemente demostrado, en mi concepto, es que Hegel sea el producto de las contradicciones capitalistas. Es un punto en que hay que tomarlo o dejarlo sin mayor discusión.⁷²

Los ejemplares de la obra de Gramsci, en el archivo de su biblioteca personal se encuentran marcados, como él solía hacer cuando leía y estudiaba un libro. Además, Guevara se lleva a Bolivia la obra *Los marxistas*, de Wright Mills; una especie de enciclopedia de documentos teóricos de la historia del marxismo y éste tampoco incluye ni a Gramsci ni a Lukács. Si bien Guevara desarrolla una línea crítica contra el marxismo-leninismo de procedencia soviética, lo que tiene en común con algunos de los autores del llamado marxismo occidental, no existen otros elementos que permitan vincularlo con dicha tendencia dentro de la historia del marxismo y muchos menos convertirlo en parte de la misma.

1.2. Estudio crítico de interpretaciones sobre el pensamiento de Ernesto Che Guevara

Las investigaciones sobre la vida y el pensamiento de Guevara han sido múltiples, tanto en posiciones como en propósitos. Según Néstor Kohan, la apropiación burguesa de su figura se ha erigido a partir del desarrollo de tres tesis básicas: 1) aquella que intenta desvincularlo de la revolución cubana y de su dirección; 2) la que pretende presentarlo como un empirista y un pragmático desprovisto de cualquier nexo con la teoría y 3) la que lo ha convertido en un mito y una imagen sediciosa más allá del contenido real de su pensamiento.⁷³ Todas ellas tienen como propósito común declarado desmontar la esencia comunista del pensamiento de Guevara y despojarlo de su valor real para la actividad revolucionaria.

Aquí interesan con fines investigativos aquellas posiciones que desde la izquierda trabajan su pensamiento teórico marxista, esencialmente por la forma en que las mismas se alejan del verdadero contenido teórico de su producción intelectual e intentan enmarcarlo en determinada corriente de pensamiento, sesgando sus criterios de la visión dialéctica y materialista que le es consustancial. Fundamentalmente se trabajará la postura de asumir a Guevara como filósofo de la praxis y los intentos de convertirlo en maoísta o troskista.

Néstor Kohan y Fernando Martínez Heredia han ubicado a Guevara en la forma histórica de marxismo conocida como “filosofía de la praxis”. Dicha corriente asume personalidad propia sólo a partir de la década del sesenta del siglo XX, enfocada específicamente en la crítica de la versión soviética del marxismo, sobre todo en el ámbito académico latinoamericano. En esta valoración se toman como punto de partida para el análisis los resultados de investigación de la Dra. Xiomara García Machado,⁷⁴ quien enuncia, a modo

crítico, las características fundamentales de dicha corriente, desligándose de la imagen cultivada por sus representantes de su pretendido origen en el propio marxismo clásico.

La postura esencial expuesta por la Dra. Xiomara García Machado, se expresa en que dicha corriente constituye una forma de restitución filosófica del marxismo, al entender la tarea de transformar la realidad -enunciada por Marx en su tesis 11 sobre Feuerbach- como tarea de los filósofos.⁷⁵ Con esto se olvida la postura marxista de superación de la filosofía como forma activa de pensamiento, admitiéndola, sí, como instrumento insustituible de formación de una cultura de pensamiento, como entrenamiento básico de su actividad teórica.

Los seguidores de esta corriente asumen las *Tesis sobre Feuerbach* como el texto fundacional de la “filosofía de la praxis” y consideran que son parte de una tradición que asume a Lenin y a otros pensadores como Antonio Labriola, Georgy Lukàcs, Karl Korsch y Antonio Gramsci. Es identificable en esta corriente, además, la crítica al marxismo-leninismo de procedencia soviética como uno de sus objetivos primordiales.

Esta caracterización de la “filosofía de la praxis” permite descubrir el ejercicio académico a través del cual se intenta ubicar a un pensador en esta corriente. El algoritmo de construcción supone identificar en cada uno la supuesta presencia de estos elementos, de manera mimética, lo que lo llevara a concluir que dicho pensador forma parte de la misma. Como ejercicio académico, prescinde totalmente de las concreciones históricas reales que determinan las particularidades de cada esquema de pensamiento.

La crítica a los intentos de ubicar a Guevara como un “filósofo de la praxis” presupone su negación como *filósofo* en sentido general, partiendo de la postura teórica que considera al marxismo como superación, tanto en forma como en contenido, de la tradicional filosofía especulativa. El contenido práctico del marxismo, no se reduce a su expresión filosófica, “sino que se expresa a través de la síntesis de la filosofía propia del marxismo, de la teoría económico-política y de la teoría sociopolítica como momentos esenciales de contraposición de su cualidad de ciencia social sin quedar reducidas a ellos.”⁷⁶

De esta manera el papel de la teoría marxista reside en la preparación del marco teórico que se constituye en arma metodológica para la transformación revolucionaria de la realidad y no en la creación de una teoría para aplicar. El necesario desarrollo de la labor teórica no

impone la elaboración de un modelo filosófico. La construcción del Guevara filósofo contribuye al desarrollo de la idea de la restitución académica de la filosofía, a la usanza premarxista; y no da valor a la obra, sino que la despoja de su verdadero significado teórico-práctico como resultado de una realidad que él debe confrontar como hacedor político de las transformaciones revolucionarias en Cuba.

Indagar en su formación intelectual para comprender su pensamiento maduro no lleva obligatoriamente a concebir en él a un filósofo. El carácter de científicidad de su pensamiento no se encuentra ni garantiza por la realización de un estudio acucioso de las fuentes anteriores o la reproducción y análisis de las distintas producciones intelectuales desde la academia, sino que se expresa en el estudio concreto de la realidad, de la lógica de su desarrollo y tendencia, en la capacidad para develar sus contradicciones fundamentales y, por tanto, estructurar las posibles vías de solución. Como dice Lukács: “(...) el método dialéctico, al mismo tiempo que desgarrar el velo de eternidad de las categorías, debe también desgarrar su velo de coseidad para abrir el camino al conocimiento de la realidad.”⁷⁷

En Néstor Kohan se encuentra un intento de construcción de un Guevara filósofo de la praxis y son identificables los elementos que componen este intento. El conocimiento de la filosofía por parte de Guevara se expone como síntoma de su carácter de filósofo y de la presencia en él de un interés de aportar a este campo. Construye líneas de continuidad de pensamiento entre Guevara y otros pensadores que se establecen como filósofos de la praxis, como es el caso de Lukács y Gramsci. Intenta ubicar la existencia de reflexiones de Guevara en torno a las *Tesis sobre Feuerbach*, lo que lo conduce a descontextualizar y modificar el sentido y la postura de este autor. Por último, si bien reconoce la labor crítica de Guevara, esta tarea es vista también como un indicativo de su filiación a la “filosofía de la praxis”, despojándola de las características particulares en las que se produce y los objetivos de la misma.

Néstor Kohan considera que:

(...) filosóficamente hablando Guevara no es un ingenuo (...) Guevara no explicita todos sus presupuestos filosóficos ni abandona el lenguaje y la terminología usualmente empleada en la literatura marxista de la época. No obstante, su nuevo encuadre teórico filosófico resignifica muchos de los términos que durante tanto tiempo habían sido bastardeados por la filosofía oficial del DIAMAT.⁷⁸

Resulta necesario prestar atención a la forma en que Kohan refiere la labor teórica desarrollada por Guevara como “nuevo encuadre teórico filosófico”, utilizando un lenguaje redundante y mostrando la postura en que el pensamiento teórico solo encuentra capacidad de desarrollo en la forma filosófica. En el caso de Guevara, siguiendo la forma superadora del marxismo en el que lo teórico logra erigirse con capacidad en la totalidad de lo filosófico, lo político y lo económico, sus propuestas se exponen en este sentido y no en la forma única de uno de estos aspectos.

El hecho de que Guevara no sea un ingenuo en el campo de la filosofía, expresa que tiene comprensión del estado de la misma para su época,⁷⁹ pero este elemento no lo convierte en un filósofo, no hay en él ninguna pretensión de construir un cuerpo doctrinal alejado del movimiento real. Toda su producción tiene la impronta de dicho movimiento y responde a sus necesidades de transformación. Su conocimiento filosófico se expresa en su pensamiento como cultura filosófica y premisas del desarrollo teórico, al ponerlo en capacidad de superar sus formas parceladas bajo la forma de la ciencia social del marxismo.

En esta investigación se debe resaltar que la posición teórica de Guevara que refiere Kohan es resultado directo de las necesidades de la práctica revolucionaria. Si bien los estudios teóricos de Guevara en el campo del pensamiento ya habían recorrido un largo camino para la fecha de 1959, es este año, con el triunfo de la Revolución cubana, el que marca un ascenso en su interés intelectual ante las nuevas realidades que enfrenta. Esto se hará aún más significativo a partir del año 1961, donde se evidencia un giro hacia las preocupaciones teóricas relacionadas con la construcción comunista.⁸⁰ Así, la propia crítica que realiza al marxismo-leninismo de procedencia soviética no es un ejercicio académico que tiene como fin postular nuevos conceptos, sino un asunto práctico que incide directamente en el movimiento revolucionario, no solo a escala nacional. Se trata de descubrir la incapacidad de esa forma para expresar las posibilidades de transformación de la realidad y con ello su esencia dogmática ante las nuevas situaciones. Se intenta así rescatar el lado crítico de la teoría, apuntando directamente a su estado vulgar⁸¹ para destruirlo.

Sobre el hecho de la Revolución cubana como elemento catalizador de su pensamiento y la idea de que su creación intelectual estaba en función de la lucha revolucionaria, Armando Hart considera que:

A pocos meses del triunfo de Enero, el Che, con su talento excepcional, entendió con mayor rigor que cualquiera de nosotros, los fundamentos de los problemas por los que atravesaba el movimiento comunista internacional, las maneras de enfrentarlo y enriquecerlo teóricamente con la experiencia tercermundista y latinoamericana.⁸²

Se puede cuestionar también la idea de Kohan acerca de la “resignificación” de los términos del marxismo-leninismo como una de las tareas emprendidas por Guevara. La verdadera tarea emprendida por Guevara se expresa en el desarrollo de una labor teórica encaminada al rescate de la cultura clásica del marxismo, entendida esta no en el sentido repetitivo de sus tesis fundamentales, sino en la recuperación del sustrato metodológico que brinda como teoría de la acción revolucionaria y, por tanto, en constante construcción. La “resignificación” de los términos indica aquí, esencialmente, acercarse a los clásicos, o sea, no resulta tal resignificación, sino un rescate del verdadero significado dado a los mismos como parte de su postura crítica ante la producción del marxismo-leninismo soviético.

En Guevara predomina el rescate del pensamiento clásico marxista y términos como “fuerzas productivas”, “relaciones de producción”, “conciencia”, “clases sociales”, “poder político”, “revolución”, son manejados desde esta postura en su crítica al manualismo soviético. Pero desarrolla, además, una fuerte crítica a determinados conceptos que viniendo de la práctica concreta soviética intentan legitimarse como parte del pensamiento marxista y convertirse en universales para enjuiciar cualquier práctica,⁸³ con lo que desestima dichos conceptos, dejándolos vacíos de contenido para nuestra realidad.

Se debe criticar además, por su imprecisión, la tesis de Kohan en la que menciona el hecho de que Guevara no abandona el lenguaje y la terminología usualmente empleada en la literatura marxista de la época. Habría que preguntarse a qué literatura marxista Kohan se refiere, ya que en Cuba en esos momentos hay un amplio diapasón de publicaciones que rebasan el estrecho horizonte del manual soviético.

Del pensamiento teórico marxista desarrollado dentro de los países socialistas llegaban a Cuba diferentes ediciones de *Obras Escogidas* de Marx y Engels, así como selecciones y *Obras Completas* de Lenin y otros autores del marxismo ruso y soviético. Junto a las obras correspondientes a autores como Konstantinov, Afanásiev y Nikitin, en el campo de la filosofía y la economía política, se difundieron los textos del húngaro Gyorg Lukács y del polaco Adam Schaff. A la par se editaban o se adquirían en editoriales extranjeras textos de

otros autores, como Roger Garaudy, Ernest Fischer, Perry Anderson, Herbert Marcuse, Louis Althusser, Lucio Colletti, André Gorz, Paul Sweezy, C. Wright Mills, Harry Magdoff, Galvano della Volpe, algunos de los cuales representaban lo que se conocía entonces como la “nueva izquierda”. Joaquín Santana Castillo refiriéndose a la evolución de las ideas marxistas en Cuba y especialmente a este proceso después de 1959, apunta:

(...) coexistían dos lecturas; una apegada al marxismo-leninismo soviético, y otra que trataba de entender más creativamente a Marx y que incorporaba elementos de la filosofía soviética, pero también aspectos de lo que se ha dado en llamar “marxismo occidental”(…) Esta lectura incorporaba a autores muchas veces prohibidos en otros países socialistas, como Lukács, Gramsci y Karl Korsch, y trataba de aplicarlos a un hecho que se había producido rompiendo las supuestas regularidades objetivas de la revolución socialista, tal y como la entendía el marxismo-leninismo soviético.⁸⁴

Guevara está en contacto con esta literatura, lo que se muestra en la relación de textos pertenecientes a su despacho personal⁸⁵ y ya había recibido la influencia de la producción marxista-leninista de procedencia soviética, lo que de alguna manera se refleja en el lenguaje que utiliza, no así en la reproducción de alguno de los esquemas de esta postura, los que critica fuertemente en este período. Se podría referir su crítica a la llamada “ley de correspondencia entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción”, que realiza en el texto “La planificación socialista, su significado”, su enjuiciamiento de la proclamada ley fundamental del socialismo, su cuestionamiento de las etapas en la construcción comunista y de la necesaria existencia de un partido político que dirija el movimiento revolucionario, así como el intento del manual de mostrar al socialismo despojado de contradicciones y como estado irreversible.⁸⁶ De esta manera, lo que interesa esencialmente, no es el análisis lógico-formal que Kohan realiza del lenguaje utilizado por Guevara, sino la postura teórica práctica que se expone en los problemas teóricos de los que se ocupa y en sus concreciones reales.

Se trata de un pensamiento *marxista* que desarrolla la forma marxista haciendo un rescate permanente del pensamiento de Marx, de Engels y de Lenin, siempre en función de las problemáticas concretas a resolver. No se trata de la divulgación en sí misma o la exposición académica de un pensador, sino el manejo de presupuestos teóricos en función de un proyecto. Se pueden mencionar *Notas para el estudio de la ideología de la Revolución Cubana*, de 1960, donde hace una valoración del pensamiento marxista y su implicación en la Revolución; o *Cuba: ¿Excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista*, de 1961, donde realiza un análisis sobre la relación entre lo universal y lo particular en el curso

de las revoluciones, especialmente la cubana, y el debate abierto alrededor de su supuesta excepcionalidad, dando su concepto de “subdesarrollo”; o *El Partido de la clase obrera*, de 1963, *Táctica y estrategia de la revolución latinoamericana*, de 1962, en torno a la toma del poder político como objetivo estratégico de los revolucionarios y *Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento*, de 1964, donde el Che hace un recorrido desde los manuscritos del 1844 hasta los textos de Lenin en 1922 para introducir su nueva propuesta comunista.

Al ubicar a Ernesto Guevara en una corriente filosófica (la “filosofía de la praxis”) como corriente de pensamiento marxista, Néstor Kohan tiene en cuenta los siguientes elementos:

Al explicitar su concepción del marxismo, Guevara retomaba las *Tesis sobre Feuerbach* (núcleo conceptual en el que se apoyan todos los filósofos de la praxis –desde Lukács y Gramsci hasta Adolfo Sánchez Vázquez-), cuando sostenía que la pasividad de las masas, analizada desde un punto de vista filosófico, tiene su origen en “*la propaganda directa (realizada por), los encargados de explicar la ineluctabilidad de un régimen de clase, ya sea de origen divino o por imposición de la naturaleza como ente mecánico*”.⁸⁷//Es evidente que, como en la primera tesis del Marx de 1845, Guevara está criticando tanto al viejo espiritualismo, cuyas explicaciones se asientan en lo divino, como el materialismo ontológico metafísico que enfatiza la prioridad de la materia entendida como naturaleza sujeta a leyes necesarias e independientes de la praxis humana. Ambas tradiciones culminan legitimando en la cultura stalinista la pasividad y la especulación. Ahora bien, si Guevara dirige su ataque tanto al viejo materialismo como al idealismo... ¿no contradice el DIAMAT que tantas simpatías expresa por el viejo materialismo –ilustrado burgués– del siglo XVIII?⁸⁸

Utiliza un fragmento de *El socialismo y el hombre en Cuba* para demostrar la pertenencia de Guevara a los postulados de la “filosofía de la praxis”, extrayendo el mismo de la lógica general de dicho texto y, por tanto, desvirtuando su significado real. Por esta razón resulta oportuno, primero, ubicar lógicamente este fragmento en el texto y entenderlo como parte de una explicación general que Guevara realiza sobre el papel de la educación en el socialismo.

Hay un primer momento en dicho análisis donde Guevara reconoce al período de transición socialista como un período de choque entre las viejas formas capitalistas y las nuevas formas comunistas que intentan instrumentarse tanto desde el punto de vista económico como a nivel del ideal y que pretenden superar a la conciencia capitalista.⁸⁹ Un segundo momento se desarrolla bajo la forma expositiva de historia del marxismo, recordando las visiones de Marx y Lenin sobre la transición y la importancia de la conciencia revolucionaria mundial en el desencadenamiento de los sucesos revolucionarios a escala nacional, a la vez que expresa

cómo el camino de transformación económica y de mentalidad es difícil, largo y con una alta cuota de sacrificio, al ser recurrente el intento de usar las “herramientas capitalistas” ya conocidas.⁹⁰

Un tercer momento, donde se ubica el fragmento utilizado por Kohan, en el que introduce el tema de los mecanismos de educación de las masas. Considera que es este un fenómeno que ya el capitalismo ha desarrollado, en superación a las formas económicas anteriores donde el sistema de castas fatalizaba el destino de cada uno de los individuos, mientras que el capitalismo los auto educa para el triunfo mediante el trabajo y la iniciativa.

Guevara dice exactamente, “(...) [e]l capitalismo recurre a la fuerza, pero, además educa a la gente en el sistema. La propaganda directa se realiza por los encargados de explicar la ineluctabilidad de un régimen de clase, ya sea de origen divino o por imposición de la naturaleza como ente mecánico”⁹¹ y tiene como objetivo básico introducir el tema de la importancia de la educación en la transición y sus diferencias con el desarrollo de la ideología capitalista por los cuerpos profesionales encargados de dicha tarea.

Encontrar en este fragmento la presencia de las *Tesis sobre Feuerbach*, es un ejercicio ideológico, en el sentido de que manifiesta un intento de construir a un “filósofo de la praxis” allí donde solo hay una reflexión teórica ajustada a la concepción materialista de la historia, que Marx expondrá con más profundidad en sus obras posteriores. No existe en ninguno de los textos de Guevara una cita directa a este texto de 1845 que indique su filiación a las mismas más allá de expresar en su postura un esquema de pensamiento que tiene entre sus expresiones de nacimiento esta obra.

Es evidente, además, que no hay aquí ningún intento de levantar un viejo problema filosófico, tal cual Kohan quiere hacer ver, problema que ya Marx en su tiempo ha dilucidado dialécticamente y que ha sido vulgarizado en el marxismo-leninismo soviético. Guevara conoce ambos problemas, pero le interesa sobre todo su manifestación en las sociedades que construyen el socialismo y los posibles caminos para Cuba en este sentido. No dirige su atención -como declara Kohan- contra el viejo materialismo de siglo XVIII, sino contra las formas del materialismo vulgar presentes en la producción del marxismo-leninismo de procedencia soviética, por lo que representa de freno al desarrollo del modo de

producción comunista. En *El socialismo y el hombre en Cuba* se puede encontrar una exposición positiva de los elementos que, a juicio de Guevara, deben dictar la lógica del desarrollo en la sociedad socialista, lo que le permite exponer también parte de los errores que la práctica socialista conocida ha cometido.⁹² El propio Guevara, al referirse a esta tarea, expresa:

Precisamente, este es uno de los puntos fundamentales de nuestro estudio y de nuestro trabajo y en la medida en que logremos éxitos concretos sobre una base teórica o, viceversa, extraigamos conclusiones teóricas de carácter amplio sobre la base de nuestra investigación concreta, habremos hecho un aporte valioso al marxismo-leninismo, a la causa de la humanidad.⁹³

No se debe pasar por alto en este fragmento la idea de Guevara de extraer “conclusiones teóricas de carácter amplio”, con lo que se refiere de manera crítica a la tendencia del manual soviético de hacer pasar por universales conceptos que son el resultado de prácticas particulares que no se corresponden con otras circunstancias. Se produce una exposición dogmática de resultados positivos atemporales y la investigación científica de Marx pierde su sentido y su orientación original convirtiéndose en su reverso.

Otra de las características de la obra teórica de Guevara que se utiliza para legitimar su filiación a la “filosofía de la praxis” parte del reconocimiento de la existencia en su esquema de pensamiento de un cuerpo crítico ante la producción soviética del marxismo-leninismo asentado en los manuales de la época. En este sentido Kohan considera que “[l]a polémica que Guevara abre frente al determinismo, desde la filosofía de la praxis, presupone –de ambos bandos– una diferencia fundamental acerca de las concepciones del desarrollo social y del carácter de la revolución”.⁹⁴

De esta manera Kohan reproduce el esquema de entender el desarrollo teórico bajo la forma exclusivamente filosófica y, por tanto, se abstrae de las determinaciones materiales del pensamiento, de la práctica socio-histórica de este proceso. La labor crítica que Guevara desarrolla, fundamentalmente contra las posturas economicistas, son el resultado directo de su actividad práctica y se expresa no solo en una consideración teórica, sino también en una expresión concreta a través de su propuesta del Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF) como forma superadora del cálculo económico. Se refuerza en esta postura la intención de ver que la posición anti determinista presupone una filiación, en el caso de

Guevara a la “filosofía de la praxis”, obviando el verdadero significado de su obra teórica encaminada a la solución de problemas de la práctica concreta en la construcción comunista.

De esta manera, Kohan realiza un ejercicio académico de conversión de Guevara en “filósofo de la praxis” a partir de identificar en su producción teórica, primero, una filiación a las *Tesis sobre Feuerbach*, segundo, la construcción de una propuesta filosófica desde el marxismo y, tercero, el desarrollo de un cuerpo crítico ante la producción del marxismo-leninismo de procedencia soviética. Este ejercicio pretende darle preeminencia en la concepción de Guevara al marxismo como filosofía con capacidad para transformar la realidad. No asume las determinaciones prácticas del pensamiento de Guevara y su postura al entender la sociedad en su totalidad concreta y, por tanto, sus expresiones teóricas bajo estas formas.

Otro autor que se ha acercado al pensamiento de Guevara es Fernando Martínez Heredia, quien en diferentes textos,⁹⁵ ha expuesto las características fundamentales de su obra. En lo que respecta a su ubicación como “filósofo de la praxis”, coincide con Kohan en sus planteamientos generales, destacando en su concepción dos elementos que considera esenciales en la obra de Guevara: 1) el papel preponderante que Guevara le brinda a lo subjetivo en la construcción socialista; 2) la importancia que le atribuye al individuo en la nueva sociedad.

Martínez Heredia considera que Guevara “(...) asume una posición filosófica que privilegia la acción consciente y organizada como creadora de realidades sociales, una filosofía marxista de la praxis, frente al determinismo social (...)”⁹⁶ y asegura que, “[e]l Che plantea que para toda la época de transición del capitalismo al socialismo y al comunismo rige una dialéctica de ambos factores, en la que el polo dominante tiene que ser el subjetivo, so pena de no avanzar, en el corto o largo plazo, y por consiguiente, no llegar.”⁹⁷

Si bien Martínez Heredia realza la idea del rescate que Guevara realiza de la dialéctica revolucionaria, al entender que la sociedad comunista no solo puede ser el resultado de un alto desarrollo económico, sino también el resultado de una nueva subjetividad, se considera que absolutiza este último elemento lo que resulta en extremo peligroso al acercar las

posiciones del Che a una línea voluntarista y subjetivista, olvidando, o al menos obviando la importancia que para Guevara tenía alcanzar un alto desarrollo en la esfera productiva.

Guevara estaba convencido de la necesidad de levantar el problema de la vulgarización a que había sido sometida la postura materialista de entender la sociedad en sus determinaciones económicas, absolutizando dicho elemento y olvidando la comprensión marxista de los hombres hacedores de circunstancias. Considera que existe una “(...) falsa concepción del hombre comunista (...)”,⁹⁸ pues se entiende su realización solo en el sentido de la superación de sus condiciones materiales de vida, sin tener en cuenta el cambio subjetivo que debe operarse. Este es el elemento causal del sentido enfático con que Guevara trabaja la importancia del factor conciencia de la construcción de la nueva sociedad.

Sin embargo, expone también la necesaria atención al otro polo de la contradicción dialéctica. Él sabe que indistintamente, en correspondencia con las condiciones concretas, uno u el otro impulsaran el cambio comunista. Al respecto dice:

El socialismo es un sistema social que se basa en la retribución equitativa de las riquezas de la sociedad, pero a condición de que esa sociedad tenga riquezas que repartir, que haya máquinas para trabajar, y que esas máquinas tengan materias primas para producir lo necesario para el consumo de nuestra población. Y en la medida que aumentamos esos productos para distribuirlos entre toda la población, vamos caminando en la construcción del socialismo.// Nuestras fábricas tendrán que venir, porque el socialismo se basa en la técnica, el socialismo se asienta en una sociedad desarrollada técnicamente; no puede existir en condiciones feudales, en condiciones pastoriles, se desarrolla sobre la técnica.⁹⁹

En su texto *Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento* enuncia positivamente los elementos básicos para instrumentar dicho sistema, refiriéndose a la importancia del desarrollo de la conciencia para alcanzar la sociedad comunista y el papel de la técnica para el logro de una economía desarrollada. Esta es una idea que será manejada permanentemente en sus diferentes textos e intervenciones públicas, matizadas por las características del auditorio y los objetivos que pretende lograr. Como expresión de síntesis de estas ideas, considera que:

La teoría que resulte dará indefectiblemente preeminencia a los dos pilares de la construcción: la formación del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica. En ambos aspectos nos falta mucho por hacer, *pero es menos excusable el atraso en cuanto a la concepción de la técnica como base fundamental*, ya que aquí no se trata de avanzar a ciegas sino de seguir durante un buen tramo el camino abierto por los países más adelantados del mundo.¹⁰⁰

Resulta necesario esclarecer en esta cuestión también que, para Guevara el desarrollo de la conciencia no se realiza a expensas del desarrollo económico, ambos deben lograr triunfos de manera simultánea o al menos lo más cerca posible. El Sistema Presupuestario, como creación suya, intentaba realizar esta doble tarea y para ello colocó en primera opción los estímulos morales sobre los materiales. Es esta tesis, en parte la generadora de las interpretaciones en las que para Guevara el único asunto relevante es la subjetividad y que esta será la piedra angular sobre la que se levante el triunfo socialista en cualquier momento de dicho proceso. Incluso refiriéndose a ese caso plantea:

(...) nosotros afirmamos que en tiempo relativamente corto el desarrollo de la conciencia hace más por el desarrollo de la producción que el estímulo material y lo hacemos basados en la proyección general del desarrollo de la sociedad para entrar al comunismo, lo que presupone que el trabajo deje de ser una penosa necesidad para convertirse en un agradable imperativo. Cargada de subjetivismo, la afirmación requiere la sanción de la experiencia y en eso estamos; si, en el curso de ella, se demostrara que es un freno peligroso para el desarrollo de las fuerzas productivas, habrá que tomar la determinación de cortar por lo sano y volver a los caminos transitados (...).”¹⁰¹

No hay aquí nada definitorio, se muestra la idea de Guevara del comunismo como movimiento práctico real y el papel que le corresponde a la conciencia en este proceso bajo las condiciones concretas en que se están desarrollando, lo que indica la posibilidad de que dichas premisas teóricas cambien en respuesta al cambio de condiciones.

Guevara utiliza el término “conciencia” para denotar el desarrollo de la subjetividad revolucionaria entendida en su sentido social. No se trata solo de la posibilidad del cambio de mentalidad en los sujetos, sino también de la forma en que se organizan y estructuran bajo un nuevo ideal las instituciones, el partido, el estado y los procesos que transcurren a nivel social, incluyendo la propia producción. Pero esta concepción se sostiene desde una interpretación de las condiciones concretas en las que se desarrollan estos procesos y su dinámica tiene la impronta de los mismos. Guevara asume esta perspectiva dialéctica enfatizando en el tema del desarrollo de la conciencia, pues lo considera el polo menos explorado y donde puede encontrarse la respuesta al perfeccionamiento de la construcción comunista.

Debe destacarse también la particularidad de los textos de Guevara que pueden contribuir a las interpretaciones parceladas de su pensamiento. Primero, su variedad, ya que no se está en presencia de consideraciones académicas propiamente dichas. Son mayores en número los

discursos y las intervenciones públicas que desarrollaba como resultado de su labor política, donde predomina un lenguaje despojado de tecnicismos y donde indistintamente para referirse al mismo fenómeno usa términos o conceptos diferentes. El ejemplo más recurrido es el de los conceptos de “socialismo” y “comunismo”.¹⁰².

Refiriéndose a la importancia que Guevara le atribuye al individuo, Martínez Heredia expresa que “[e]n la concepción de la transición socialista del Che la cuestión del individuo ocupa un lugar central (...)”¹⁰³ y posteriormente aclara que:

(...) el individuo del que se habla es el hombre revolucionado por la acción, el ser humano que se cambia a si mismo junto con la sociedad, que se realiza en la actividad revolucionaria, que trasciende el individualismo y el egoísmo (...)//No es humanismo a secas, (...) es acción humana que revoluciona las condiciones de existencia y la reproducción «normal» de la vida social (...)¹⁰⁴

No obstante resulta pertinente puntualizar que el individuo no ocupa un lugar central en su concepción, este lugar lo ocupa el hombre y específicamente el hombre comunista, que tiene como concepto y proyección práctica otro contenido, totalmente diferente al de individuo. La afirmación se sustenta en el propio uso que Guevara hace del término “individuo” en función de mostrar la transición del estado particular del hombre, en los primeros momentos de la revolución, hacia su estado social. “[d]urante este proceso –explica Guevara-, en el cual solamente existían gérmenes de socialismo, el hombre era un factor fundamental. En él se confiaba, individualizado, específico, con nombre y apellido (...) en el marco del proceso de proletarización de nuestro pensamiento, de la revolución que se operaba en nuestros hábitos, en nuestras mentes, el individuo fue el factor fundamental.”¹⁰⁵

Su objetivo básico en este texto es mostrar cómo el hombre en la nueva sociedad socialista se transforma en la medida que asume cada vez más contenidos sociales. De esta manera se referirá a la masa y su interacción con el sujeto individual y la imposibilidad de la comprensión real de alguno de ellos en su desconexión; tratará el tema de la vanguardia como expresión de un hombre social en capacidad de conducir la revolución; el tema de los intelectuales, no en su sentido individual, sino en el movimiento social que generan, y el de la juventud como expresión del futuro.

Al desmontar la tesis burguesa de que el socialismo “(...) se caracteriza por la abolición del individuo en aras del estado”,¹⁰⁶ muestra las formas sociales en las que ese hombre puede

realizarse y con ello también se realiza individualmente. La superioridad del socialismo está en saber superar el individualismo capitalista y lograr que el hombre adquiriera conciencia de su estado social. Para Guevara, una de las diferencias básicas entre el capitalismo y la nueva sociedad comunista está en la forma en que cada una asume al hombre. Para el capitalismo el hombre es el individuo en sus determinaciones particulares y toda su estructura económica y social está en función de potenciarlo como tal. Al respecto es enfático cuando expresa que “[e]llos llegan allí, donde está la masa indiferenciada y tratan de dividirlos; en negros y en blancos, en más capaces y menos capaces, en alfabetos y analfabetos; y, después, ir subdividiéndolos, hasta lograr el individuo y hacer del individuo el centro de la sociedad”.¹⁰⁷

Otro momento significativo en el acercamiento a las interpretaciones del pensamiento marxista de Guevara es aquel referido a intentar demostrar cómo su conocimiento de las posturas teóricas de Trotsky y de Mao tuvo significativa influencia en la conformación de su pensamiento, así como su posible filiación al trotskismo o al maoísmo como formas históricas del desarrollo de la teoría marxista.

En el caso particular del pensamiento de *Trotsky*, los argumentos fundamentales utilizados para demostrar el conocimiento de Guevara de su obra o su posible adhesión al trotskismo parten del reconocimiento de coincidencias entre ambos en torno a las ideas de la revolución permanente y el carácter universal de la revolución comunista; así como sus visiones críticas ante la burocracia y la corrupción de algunos dirigentes políticos. Sin embargo, el propio Guevara, en el año 1964, conociendo los intentos de acercarlo a esta posición aclara que si bien “(...) del pensamiento de Trotsky se pueden sacar una serie de cosas (...) su actuación posterior fue una actuación errónea e incluso oscura en su última época”.¹⁰⁸

Se debe puntualizar que Guevara no conocía la obra de Trotsky a la altura de los años iniciales de la revolución. Las valoraciones que realiza sobre su obra y actuación política son generales, carentes de ejercicios analíticos profundos alrededor de cuestiones concretas de su pensamiento. Esto indica que estos juicios son el resultado de lecturas no de la obra directa de Trotsky, sino de valoraciones de la época sobre el mismo y de su observación de la actuación concreta de los trotskistas; acerca de los cuales consideraba que “(...) no han aportado nada al movimiento revolucionario en ningún lado y donde hicieron más, que fue en Perú, en definitiva fracasaron porque los métodos son malos”.¹⁰⁹

No obstante, existen testimonios que aseguran que se puso en contacto con alguno de sus textos en este período:

El Che respondió que no había leído textos trotskistas y que apenas conocía a Trotsky y me pidió que le buscara un libro donde Trotsky sustentara sus pensamientos. No me fue fácil encontrar un libro de Trotsky en La Habana en esos días, pero en una librería hallé una casi roída Revolución Permanente y se la llevé al Banco de Cuba, del que ya el Che era presidente. Como a los quince días, me llamó para decirme que había leído el libro, al que había subrayado y escrito con su pequeñísima letra de médico, que fuera conocida después por el Diario de Bolivia. Ahí, en una larga conversación -a las dos de la mañana, hora que le era más cómoda- afirmó que Trotsky era coherente y que tenía razón en muchas cosas, pero también que "ya era tarde" para cambiar de orientación. Inteligente como era captó enseguida el pensamiento de Trotsky de transformación de la revolución democrática en revolución socialista, del carácter ininterrumpido de la misma hasta devenir en revolución internacional y mundial.¹¹⁰

Además, mantuvo una actitud de respeto ante los trotskistas cubanos que fueron encarcelados por sus actividades. Se narra que:

Fue en muchos casos la intervención personal del Che la que logró la inmediata libertad de varios camaradas. Él, por ejemplo, visitó a Roberto Tejera en la prisión de La Cabaña luego de que fuera sentenciado a varios años de prisión, le preguntó qué era lo que había hecho y lo liberó al día siguiente. Del mismo modo, fue su intervención la que logró la liberación de Armando Machado, un viejo trotskista de los años 30, en cuya casa se habían realizado reuniones del POR (...) // Además, el Che recibía una copia del periódico Voz Proletaria cada vez que éste era publicado, y en su oficina del Ministerio de Industria, Roberto Acosta Echavarría, miembro del Buró Político del POR, tenía el cargo de Director de Normas y Metrología (...).¹¹¹

Postura esta que él mismo justifica, no como resultado de una posición teórica sino como una actitud política, al indicar que "(...) nosotros tenemos que tener la suficiente capacidad como para destruir todas las opiniones contrarias sobre el argumento o si no dejar que las opiniones se expresen. Opinión que haya que destruirla a palos es opinión que nos lleva ventaja a nosotros (...)."¹¹²

A los elementos antes expuestos se puede incluir el juicio que emite en la carta a Hart del año 1965 en la que Guevara propone el estudio de la historia de la filosofía y del pensamiento marxista como única forma "(...) para constituir la base de una verdadera escuela de pensamiento (...)",¹¹³ "Aquí vendrían -puntualiza- los grandes revisionistas (...),

bien analizados, más profundamente que ninguno, y debía estar tu amigo Trotsky, que existió y escribió, según parece”.¹¹⁴

Es necesario en este análisis delimitar entre el conocimiento que Guevara pudo tener de la obra directa de Trotsky y sus juicios de valor sobre el trotskismo. En la reunión bimestral del 5 de diciembre de 1964, Guevara introduce el tema de Trotsky y el trotskismo, para mostrar que la labor crítica emprendida por él ante la producción de los manuales soviéticos no tenía ningún punto de contacto con esta tendencia y que respondía a las condiciones históricas concretas en que se desarrollaba el proceso cubano. Guevara indica que existen diferencias entre Trotsky y el trotskismo, y es este último el que más le preocupa, “(...) el que menos gracia me hace-, por el lado de los trotskistas, que dicen que hay una serie de cosas que ya Trotsky dijo”¹¹⁵. Este último elemento denota que Guevara identifica claramente la distancia conceptual que se produce entre la obra original de un pensador y la forma que asume la misma como corriente de pensamiento. Le interesa este punto por la necesidad de los revolucionarios de conocer y estudiar *todo* lo que resulta expresión de las contradicciones del movimiento comunista; y por eso la indicación en la carta a Hart del estudio de la obra original de Trotsky.

Desconociendo estos argumentos, algunos trotskistas construyen la visión de que Guevara “(...) llegó a instrumentar un trotskismo que no conocía (...). El Che llegó a muchas de las tesis del pensamiento de Trotsky por su propia cuenta, sin saberlo nunca (...) sin que se lo dejaran saber”,¹¹⁶ corolario del proceso apologético a que someten la obra de Trotsky cuando aseguran que las “verdades teóricas de Trotsky tienen la misma constancia que el valor de G, la constante de Gravitación Universal”.¹¹⁷ Otros incluso expresan la relación en sentido contrario, al asegurar que “hemos aprendido a conocer a León Trotsky desde la mirada del Hombre Nuevo de Ernesto «Che» Guevara”.¹¹⁸

Esta posición de los trotskistas denota la deformación apologética que experimentó el pensamiento de Trotsky, descontextualizando su sentido como parte de una polémica bajo circunstancias muy concretas. La traslación mecánica de sus posturas a otras circunstancias contribuyó notablemente a la división del movimiento revolucionario y a profundizar su incapacidad para interpretar las condiciones propias. Construir a un Guevara trotskista denota, primero un ejercicio dogmático de clasificación de su pensamiento y, segundo, como

tendencia en los seguidores de esta postura, la omisión de entender la producción intelectual de una figura como expresión del movimiento real en que está insertado.

La posible influencia del pensamiento de *Mao* en la formación de Guevara como teórico marxista tiene anclajes mucho más sólidos desde el punto de vista histórico. Se parte del hecho de que este entra en contacto con la literatura de Mao en sus viajes por América Latina, y de cómo la política editorial de la época en torno a la obra de este autor permitió que Guevara tuviera acceso a la misma. En esta época, Guevara expresa su admiración directa por la Revolución china y los cambios operados por esta, pero siempre mostrando su interés de comprobar por él mismo la realidad de lo que se contaba.

Aquí interesa demostrar cómo el ejercicio de conversión de Guevara en “maoísta” parte, por un lado, de su admiración declarada hacia la experiencia de la Revolución china, lo cual, en este período histórico matizado por el conflicto chino-soviético le valió la clasificación de “pro chino” y, por otro, de algunas coincidencias teóricas entre ambos, lo que ha posibilitado que esta construcción sea más creíble. El 6 de enero de 1961, en una conferencia televisada, donde el Che rinde informe público sobre su viaje a los países socialista, considera que:

Verdaderamente China es uno de esos países donde uno encuentra que la Revolución cubana no es un hecho único y que es un hecho normal en la historia de los pueblos encontrar esa efervescencia que uno encuentra en Cuba. China está viviendo esa parte de su historia revolucionaria similar a la cubana: todo el mundo está entusiasmado, todo el mundo trabaja horas extras, todo el mundo tiene interés en la producción, en aumentar la productividad. No hay trabajador, prácticamente, que no esté con un libro bajo el brazo, estudiando algunas materias técnicas. Se está luchando contra el analfabetismo, pero muy vigorosamente, y en pocos años se dominará.¹¹⁹

En el aspecto teórico se aprecia un acercamiento en cuestiones como el papel del campesinado en la revolución comunista, la importancia del desarrollo de una nueva conciencia y el rol jugado por los estímulos morales en este proceso, el lugar en que poseían a la lucha guerrillera como alternativa para el cambio social así como su concepción sobre la contradicción fundamental de su época. Estos elementos son tratados, como regularidad, de manera distorsionada o sobredimensionados dentro de la totalidad de su pensamiento y como juicio de valor para demostrar la filiación de Guevara al maoísmo.

Ambos revolucionarios enfrentaron problemáticas análogas en la construcción de la sociedad comunista. De este modo encontraremos en Mao un texto del año 1953 denominado “Contra

el burocratismo, el autoritarismo y la violación de la ley y la disciplina”,¹²⁰ y en Guevara el conocido “Contra el burocratismo”, de 1963. En Mao hallamos una fuerte crítica a la experiencia soviética en obras como “Anotaciones a los problemas económicos de la URSS”, de 1959¹²¹ y sus “Notas de lectura acerca del Manual de Economía Política de la Unión Soviética”, de 1960¹²² y en Guevara también el ejercicio crítico ante la experiencia soviética se traducirá en un material que desmonta las tesis esenciales del Manual de Economía Política de la URSS, utilizando el mismo camino metodológico de Mao. Sin embargo, se debe destacar que ninguno de estos textos pudo ser leído por Guevara, todos ellos se publican al español después de su muerte.

El tema de la relación entre los estímulos materiales y morales y su impacto en el desarrollo de la nueva conciencia comunista, es a nuestro juicio, una de las líneas que uno y otro trabajan con más fuerza, consecuencia clara de la lucha contra la visión economicista soviética. De esta manera Mao nos señala que:

El *Manual* escribe que el estímulo material que debe favorecer el trabajo "impulsa el aumento de la producción" (p. 486) y constituye "uno de los factores decisivos para estimular el desarrollo de la producción" (p. 487). Pero no es necesario cambiar de estímulos materiales cada año. No es cierto que los hombres tengan necesidad de estímulos materiales todos los días, todos los meses y todos los años. En tiempos difíciles se está incluso obligado a trabajar y a trabajar muy bien con menos estímulos materiales. El *Manual* trata el problema de los estímulos materiales de una manera parcial y absoluta. No concede un lugar importante a la elevación del nivel de conciencia. // Aún si se admite que el estímulo material sea un principio importante, no puede en absoluto ser el único. Debe haber otro principio: el del estímulo del espíritu en el dominio político-ideológico. Además, el estímulo material no puede tratarse únicamente en términos de intereses personales. Debe tratarse también en términos de intereses colectivos, de primacía de los intereses colectivos sobre los intereses personales, de prioridad de los intereses a largo plazo sobre los intereses provisionales, de primacía de los intereses generales sobre los intereses particulares.”¹²³

Y Guevara afirma:

(...) *no negamos la necesidad objetiva del estímulo material*, sí somos renuentes a su uso como palanca impulsora fundamental (...) // ¿Cuál es el tratamiento correcto al interés material? Creemos que nunca se puede olvidar su existencia, ya sea como expresión colectiva de los afanes de las masas o como presencia individual, reflejo en la conciencia de los trabajadores de los hábitos de la vieja sociedad.¹²⁴

Asumir las similitudes teóricas como juicios de valor para demostrar la existencia de un Guevara maoísta o trotskista resulta un ejercicio desprovisto de las concreciones reales en las que cada pensador se desarrolló. En el caso particular de Guevara denota un

desconocimiento del proceso de formación y de las peculiaridades de su pensamiento, que si bien presenta el atributo crítico marxista que signó a toda una generación de pensadores ante el dogmatismo que permeó a este sistema de pensamiento, no puede ser encasillado en ninguna de estas versiones históricas del marxismo.

El movimiento de los “ismos” generalmente desvirtúa la esencia real del pensamiento de la figura que aparentemente lo produce y suele convertirse en un arma ideológica de clase que muchas veces no refrenda los intereses de la que le dio origen. Además, el hecho de la coincidencia en algunas de sus opiniones teóricas y específicamente en estos dos casos mencionados, responde más a la similitud de determinadas condiciones a las que se enfrentan los pensadores que a un dominio de toda su obra por parte de Guevara que lo lleve a convertirse en su seguidor.

El propio Guevara alertaba sobre el peligro que significa para el desarrollo teórico y del movimiento revolucionario el encuadre dogmático en una postura o “ismo” y los consideraba como “(...) todos los «ismos» malos que andan por ahí (...)”,¹²⁵ preocupado esencialmente por la tendencia de explicar los intentos de desarrollo crítico teórico de marxismo como formas estereotipadas e incluso que negaban el espíritu de los fundadores de la teoría marxista y dividían al movimiento revolucionario.

Guevara desarrolla una postura teórica que tiene como elemento catalizador y definitivo las condiciones propias en que se desarrolla la Revolución cubana y el movimiento comunista internacional en este período. De la caracterización de estas áreas y de las posibilidades de las mismas para el cambio revolucionario emerge una teoría que conjuga sus conocimientos de diferentes autores marxistas, siendo predominante la asunción de los clásicos, sin negar los momentos lógicos de desarrollo del marxismo superando los esquemas parcelados y sectarios en su interpretación.

(...) en toda una serie de aspectos yo he expresado opiniones que pueden estar más cerca del lado chino. En la guerra de guerrillas, en la guerra del pueblo, en el desarrollo de todas esas cosas, el trabajo voluntario, el estar contra el estímulo material directo como palanca, toda esa serie de cosas que también las plantean los chinos y como a mí me identifican con el Sistema Presupuestario también lo del trotskismo surge mezclado. Dicen que los chinos también son fraccionalistas y trotskistas y a mí también me meten el “San Benito”.¹²⁶

Las interpretaciones del pensamiento de Guevara, expuestas en este párrafo carecen esencialmente de entender el mismo en sus determinaciones más generales, con capacidad para mostrar la sociedad en su totalidad. Esto significa que su pensamiento tiene como valor haber asumido la tradición marxista de superación del análisis parcial de los diferentes momentos sociales y proponer una postura metodológica que entiende la sociedad como totalidad concreta como condición necesaria para su verdadera transformación revolucionaria.

CONCLUSIONES PARCIALES DEL CAPÍTULO I

1. Guevara realizó, desde su temprana juventud un estudio acucioso de la filosofía en general y de su historia pero fue decantando sus inquietudes intelectuales hacia el marxismo, lo que estuvo determinado esencialmente por su contacto con la realidad latinoamericana y las características editoriales de la época que lo puso en condiciones de acceder a un cúmulo importante de obras de la literatura clásica marxista. De esta manera a partir del Cuaderno III predomina en su estudio teórico el referente marxista lo que alcanza su máxima expresión en el cuaderno VII, elemento de cierre de esta etapa y donde se constata también un giro en sus preocupaciones hacia la política y la economía.
2. En el proceso de conformación de su pensamiento predomina como método la confrontación de fuentes como forma de búsqueda de diferentes posiciones en aquellos temas que más le interesan. De esta manera la propia delimitación de los temas que trabaja permite entender cuáles son las inquietudes predominantes ante la ausencia de reflexiones propias. En este periodo formativo Guevara también accedió a los textos de Stalin y a la literatura soviética signada por las formas del manual ante las que no asume una posición crítica en esos momentos y que no se reproducen posteriormente en su esquema de pensamiento.
3. Las condiciones concretas del continente latinoamericano y la confrontación con dicha realidad por parte de Guevara resulta un elemento determinante en la conformación de su pensamiento; en tanto le permitió identificar los elementos teóricos que le posibilitaban entender las circunstancias y exponer soluciones ante sus problemáticas.
4. En la formación de su pensamiento se conjuga sus conocimientos de diferentes autores marxistas, siendo predominante la asunción de los clásicos, sin negar los momentos lógicos de desarrollo del marxismo superando los esquemas parcelados y sectarios en su interpretación. La producción teórica de Ernesto Che Guevara no puede ser desligada de las condiciones de la práctica revolucionaria y se constituye en su expresión directa; por lo que los intentos de convertirlo en un filósofo de la praxis, un maoísta o un trotskista es un

ejercicio despoja su pensamiento de su real significado anclado en la consecución del ideal comunista.

La forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara

II.1. El pensamiento de Ernesto Che Guevara como objeto de estudio: su forma teórica

El marxismo estudia el pensamiento no como operaciones mentales individuales, ni formas regulares de pensar de un grupo de individuos y los elementos de subjetividad que estas formas contienen, como expresiones del pensamiento psíquico individual. Desde esta postura el pensamiento se expresa en relación directa con una realidad que no depende de ninguna voluntad individual, resultado de la idealización de dicha realidad y expresión de la capacidad de producir conocimientos como resultado de la práctica socio histórico de la humanidad. Se asume como algo concreto, como un componente orgánico de la misma, como una forma en que esta se expresa y que cumple una función dentro del movimiento social. Es por tanto, necesario su investigación, para poder desentrañar el todo del que forma parte.

Para Marx, la solución de las colisiones de la vida social partía de la confrontación entre la asimilación teórica de la realidad con la misma realidad¹²⁷. De esta manera, el estudio de los productos del pensamiento supone entonces, no solo entenderlos en sus expresiones categoriales o incluso en las formas léxicas en que se muestra sino, esencialmente, entender dicho pensamiento o pensador como expresión de una época determinada y portador de las contradicciones esenciales de la misma.

Resulta una discusión puramente escolástica aquella que se desarrolla alrededor del posible valor o no de un pensamiento que se aísla de la práctica, pues el mismo radica precisamente, en la capacidad que tenga para expresar la realidad concreta que estudia como parte de ella. En tanto, el pensador enfrentado a un problema, siempre real, se ve obligado a seguir la lógica de esa propia realidad, aunque intente aferrarse a su aparente libre determinación. El pensamiento teórico existe allí, donde está presente de manera consciente la intención de entender las formas y fenómenos particulares en que se muestra la realidad, como expresiones de una única y universal sustancia. De esta forma:

(...) el mismo curso del pensamiento teórico no deviene en peregrinaje caótico, sino en un proceso orientado rigurosamente hacia un objetivo. Aquí el pensamiento se remite a los hechos empíricos en la búsqueda de condiciones, de datos, que le hacen falta para resolver la tarea o el problema exactamente formulado. Por eso la teoría se presenta como un proceso de solución constante de problemas, promovido por la misma investigación de los hechos empíricos.¹²⁸

Consecuentemente, el marxismo entiende al pensamiento teórico bajo sus determinaciones histórico-sociales y lógico categoriales. Y la filosofía, encargada de, “la dialéctica del contenido del pensamiento teórico”,¹²⁹ brinda los esquemas lógicos que permiten pensar la realidad en función de su transformación revolucionaria. El cuerpo filosófico del marxismo expone, los esquemas de un pensamiento que se piensa a sí mismo, que se conoce e identifica con personalidad propia en el proceso de la práctica revolucionaria y como momento esencial de ella.

Cuando se aborda un estudio marxista de pensamiento se está obligado a desarrollar un tipo de investigación que deseche los análisis parcelados y apoloéticos de alguna de sus partes, en tanto esta posición, impide tener un conocimiento real del alcance y valor del pensamiento que se estudia. La labor investigativa debe tener en cuenta la definición de los problemas teóricos de los que se ocupa dicho pensamiento, el objeto específico en torno al cual reflexiona, y la forma teórica bajo la que se expresa.

El ámbito de los estudios del pensamiento marxista y su historia necesitan aun hoy, el desarrollo de investigaciones que profundicen con esta visión en los objetos que se investigan. No solo indagar y mostrar como resultados, los problemas que abordan, el contenido de dicho pensamiento entendido en los conceptos que desarrolla como componentes del pensamiento teórico sino, el uso de los *conceptos como instrumentos a través de los cuales estructuran su pensamiento*, dándole forma, como principios articuladores de sus juicios y conclusiones teóricas; como resultado también de las condiciones objetivas en las que se desenvuelve dicho pensador.

La autora Zaira Rodríguez Ugidos, al referirse a las investigaciones en este terreno,¹³⁰ considera que las mismas plantean ante los marxistas “nuevas y más complejas dificultades”.¹³¹ Estas se expresan, por un lado, por los escasos intentos de desarrollo de esta visión metodológica, y por otra, porque demandan del investigador la capacidad de entender

al pensamiento como totalidad de análisis, esclareciendo las conexiones e interdependencias entre sus posibles campos de expresión, al analizar los conceptos que dan forma general al cuerpo teórico que se investiga.

Hegel ya había adelantado que “[l]o verdadero como concreto, es solo en cuanto se desarrolla en sí y se recoge y mantiene en unidad, es decir, como totalidad, y solo mediante la diferenciación y determinación de sus diferencias son posibles la necesidad de estas y la libertad del todo.”¹³² Marx utilizando este concepto logra perfeccionar un eficaz instrumento teórico que, partiendo del análisis de las relaciones económicas capitalistas, muestra que lo concreto era una unidad diferenciada, de más determinaciones y relaciones y que su comprensión no era posible desde la inconexión de sus partes. Esta indicación metodológica marxista nos permite, en el terreno de las investigaciones de pensamiento, entender el mismo, primero, como parte de esa totalidad social y segundo, como totalidad en sí mismo; lo cual significa asumirlo como esquema de pensamiento desde los problemas teóricos de los que se ocupa y además desde la perspectiva en que los conceptos no solo son contenido de dicho pensamiento sino que delimitan los contornos teóricos formales de sus conceptualizaciones.

Si se acepta que estudiar el pensamiento tiene significado en tanto permite caracterizar un esquema dado, valorar su lugar en la situación histórica que lo produce y su relación con la producción teórica anterior, se debe suscribir además, que resulta imprescindible como parte de la tarea de investigación desentrañar su *forma teórica* como momento de la totalidad que expresa dicho esquema.

Es necesario agregar una particularidad de la producción teórica marxista, que muestra con mayor fuerza la necesidad de esta visión. La misma está ligada directamente a la evolución de las circunstancias políticas y al estado de los movimientos revolucionarios; y sus pensadores, en gran número, han ocupado posiciones y responsabilidades de orden estatal, partidista o de dirección de organizaciones. Este elemento ha condicionado que en su producción intelectual, incluso desde el propio Marx, se vean obligados a desarrollar circunstancialmente una u otra temática con mayor fuerza, lo que ha dado la apariencia de ponderarla descuidando o soslayando el resto. Dilucidar la sustancia real de ese pensamiento solo es posible si metodológicamente se entiende al mismo como una totalidad en la que los

elementos de contenido están delineados por conceptos generales que se presentan permanentemente en cada una de las partes y bajo cada una de las circunstancias.

De este modo, por *forma teórica* pueden ser entendidos los conceptos y categorías que se constituyen en principios de un pensamiento y que permiten una articulación orgánica entre los diferentes problemas de los que se ocupa, (y de estos respecto a la práctica desde donde se originan) presentándose permanentemente en el tratamiento que hace el pensador de cada uno de ellos. Al referir el término *forma teórica* no se indica una estructura externa sin conexión con el contenido pensado sino, los conceptos o juicios de máxima generalidad que en ese pensamiento dictan al resto su forma de expresión y que también, en sí mismo, son parte de dicho contenido. No se concibe la forma, en este caso, como “molde acomodaticio siempre dispuesto a aceptar los más diversos contenidos, y el contenido como una materia amorfa y pasiva.”¹³³

La definición de *forma teórica* precisa además la idea de que aquellos conceptos que la conforman, se constituyen en principios metódicos desde los que el pensador asume sus tareas teórico- prácticas revelando su conexión con la realidad social y los intereses de clase que refrenda. Igualmente, la determinación formacional parte aquí de una realidad concreta que se presenta y revela ante el pensador.

Al estudiar el pensamiento en sus expresiones totales se provee la posibilidad de desarrollar un ejercicio crítico ante las aparentes formas diferenciadas del pensamiento burgués contemporáneo descubriéndolo como un modo único de producción de ideas al refrendar iguales intereses de clase y en el ámbito de la investigación de la historia del pensamiento marxista identificar, por su importancia esencial para el movimiento revolucionario, aquellos esquemas que anunciándose marxistas realmente no asumen la transformación comunista como su esencia, y exponer los diferentes modos en que esa transformación comunista ha sido pensada.

De esta manera, la investigación marxista en el campo del pensamiento teórico necesita tener presente la perspectiva antes enunciada para poder captar el verdadero alcance práctico revolucionario del objeto estudiado. La veracidad o científicidad de cualquier producción teórica, no radica en la vuelta únicamente al pensamiento anterior, o al análisis de las distintas producciones intelectuales, sino en su capacidad de articulación con las condiciones

históricas reales, develando sus contradicciones y estableciendo ante ellas posibles alternativas de respuesta.

Como pauta metodológica, Marx y Engels dejaron establecido, frente al idealismo preponderante en su tiempo, que

(...) se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida. También las formaciones nebulosas que se condensan en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias de su proceso material de vida, proceso empíricamente registrable y ligado a condiciones materiales. La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellos correspondan pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su trato material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento.¹³⁴

Este constituye un punto de partida esencial en la investigación que se presenta. El estudio de la *forma teórica* que asume el pensamiento de Ernesto Guevara transita por este análisis lo que indica la necesidad de asumirlo como una forma lógica insertada orgánicamente, en el difícil periodo del tránsito socialista que se desarrollaba en Cuba en la década del sesenta del siglo XX.

En el estudio del pensamiento de Guevara han predominado los exámenes particulares de los diferentes aspectos teóricos que desarrolló y su exposición como pensamiento económico, político, ético, pedagógico, filosófico, etc. En este sentido se destacan autores como Carlos Tablada, María del Carmen Ariet, Lidia Turner Martí, Nestor Kohan y Fernando Martínez Heredia.¹³⁵

Indiscutiblemente, los referidos estudios poseen el valor de constituirse en investigaciones progresivas en función de brindar un cuadro general de la producción teórica de Guevara pero aun resultan parciales en dicho intento y conservan la tendencia, expresada de manera objetiva en la circulación y consumo de su pensamiento, de absolutizar uno de estos aspectos e instituirlo de manera inconclusa como economista, filósofo, teórico de la nueva moral o político. La ciencia social fundada por Marx constituye un organismo en el que la filosofía, la política y la economía se encuentran interconectadas bajo el signo de la conexión en que se expresan estas formas en la vida real. La cultura filosófica, la capacidad de pensar la

realidad desde categorías al servicio de la política y de la economía, permite articular una estrategia de lucha coherente contra las formas capitalistas de producción y la consecuente construcción del modo de vida comunista. Se constituye en necesidad entonces, establecer los elementos definitorios generales de la forma teórica del pensamiento de Guevara para poder entender en su real alcance y dimensión los problemas de los que se va a ocupar.

Un primer elemento en el análisis de la forma teórica del pensamiento de Guevara está referido al desarrollo en él de la concepción de la totalidad social. Toda su acción práctica teórica esta enfilada a la búsqueda de una estructura económico social que potencie las formas comunistas de vida en tanto conoce que la transformación en ese ámbito tendrá incidencia directa en el resto de la sociedad, específicamente, y es enfático en ese sentido, en el desarrollo y fortalecimiento de la conciencia comunista. No es su intención hacer aportes teóricos o prácticos a esferas encerradas en sí mismas, economía, política, filosofía, sino entender la construcción comunista como un proceso social desde la visión de la dialéctica entre base económica y superestructura. Su propuesta está determinada por la atención al logro de una relación coherente entre el subsistema de funcionamiento económico y el sistema de dirección socialista como elemento determinante “para garantizar que la batalla contra la miseria implicara la simultánea creación de la nueva conciencia comunista.”¹³⁶

El Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF), como propuesta global¹³⁷ enunciada por Guevara es el eje de concreción de esta visión de totalidad e intenta mostrar de manera crítico superadora, ante las propuestas de las experiencias socialistas conocidas, la necesaria ligazón entre las partes del todo social, y en tanto, su expresión muchas veces contradictoria. Guevara enjuicia el proceder práctico de la construcción socialista y sus resultados concretos y desarrolla una crítica teórica al modo legitimador que asume la concepción marxista-leninista soviética y a la lectura dogmática que de los clásicos se despliega. Rescatando el verdadero sentido del marxismo clásico desde las condiciones cubanas, expone los fundamentos teóricos del SPF como resultado de dicho ejercicio crítico y despliega su realización práctica como modo de construcción comunista.

El propio Guevara, al referirse al Sistema como alternativa ante el cálculo económico indica que: “(...) es parte de una concepción general del desarrollo de la construcción del socialismo y debe ser estudiado entonces en su conjunto.”¹³⁸

(...) debe comenzarse por aclarar que [el Sistema Presupuestario de Financiamiento] es un *concepto global*, vale decir, su acción adjetiva se ejercería cuando participara en todos los aspectos de la economía, en un todo único que, partiendo de las decisiones políticas y pasando por la JUCEPLAN (Junta Central de Planificación), llegara a las empresas y unidades por los canales del ministerio y allí se fundiera con la población para volver a caminar hasta el órgano de decisión política formando una gigantesca rueda bien nivelada, en la cual se podrían cambiar determinados ritmos automáticamente, porque el control de la población lo permitiría.¹³⁹

Siguiendo este análisis no podrán ser abordadas aquí sus reflexiones desde los marcos de su pensamiento económico o su pensamiento político, sino como parte de su *forma teórica* que tiene entre sus atributos esenciales la capacidad de captar la sociedad en su totalidad. De un pensamiento político que no puede prescindir de las concreciones económicas porque es su expresión y de un pensamiento económico que “(...) no trata de cosas, sino de *relaciones* entre personas y, en última instancia, entre clases; si bien estas relaciones van siempre *unidas a cosas y aparecen como cosas*.”¹⁴⁰

El SPF se constituye en la expresión teórico-práctica de su postura comunista y enuncia en su propia concepción otra de las definiciones teóricas que dan forma a su esquema de pensamiento: la unidad teoría-práctica. La teoría aquí es vista como momento de la práctica revolucionaria y no como elemento accesorio, sino como un único proceso de la cual forma parte.

Con el SPF Guevara propone un proyecto que se construye en la propia práctica revolucionaria, como resultado del estudio de las circunstancias concretas cubanas y de la crítica ante las expresiones prácticas del socialismo en la URSS y Europa del Este pero que, además, intenta convertirse en la negación superadora de las posturas teóricas enunciadas desde esas sociedades en torno a la construcción comunista.

No es su intención construir un cuerpo teórico alejado del movimiento real, aunque comprende la importancia de la teoría como parte sustantiva de esa práctica y expone la necesidad del desarrollo teórico de las fuerzas revolucionarias y de una cultura filosófica para enfrentar la tarea de la destrucción de las formas capitalistas de vida. Refiriéndose directamente al SPF explica la necesidad de hacer “énfasis en su basamento teórico”¹⁴¹ como condición para su perfeccionamiento y para que la experiencia particular cubana pudiese ascender al estado general de la teoría y servir al resto del movimiento revolucionario.

Hasta ahora, no había iniciado la aventura socialista ningún pequeño país aislado, sin posibilidad de grandes mercados ni de un rápido aprovechamiento de la división internacional del trabajo, pero al mismo tiempo, con un estándar de vida relativamente elevado. Los errores, las embestidas ciegas, también tendrán lugar, como historia útil, en estas páginas; pero lo más importante son nuestras razones, (el subrayado es del autor) razones que identificamos con las de los países de escaso desarrollo, en su conjunto, motivo por el cual pretendemos *darle valor de cierta universalidad a nuestros planteamientos*.¹⁴²

En este proceso de búsqueda teórica y práctica Guevara despliega, de manera lógica, un cuerpo crítico, elemento que se define en esta investigación, como otra de las determinaciones de la *forma teórica* de su pensamiento. El estudio directo de las fuentes originales del marxismo clásico, permite entender el espíritu crítico de Marx, elevado al rango de método de análisis ante las diversas formas de producción de ideas. La crítica marxista a la economía política burguesa, como forma vulgar de la teoría, sobre todo en *Historia crítica de la teoría de la plusvalía* permite desarrollar el ejercicio crítico ante cualquiera de las formas vulgares de la producción burguesa e incluso en el ámbito del marxismo dogmático.¹⁴³

Guevara asume y reproduce de manera práctica la idea de que, la función del marxismo no es producir esquemáticas ilusorias del mundo, sino la de conocer y someter a crítica, objetivamente, las regularidades lógicas e históricas de la producción social con vistas a orientar su transformación revolucionaria. En él, se encuentra la crítica como un momento orgánico y no como un apéndice o un requisito formal de su pensamiento y su concepción comunista del mundo. Desarrolla un valioso ejercicio crítico ante los resultados prácticos reales de las experiencias socialistas conocidas y ante la incapacidad de la teoría marxista legitimada en el marxismo-leninismo soviético para constituirse en arma de la transformación revolucionaria. En el prólogo escrito para la realización de un libro de economía política, expone la necesidad del desarrollo de la crítica cuando refiere:

A ese grupo de hombres va dirigido fundamentalmente el libro y también a la multitud de estudiantes cubanos que tienen que pasar por el doloroso proceso de aprender “verdades eternas” en las publicaciones que vienen, sobre todo, de la URSS y observar cómo nuestra actitud y los repetidos planteamientos de nuestros dirigentes se dan de patadas con lo que leen en sus textos//A los que nos miran con desconfianza basados en la estimación y lealtad que experimentan respecto a los países socialistas, les hacemos una sola advertencia: la afirmación de Marx, asentada en las primeras páginas de *El Capital*, sobre

la incapacidad de la ciencia burguesa para criticarse a sí misma, utilizando en su lugar la apologética, puede aplicarse hoy, desgraciadamente, a la ciencia económica marxista (...) ¹⁴⁴

Uno de los valores esenciales de la labor crítica de Guevara se expresa en la capacidad para identificar las determinaciones del pensamiento vulgar presentes en la producción marxista soviética de la época. Considera al acriticismo como la primera característica de ese modo de pensamiento, asumido como imposibilidad de la misma para descubrir las contradicciones del desarrollo social y de las doctrinas que lo conceptualizan, e indicar las vías para su solución; postura a la que denominara “dogmatismo trasnochado” ¹⁴⁵ y describirá como “(...) cierta pereza mental (...) excesiva disciplina en seguir la línea y falta de una disciplina consciente de buscar los por qué (...)”. ¹⁴⁶ Refiriéndose a esta determinación en el caso particular de las leyes económicas en el socialismo expone que:

Se pretende conocer leyes económicas cuya existencia real es discutible. El resultado es que se topa a cada vuelta de esquina con las leyes económicas del capitalismo que subsisten en la organización económica soviética, se las dora con un nuevo nombre y se continúa adelante con el autoengaño (...) ¿hasta cuándo? No se sabe, ni como se solucionará la contradicción. ¹⁴⁷

Añade a esta caracterización dos nuevos elementos: la tendencia predominante a las generalizaciones huecas desprovistas de contenido y sin tener en cuenta las circunstancias particulares en que se desarrollan cada una de las experiencias socialistas. Se eleva la práctica particular soviética al nivel conceptual general, “(...) es un intento de acomodar la realidad soviética a la teoría, desechando el análisis (...)”. ¹⁴⁸ Y además el escaso rigor en el uso de los clásicos, se interpretan y se nombran pero no se citan ¹⁴⁹ o se hace de manera incorrecta, entresacando fragmentos y desvirtuando sus tesis reales lo que Marx ya había definido en su crítica al pensamiento burgués como “el vicio innato del plagiarismo”. ¹⁵⁰

De este modo, Guevara logra identificar, tras el velo aparente de la producción del marxismo-leninismo soviético, como forma de legitimar y difundir la obra de Marx entre la gran masa revolucionaria, su verdadera esencia acrítica y de preservación de una sociedad en estado aparente de perfección. Su trabajo crítico responde a la convicción de la influencia negativa que significa para el avance del movimiento revolucionario este estado de la teoría marxista carcomida de elementos vulgares. “(...) Hay muchas afirmaciones en este libro –se

refiere al manual de Economía Política de la URSS- que se parecen a la fórmula de la Santísima Trinidad; no se entiende pero la fe lo resuelve”.¹⁵¹

Guevara logra con su labor crítica identificar los puntos nodales que en esta producción teórica, se alejan del espíritu de los clásicos, desvirtuando incluso, sus tesis fundamentales y las expresiones, que bajo la forma de restitución del marxismo como una filosofía, exponen un cuerpo teórico alejado de la realidad social, pretendiendo incluso, que esta asuma sus construcciones. Somete a crítica, un pensamiento que intenta hacerse valer como profundo y de importancia decisiva, cuando en realidad constituye un esquema sin contenido real, plagado de terminología cuasi científica y erigido en forma ideológica de legitimación del estado de cosas imperante. Lo que Engels llamó “ruido de latón”¹⁵² se ha confirmado en fuerte presencia, “permeado por un servilismo apologético (...), convertido en una especie de mitología primitiva en torno al advenimiento paulatino del reino celestial sobre la tierra”.¹⁵³

Las posiciones conceptuales generales que dan forma a la propuesta teórica de Guevara y que constituyen el contenido de su *forma teórica*, se exponen en este epígrafe de manera general y sucinta; a modo de presentación; en tanto por sí mismas no podrán ser desplegadas sino, en unidad con el contenido teórico de su esquema de pensamiento. Como líneas lógicas permiten seguir el despliegue de un pensamiento en su unidad orgánica interna y en su capacidad de expresión de una realidad social concreta. La visión de la totalidad social, la unidad teoría-práctica y la crítica como momento esencial del pensamiento marxista se establecen como modo particular en que Guevara expone sus posiciones teóricas y sus propuestas prácticas para la realización del modo de vida comunista. Identificarlos en sus diferentes momentos y en la diversidad de vías que asume para exponer sus ideas; dígame discurso político, artículos, entrevistas, da la posibilidad de evitar lecturas parceladas y desvirtuar el verdadero sentido de su pensamiento.

Guevara desarrolla y expone una concepción teórica propia teniendo como base el instrumental metodológico del marxismo, y realizando de manera simultánea una exhortación al necesario desarrollo del trabajo teórico como condición indispensable para el éxito del proceso revolucionario y una crítica al marxismo dogmático de procedencia soviética. La elaboración teórica positiva de su concepción constituye el elemento esencial

en que se concretan y particularizan el resto; explicitado en tres grandes momentos: uno dedicado al proyecto comunista cubano; un segundo dedicado a la revolución comunista universal y el sujeto revolucionario en las nuevas condiciones históricas; y un tercer momento donde se contiene el ejercicio crítico ante la producción marxista soviética.

Definir desde dichos presupuestos al pensamiento de Guevara posibilita también identificar algunos elementos generales de su cuerpo teórico que deben ser tenidos en cuenta en el estudio del mismo. Constituye una propuesta no acabada, inconclusa, en construcción y no se encuentran en él recetas ni respuestas totales y finales. Si bien sus postulados teóricos esenciales, están definidos de manera clara desde los propios inicios de la revolución; la indagación alrededor de cómo hacer viable el socialismo en las circunstancias del subdesarrollo teniendo en cuenta la propia historia del marxismo y su estado en esos momentos; conlleva a que constantemente encontremos en su discurso frases que indican lo no concluyente de sus opiniones.¹⁵⁴

De esta manera, al examinar su crítica al manual de economía política de la URSS como uno de los frutos de su pensamiento más maduro se percibe este estilo de indicar la necesidad de profundizar en la teoría pues lo explicitado en la misma no resulta suficiente para expresar las nuevas circunstancias. Pone en duda lo dicho y si bien en algunos momentos propone soluciones, que tampoco son definitivas, en otros tan solo señala la dificultad abriendo una brecha polémica para el desarrollo teórico del asunto en cuestión.¹⁵⁵ Guevara se encuentra en un proceso de aprendizaje teórico en correspondencia con las condiciones y problemáticas que la realidad concreta está mostrando. Sus dudas responden a esta causal y su mérito radica en entender la teoría marxista como método de análisis de la sociedad y no como sistema muerto y cerrado; cuyo carácter exige de los revolucionarios el desarrollo de la capacidad para estructurar alternativas teórico prácticas ante las nuevas situaciones.

Al caracterizar la situación de la teoría marxista de su época, cargada de dogmatismo, desarrolla un rescate del pensamiento clásico¹⁵⁶ asumido tanto, en la necesaria profundización de la cultura marxista a partir de la lectura de las obras originales desechando las formas divulgativas del manual, como en el desarrollo de la capacidad de creación teórica propia como momento de enriquecimiento de la teoría. En textos como *La planificación socialista, su significado* de 1964 y *Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento*, de

ese propio año asume las tesis marxistas como punto de partida y método general para entender la tarea de la construcción comunista en las nuevas condiciones y plantea la tarea de rescatar su verdadero contenido y encontrar, elevándose sobre ellas, nuevas alternativas que mantengan en el terreno histórico real al movimiento revolucionario.

Es necesario precisar además, que en su esquema de pensamiento se presenta, de manera desplegada, un elemento teórico general que define esencialmente al resto de sus propuestas y de la que estas son un resultado; la asunción del ideal comunista como fundamento de toda su proyección. En Guevara el comunismo no es visto como ideal al que deben sujetarse los hombres, como objetivo futuro al que se llega inexorablemente sino, como proceso de lucha y contradicciones con las viejas formas capitalistas de producción, como construcción paulatina y permanente de formas comunistas de vida, desechando la visión del comunismo como meta futura. Si bien se puede encontrar en Guevara el uso del término socialismo, este se expresa en el sentido de Lenin, como momento, como tránsito y movimiento hacia las formas comunistas y no como una forma social en sí misma, con objetivos específicos.

La propuesta comunista de Guevara tiene además, un alcance universal, rescatando la visión de los clásicos en este sentido. Sus intereses teóricos referidos a la revolución cubana y al desarrollo de la teoría marxista desde sus experiencias, las valoraciones en torno al desarrollo de las fuerzas revolucionarias en las diferentes áreas geográficas, la crítica demoledora al modo de producción teórico desarrollado por el marxismo soviético; tienen como motor fundamental, pensar en la articulación de un movimiento revolucionario internacional fuerte que pueda hacer frente al capital en la lucha por su destrucción.

II.2. El principio de la totalidad concreta en la propuesta de Ernesto Che Guevara como momento de su forma teórica

Guevara no es un teórico profesional y en su formación autodidacta recibió distintas influencias que bajo las circunstancias prácticas de la revolución cubana y los problemas reales que esta presenta en la tarea de la construcción comunista, se han incorporado de manera particular a su ideal marxista. Al asumir los conceptos muchas veces, utiliza diferentes términos para enunciar un mismo contenido o se toman de una tradición de pensamiento no marxista pero que en su propuesta intenciona esta visión. Por esta razón es imprescindible identificar en la lógica general de su esquema las conceptualizaciones que lo

organizan y que están en él como parte de su formación marxista y su desempeño como dirigente político.

Esta visión no resta en momento alguno valor teórico a su pensamiento; el cual se entiende en tanto es un momento orgánico de la práctica concreta en la que se desarrolla. Los conceptos que maneja o despliega en su esquema son el resultado de una necesidad real, práctica y teórica, y no de un interés por construir académicamente una propuesta sin conexión con el desarrollo del movimiento revolucionario. Su pensamiento, que rescata la teoría marxista clásica, supera las formas disciplinares de entender la filosofía, la política y la economía como expresiones independientes entre sí: la filosófica como único modo de producir teoría, la política desconectada de las dimensiones sociales y la teoría económica sin entender su trasfondo político clasista.

La totalidad como elemento caracterizador de su forma teórica, entendida en la consideración de la sociedad como ligazón orgánica de sus momentos contradictorios, le permite tener en cuenta y explicar todas sus modalidades de existencia y las múltiples mediaciones que entre ellas se dan. En el proceso de investigación teórica que desarrolla Guevara esta visión le permite, detenerse y adentrarse en cada uno de sus momentos aislados, pero siempre teniendo en cuenta la integridad bajo la que se expresan como parte del contenido social. La totalidad, al presentarse como contenido social real, se presenta necesariamente como forma y, por tanto, como método de investigación y contenido y forma del pensamiento que investiga.

La capacidad teórica del pensamiento de Guevara, se expresa en la posibilidad de desplegar una investigación que logra captar: primero, los elementos esenciales que componen la dinámica social de la época; segundo, la relación entre esos elementos; tercero, las principales contradicciones que entre ellos se generan como parte del propio proceso del desarrollo; y cuarto, las posibilidades de superación de dichas contradicciones. De esta manera, cada uno de los contenidos de su propuesta teórica y la forma que la misma asume son resultado y expresión de esas condiciones.

El pensamiento de Ernesto Che Guevara, en el período que media entre los años 1959 a 1965, va a transitar por dos momentos esenciales, en lo que se refiere a la forma en que aborda los problemas relacionados con la construcción de la sociedad comunista. Hasta el año 1963, aproximadamente, la exposición de sus ideas se concentra en discursos e

intervenciones públicas.¹⁵⁷ En ellos explica, de manera positiva, los objetivos del proceso revolucionario después de su triunfo y las metas principales que se pretenden lograr. En este grupo de documentos el lenguaje es coloquial y atemperado a los receptores, utilizando la demostración como recurso de valor a partir de las transformaciones reales operadas por la revolución. No significa que en esta etapa no existan artículos orientados a los temas teóricos, se está describiendo una tendencia alrededor del tratamiento del comunismo.

Los trabajos de los años 1964 y 1965 ¹⁵⁸ son expresión de un proceso de maduración de sus criterios teóricos, un reforzamiento del cuerpo crítico en su reflexión y un rescate de “la teoría marxista ortodoxa”,¹⁵⁹ término usado por él para denotar a los clásicos.

En el primer período, predomina la forma del discurso político y Guevara expone algunas de las características de la nueva sociedad sin desplegar un análisis teórico sobre el tema, utilizando recursos de carácter didáctico como “¿Cuál es el camino correcto del pueblo? (...) ¿Qué es lo que queremos los cubanos aquí?”¹⁶⁰ “¿Cuáles son nuestras metas? ¿Qué es lo que queremos?”,¹⁶¹ que le dan la posibilidad de enunciar, bajo la forma más sencilla posible, algunos de los elementos que son definatorios en la transformación comunista. De esta manera se expresan ya algunos de los hilos conductores que definirán su pensamiento. Teniendo en cuenta la experiencia práctica de los sujetos en la revolución y aquellas transformaciones que más impacto tienen en su vida, Guevara describe el alcance del proceso revolucionario y cómo influye no solo en una esfera de la sociedad, sino en la totalidad de ella, asumiendo cada uno de sus momentos como un conjunto que debe ser valorado como tal y en sus partes, como único método para caracterizar la totalidad social. La identificación que socialmente puede realizarse de la revolución comunista parte en primera instancia de los cambios reales que esta presupone, pautando elementos a tener en cuenta para su definición positiva.

De esta manera considera que:

Lo que queremos es no vivir del sudor de otros, sino vivir de nuestro sudor. No vivir de las riquezas de otros, sino de nuestra riqueza, para que todas las necesidades materiales de nuestro pueblo se satisfagan y sobre esa base resolver los demás problemas del país, porque no se habla de lo económico por lo puramente económico, sino de lo económico como base para satisfacer todas las demás necesidades del país, de la educación, de una vida higiénica y saludable, la necesidad de una vida que no solo sea de trabajo, sino de esparcimiento (...)¹⁶²

Guevara presenta puntualmente la idea del necesario enfoque de totalidad con que debe asumirse la revolución para convertirse realmente en proceso superador de las formas de vida capitalistas. Aquí está planteada de manera sencilla su postura dialéctica ante la relación entre las formas económicas y el desarrollo de la vida espiritual de la sociedad. Al análisis de las particularidades internas del proceso revolucionario cubano desde esta óptica se agrega la tesis de entender la revolución, no como un proceso aislado, sino en conexión con el resto del movimiento revolucionario mundial, como parte esencial de este. “(...) sintiéndonos en cierta manera –ilustra así su pensamiento- vanguardia del proletariado del mundo, en un amplio frente de lucha (...) teniendo ese orgullo de defender aquí lo máspreciado del hombre: su derecho a desarrollarse libremente (...)”.¹⁶³

Guevara en estos primeros años desarrolla una labor para esclarecer el contenido del ideal social de la revolución, siempre en función del ideal comunista. Consecuentemente con esto, lo entiende no solo en los límites nacionales de la Revolución cubana, sino en cómo esta rompe con esos límites de la nación para constituirse en elemento del cambio mundial desde la validación de su experiencia. Muestra la capacidad teórica del discurso político atemperado a las condiciones de la sociedad cubana; por una parte, el bajo nivel cultural aún predominante que hacía imposible una mayor profundización discursiva y por otra, los sentimientos anticomunistas aún reinantes que dictaban la necesidad de ir mostrando positivamente la meta.

Teniendo en cuenta estas condiciones Guevara tampoco escapa a describir la futura sociedad con la dosis de fantasía a que se refirieron en su momento Marx y Engels.¹⁶⁴ Hablando ante trabajadores, afirma; “(...) porque ya debemos pensar –aunque sea como un futuro lejano– en el comunismo, que *es la sociedad perfecta*”.¹⁶⁵ En otra ocasión, en un discurso a los jóvenes, enfatiza la misma imagen: “Será sí, porque ustedes son jóvenes comunistas, creadores de *la sociedad perfecta*, seres humanos destinados a vivir en un mundo nuevo de donde habrá desaparecido definitivamente todo lo caduco, todo lo viejo, todo lo que represente la sociedad cuyas bases acaban de ser destruidas.”¹⁶⁶

Siguiendo a Marx, en su crítica al pensamiento de los socialistas utópicos, esta tesis, aparentemente débil, asume su lado positivo en tanto:

Atacan todas las bases de la sociedad existente. Y de este modo han proporcionado materiales de un gran valor para instruir a los obreros. Sus tesis positivas referentes a la sociedad futura, tales como la supresión de la oposición entre la ciudad y el campo, la abolición de la familia, de la ganancia privada y del trabajo asalariado, la proclamación de la armonía social y la transformación del estado en una simple administración de la producción; todas esas tesis no hacen sino enunciar la eliminación del antagonismo de clase (...).¹⁶⁷

En estos años, en función de explicar la lógica interna de la sociedad en construcción, Guevara aborda algunos temas referidos a la organización administrativa y política de la sociedad cubana; tarea que desarrolla fundamentalmente, desde tres artículos: *Discusión colectiva, decisión y responsabilidades únicas* (julio, 1961),¹⁶⁸ *El cuadro, columna vertebral de la revolución* (septiembre, 1962)¹⁶⁹ y *Contra el burocratismo* (Febrero, 1963)¹⁷⁰.

Cada uno presenta su especificidad y se mueve el análisis desde las cuestiones más particulares: en el primero, trata de las funciones de las empresas y el papel de los sindicatos y el Consejo Técnico Asesor en la dinámica interna de dichas entidades; en el segundo, la problemática referida a la ausencia de cuadros para cumplir la enorme cantidad de tareas en el aparato estatal, en la organización política en general y en la economía; en el tercero, la cuestión del burocratismo. Sin embargo, todos en conjunto asumen la necesidad del perfeccionamiento del aparato administrativo y político para lograr éxitos reales en el proceso de transformación revolucionaria, así como la necesaria conexión entre ellos como parte de la estructura social. Para Guevara, el análisis puramente administrativo de estos asuntos es incorrecto y resulta imprescindible no separar la administración de la política, siguiendo las pautas leninistas,¹⁷¹ para lograr los objetivos propuestos en función de la construcción de la sociedad comunista. En un proceso de análisis y síntesis del todo social, va desde las cuestiones empíricamente más puntuales hasta entender las relaciones entre las mismas como parte de una estrategia política general.

La unidad indisoluble entre la administración (o sea, los asuntos económicos) y la política es una idea que Lenin ha manejado ya en la experiencia de la revolución bolchevique y que resulta de trascendental importancia en el mantenimiento del poder obrero, al entender la política como expresión directa de los asuntos económicos y la economía como momento de realización de la política. “Si alguien descuida estos pequeños engranajes –alertaba el líder bolchevique-, si se ocupa solo de la administración, el resultado será desastroso (...).”¹⁷² Y agrega: “(...) no todo estriba en tener el poder político, sino en saber dirigir, en saber ubicar

acertadamente a la gente, saber evitar los pequeños choques, de manera que no se interrumpa el trabajo económico del estado (...).¹⁷³

No se trata de encontrar de manera mimética a Lenin en las reflexiones de Guevara, sino de valorar sus opiniones en este sentido como parte de la asunción que ha hecho de los clásicos en su pensamiento, y cómo le permite identificar las problemáticas concretas a las que se enfrenta desde las particularidades de la sociedad cubana y establecer sus propios juicios de valor.

Guevara esclarece: “(...) el denominador común es la claridad política. Esta no consiste en el apoyo incondicional a los postulados de la revolución, sino en un apoyo razonado (...) en una capacidad dialéctica de análisis que permita hacer continuos aportes, a todos los niveles, a la rica teoría y práctica de la revolución”.¹⁷⁴ Esto es congruente con el estilo de Lenin de entender la necesaria unidad orgánica entre economía y política, cuando acusa a los comunistas rusos de no saber dirigir la economía,¹⁷⁵ pues para ello se necesitaba también el desarrollo de una cultura política y teórica, Guevara asume la imperiosa tarea de la capacitación permanente de sus cuadros, tanto en el orden técnico como político, así como la obtención de un nivel cultural superior en el sentido más amplio del término. Guevara conocía las obras de Lenin *Vale más poco, pero bueno* y *Nuestra Revolución*, donde aborda dichas problemáticas y debe haber conocido otras que habían sido publicadas en español desde 1960 como el *Informe político al undécimo congreso del partido* y el *Informe al cuarto congreso de la Internacional Comunista*.¹⁷⁶ Sobre esta temática considera que “es muy importante que se haga desde ahora el mayor esfuerzo para que la clase obrera avance por caminos técnicos a la par que camina con botas de siete leguas por los senderos ideológicos. Así, más rápidamente se podrá obtener el control del aparato de producción que es la base económica sobre la que descansa el nuevo sistema”.¹⁷⁷

Los años 1964 y 1965 marcan un punto de madurez en el tratamiento teórico del ideal comunista realizado por Guevara. Algunos acontecimientos, dentro del cúmulo de transformaciones operadas por la revolución, van a servir de condicionantes en dicho proceso. En el informe presentado como resultado de su viaje, en junio de 1959, por Egipto, India, Japón, Indonesia y Yugoslavia, refiriéndose a este último país afirma:

Se podría decir a grandes rasgos, caricaturizando bastante, que la característica de la sociedad yugoslava es la de un capitalismo empresarial con una distribución socialista de las ganancias (...)// Dar un diagnóstico definitivo, una opinión sobre este tipo social, es muy arriesgado en el caso mío (...)// Esta libertad de discusión se puso de manifiesto cuando me preguntaron en una amable reunión de sobremesa, en una de las repúblicas que constituye la federación, mi opinión sobre el sistema yugoslavo; opinión difícil que, en términos generales aún hoy, después de comprender algo más su mecanismo no puedo expresar, simplemente, muy interesante (...), la imagen de un país comunista y, al mismo tiempo, con un comunismo que se aleja de la ortodoxia, expresada en los libros comunes, para adquirir una serie de características propias; *peligroso porque la competencia entre empresas dedicadas a la producción de los mismos artículos, introduciría factores de desvirtuación de lo que presumiblemente sea el espíritu socialista*. Esos fueron mis planteamientos exponiendo al mismo tiempo un ejemplo práctico de los males que podría acarrear, en mi concepto, el sistema (...).¹⁷⁸

El contacto con algunas de las experiencias socialistas de la época, ya en esta temprana fecha, va a permitir que Guevara comience un proceso de indagación sobre las diferentes prácticas económicas en función de aquellas que más impulsen formas comunistas de vida, sin olvidar las particularidades de Cuba¹⁷⁹. Además, en febrero de 1961 se crea el Ministerio de Industrias y se nombra a Guevara al frente del mismo y el 23 de agosto de 1963 se realiza la oficialización del Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF) mediante la Ley 1122. Si bien, en este trabajo no se pretende historiar los orígenes de dicho sistema ni explicar desde el punto de vista económico su contenido, sí se hace necesario entender los elementos que llevaron a Guevara a su propuesta en tanto él mismo, al referirse al Sistema enuncia que: “[c]onviene aclarar ahora que lo que nosotros buscamos es una forma más eficiente de llegar al comunismo (...)”.¹⁸⁰

En este sentido Carlos Tablada considera que:

Las bases del Sistema Presupuestario de Financiamiento surgieron inicialmente como un conjunto de medidas prácticas (centralización de fondos bancarios de las empresas, etcétera) ante problemas concretos del sector industrial (...) En ese momento la Revolución enfrentaba aún problemas sociales tales como el desempleo. Estas bases evolucionaron progresivamente hasta formar un cuerpo coherente de consideraciones políticas y económicas cuya formulación teórica comenzó a perfilarse precisamente alrededor de los años 1962-1963 y cuya aplicación práctica quedó registrada al sector industrial.¹⁸¹

Teniendo en cuenta las necesidades prácticas a las que se enfrentaban y las características de las sociedades socialistas que conocía, Guevara expone su postura teórica y práctica del comunismo desde la propuesta del SPF. Era necesario entender la diferencia conceptual de dicho sistema con respecto a los otros modelos desarrollados en el campo socialista, ya que

buscaba no solo una alta eficiencia económica, sino el desarrollo de mecanismos, desde el ámbito productivo, que permitieran avances hacia una nueva mentalidad de los sujetos.

Al caracterizar su sistema, Guevara utiliza en varias ocasiones, los términos “global”,¹⁸² “concepto doble”,¹⁸³ “doble concepción”,¹⁸⁴ “concepción general”¹⁸⁵ para enfatizar en la idea de que el resultado de su propuesta no se circunscribe solamente a la esfera económica, sino que su pretensión va más allá, al resto de la sociedad. Llama la atención sobre la formación de la conciencia comunista y cómo este proceso tiene que ser intencionado desde las propias estructuras económicas, de manera que se traduzca en formas de conductas diferentes a nivel social. El SPF pretendía crear mecanismos educativos desde la organización y ejecución de la actividad productiva y con ello lograr en los sujetos un cambio que se transmitiera al resto de las esferas de actuación del mismo. Guevara arremete directamente, contra la posición teórica en la cual los procesos que se generaban al interior de la producción y los procesos políticos sociales, estaban desconectados y la llegada del hombre comunista sería el resultado de un alto desarrollo de las fuerzas productivas y un alza en el nivel de las condiciones materiales de vida.

El énfasis está dirigido en función de hacer ver que la construcción de la sociedad comunista es el resultado de la interacción de los factores económicos y los culturales y no en la hiperbolización de uno de ellos. Es cierto que se aprecia una acentuación en el tema del desarrollo de la conciencia, pero, es totalmente intencionado en el sentido crítico hacia la posición economicista que veía al comunismo, como el resultado solamente del alto desarrollo de las fuerzas productivas.

El SPF expresa de manera concreta, lo que para Guevara debía ser la construcción comunista y constituye, también, la concreción desde la práctica cubana, de la expresión de totalidad en su pensamiento. La identificación de los momentos sociales contradictorios y la forma en que estos actúan y se influyen mutuamente como parte del movimiento de la verdadera superación del capitalismo y sus formas de vida, se exponen de manera puntual en la definición que Guevara hace del sistema.

Explica que identificar las diferencias entre el cálculo económico y su propuesta “(...) se hace difícil, pues estas son, a menudo, oscuras y sutiles (...)”,¹⁸⁶ “hay diferencias de tipo metodológico –práctico, diríamos- y diferencias de carácter más profundo (...)”.¹⁸⁷ La

distancia conceptual entre estos modelos no se expresa, esencialmente, en la forma en que cada uno se estructura (la relación entre las empresas, de estas con los bancos, la forma en que usan los fondos etc.), aunque, por supuesto- esta forma es expresión de una concepción teórica general diferente. Lo divergente se asume a partir de la posición teórica ante la construcción comunista; como fin o como proceso, como resultado del alto desarrollo de las fuerzas productivas o como hecho que impone tareas económicas y tareas espirituales en un sentido dialéctico.

Guevara produce una concepción que parte de la lógica marxista en que la superación de las formas capitalistas de vida solo podrá hacerse realidad si se entiende la sociedad en su expresión de totalidad, en la cual sus procesos económicos, políticos, culturales e ideológicos tengan que transitar de manera conjunta y brotar desde las propias estructuras productivas regresando a ellas en función de fortalecerlas y desarrollarlas. Resulta imposible para Guevara que se produzcan procesos políticos y culturales desconectados de la dinámica económica, pues estos se constituyen en retórica ideológica, desligados de la realidad en que están insertados los hombres.

De manera natural, Guevara acepta que existen discrepancias conceptuales al interior de las fuerzas revolucionarias lo que impone la necesidad del conocimiento y profundización en el ámbito teórico, entendido este, no en el sentido estrecho del conocimiento filosófico meramente, sino en la visión marxista de un pensamiento teórico que encuentra su reservorio en la práctica revolucionaria y que expone la relación real que se establece entre economía, política y filosofía.

Determina los momentos sociales necesarios para la transformación comunista y cómo entender cada uno de ellos en los momentos concretos en que se expresan e identifica el polo más afectado en esta relación: el desarrollo de la conciencia comunista, lo que justifica la fuerza mayoritaria con que trabaja este aspecto. Teniendo en cuenta los resultados de las prácticas socialistas conocidas, entiende la vulgarización a que se ha sometido la tesis materialista que parte del reconocimiento del papel determinante de la economía en los procesos sociales, olvidando la relación directa y sustantiva entre la vida económica y espiritual en una sociedad dada. Insistir en la preponderancia del elemento subjetivo sobre las realidades objetivas en la visión del Che, es no entender el propio método dialéctico que

desarrolla, en el cual ambas esferas de la realidad se constituyen en unidad, y no podrán ser pensadas u abordadas en su desconexión. Como regularidad se encuentra en su pensamiento una lógica en la cual se parte de las condiciones concretas de vida, en Cuba, en América Latina, en los movimientos revolucionarios, en los países socialistas; para poder estructurar y organizar modos de cambio y actuación.

No se trata de una concepción económica, política, ética o cultural en sus formas particulares; sino una concepción teórica general del desarrollo de las formas comunistas de vida. Es el resultado de su análisis de la sociedad como totalidad contradictoria, en sus diferentes formas de concreción, por lo que emana de la propuesta del SPF todas sus posturas en torno al trabajo, al hombre nuevo, a la educación, al arte y a la propia realización de la revolución comunista a escala mundial. “(...) [N]osotros creemos –plantea– que el esquema de acción de nuestro sistema, convenientemente desarrollado, puede elevar la eficacia de la gestión económica del Estado Socialista, profundizar la conciencia de las masas y cohesionar aún más el sistema socialista mundial, sobre la base de una acción integral”.¹⁸⁸

Al puntualizar las ventajas del SPF, expone entre ellas, la utilización más racional de los fondos a nivel nacional, la racionalización del aparato administrativo, el ahorro de fuerza de trabajo, el aumento de la productividad, la homogeneización de las escalas salariales, la simplificación del control y por supuesto, la capacidad de ir “creando en el obrero la idea general de la cooperación entre todos, la idea de pertenecer a un gran conjunto (...) el desarrollo de su conciencia del deber social”.¹⁸⁹ Guevara es capaz de entender la tesis de Marx que asume que “[e]n el transcurso de la producción capitalista se va formando una clase obrera que a fuerza de educación, de tradición, de costumbre se somete a las exigencias de ese modo de producción como a las más lógicas leyes naturales.”¹⁹⁰ y que por tanto esta “(...) desprovista de la palabra que suponga el régimen capitalista (...)”¹⁹¹ nos puede servir para entender la influencia decisiva de los mecanismos productivos en la transformación del hombre, en sus modos de actuar y pensar.

En el texto *Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento* Guevara, para iniciar la exposición de su propuesta, utiliza un párrafo de *Los manuscritos económicos y filosóficos*

de 1844 de Marx, donde este al hablar de comunismo termina diciendo: “Es el secreto revelado de la historia y tiene la conciencia de ser esta solución”.

La palabra conciencia –explica- es subrayada por considerarla básica en el planteamiento del problema; Marx pensaba en la liberación del hombre y veía al comunismo como la solución de las contradicciones que produjeron su enajenación, pero como un acto consciente. Vale decir, no puede verse el comunismo meramente como el resultado de contradicciones de una sociedad de alto desarrollo, que fueran a resolver en una etapa de transición para alcanzar la cumbre; el hombre es el actor consciente de la historia. Sin esta conciencia, que engloba la de su ser social, no puede haber comunismo.¹⁹²

Guevara, al asumir la tesis del comunismo como un hecho consciente, está indicando dos momentos de un mismo proceso: el conocimiento por parte del hombre de su papel como actor fundamental de la transformación comunista y el contenido específico de esa transformación en cuanto al cambio en los valores, actitudes y formas de conducta de ese partícipe de la revolución.¹⁹³

A su juicio, considera que “[e]so que está definido por Marx como el comunismo y lo que se aspira en general como comunismo, a eso no se puede llegar si el hombre no es consciente. Es decir, si no tiene una conciencia nueva frente a la sociedad (...)”.¹⁹⁴ El Che expone de manera reiterada en sus escritos sus precisiones teóricas alrededor del concepto de comunismo, dejando clara su definición: “En nuestra posición, el comunismo es un fenómeno de conciencia y no solamente un fenómeno de producción; y que no se puede llegar al comunismo por la simple acumulación mecánica de cantidades de productos puestos a disposición del pueblo.”¹⁹⁵

Guevara acentúa en estas definiciones el elemento subjetivo y su desarrollo en los marcos de la construcción comunista como un elemento que define su materialización, pero nunca lo realiza alejado de la importancia que debe atribuírsele a las concreciones objetivas, económicas, en este mismo proceso. Su propósito aclaratorio se enfila a entender que la lectura parcelada del factor económico es incorrecta y que esta debe hacerse en unidad con el resto de los factores sociales que componen la subjetividad revolucionaria. La tendencia despreciativa hacia el factor conciencia en las experiencias socialistas de la época han impuesto una lectura economicista del proceso comunista. Esta lectura olvida la posición central que el propio Marx le impone al hombre en este proceso transformativo, cuando asume que este será realidad solo cuando “(...) con el desarrollo de los individuos en todos

sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva (...).¹⁹⁶

En muchos casos, el estudio de esta tendencia que muestra Guevara se asume como si hubiese en él un desprecio casi absoluto por el desarrollo económico; imputándosele una cierta tendencia subjetivista en sus presupuestos alrededor de la revolución comunista como proceso que depende totalmente de este aspecto. En ninguno de sus escritos podemos encontrar un olvido del valor de las transformaciones económicas, sino todo lo contrario. Su propuesta incluye la modificación de las estructuras productivas y de los métodos de dirección y organización para que los mismos tengan una doble función: lograr la eficiencia económica y lograr un cambio de conciencia en los hombres.

Guevara habla de avances paralelos, con lo que está mostrando la necesaria relación entre los elementos a tener en cuenta en la transformación comunista y no la absolutización de uno de ellos, considera que no es solo un fenómeno de producción sino también un fenómeno de conciencia por lo que de hecho incluye a los dos polos como parte de la totalidad contradictoria que presupone el movimiento hacia las formas comunistas de vida. El comunismo no podrá ser definido bajo el cumplimiento de metas económicas exclusivamente sino que se constituye en un proceso mucho más complejo al indicar la superación por primera vez en la historia de la humanidad de todas las formas que impiden al hombre reconocerse en su esencia como ser social. El factor consciente en el comunismo, en su sentido más amplio, implica el dominio por parte del hombre de su propia historia, de los mecanismos económicos y culturales de su época y en este sentido la capacidad adquirida para transformar sus circunstancias.

Al presentar el SPF Guevara puntualiza en este sentido:

Creemos que se están desperdiciando, en cierta manera, las posibilidades de desarrollo que ofrecen las nuevas relaciones de producción para acentuar la evolución del hombre hacia *el reino de la libertad*. Precisamente, puntualizamos en nuestra definición de los argumentos fundamentales del sistema la interrelación existente entre educación y desarrollo de la producción. Se puede abordar la tarea de la construcción de la nueva sociedad porque estamos frente a nuevas formas de relaciones de producción (...).¹⁹⁷

Desarrolla una propuesta concreta, que desde las particularidades cubanas, logra superar la visión parcial de la construcción comunista, desarrollada prácticamente y enunciada teóricamente desde las experiencias socialistas conocidas. Sus definiciones del comunismo

se articulan y son un complemento de la explicación que realiza en torno al SPF y no una construcción desligada de la práctica real, identificando las principales dificultades que expone la construcción comunista y que deben ser superadas. Este análisis indica su visión de la totalidad social en sus múltiples expresiones y en su concreción única y lo obliga necesariamente a desarrollar otros aspectos teóricos que forman parte de su visión del ideal comunista.

Para Guevara la construcción comunista se asume como un proceso permanente, de lucha abierta y violenta contra las viejas formas capitalistas y como un proceso que requiere de una alta capacidad de análisis de las situaciones concretas y del conocimiento de la teoría para poder indicar soluciones que tiendan a la constitución de nuevas realidades. Este elemento señala una postura particular ante la visión etapista del proceso y la forma en que se presentan en su pensamiento los conceptos de “tránsito” y “socialismo”.

Ya desde 1961 Guevara hace referencia a la complejidad de la “época de transición”¹⁹⁸, despojado de la visión idílica¹⁹⁹ del socialismo. Tiene claridad en cuanto a que “[e]l establecimiento del sistema socialista no liquida las contradicciones sino que modifica la forma de solucionarlas (...)”.²⁰⁰ Para 1965 expone que “dialécticamente el socialismo es una síntesis de contradicciones antagónicas (...)”.²⁰¹ Ante la tesis del manual soviético que postula la necesidad de desarrollar y utilizar la ley del valor y las relaciones monetarias mercantiles durante el período de construcción de la sociedad comunista,²⁰² Guevara la impugna claramente:

¿Por qué *desarrollar*? Entendemos que durante cierto tiempo se mantengan las categorías del capitalismo y este término no puede determinarse de antemano, pero las características del período de transición son las de una sociedad que liquida sus viejas ataduras para ingresar rápidamente a una nueva etapa. La *tendencia* debe ser, en nuestro concepto, a liquidar lo más vigorosamente posible las categorías antiguas entre las que se incluye el mercado, el dinero y, por tanto, la palanca del interés material o, por mejor decir, las condiciones que provocan la existencia de las mismas. Lo contrario haría suponer que la tarea de la construcción del socialismo en una sociedad atrasada, es algo así como un accidente histórico (...) quedando solo la distribución del ingreso de acuerdo al trabajo y la tendencia a liquidar la explotación del hombre por el hombre como fundamentos de la nueva sociedad, lo que luce insuficiente por sí solo como factor del desarrollo del gigantesco cambio de conciencia necesario para poder afrontar el tránsito (...).²⁰³

Si bien el manual se refiere a la construcción comunista, Guevara, al criticar esta postura, habla indistintamente de “período de transición” o de “construcción del socialismo”, para

terminar nuevamente refiriéndose al “tránsito”, lo que podría indicar, supuestamente, una cierta ambigüedad teórica a la hora de abordar este tema. En otras intervenciones admite que se está construyendo el “socialismo” y el “comunismo”²⁰⁴ de manera conjunta; en otras que “[e]stamos en pleno período de transición, etapa previa de construcción para pasar al socialismo, y de ahí a la construcción del comunismo”.²⁰⁵ En todo momento esclarece que “(...) nosotros ya nos planteamos como objetivo la sociedad comunista (...) la sociedad nueva, absolutamente nueva, sin clases, sin dictadura de clases por consiguiente”.²⁰⁶

Se debe partir del reconocimiento de esta contradicción, generada fundamentalmente porque Guevara no es un teórico profesional, no cuida el uso de uno u otro término en función de legitimarlo desde la academia. Además, en su formación ha incidido el lenguaje utilizado en la literatura soviética marxista con la que ha tenido contacto. En los marcos de esta investigación este aspecto no se asume como un resto dogmático en su pensamiento, pues no incide en su concepción general que se perfila en el sentido del comunismo como el movimiento que supera el estado de cosas existentes. Su propósito esencial se concentra en explicar las particularidades de la construcción comunista y para ello utiliza en un sentido no contradictorio esta variedad de definiciones que ha incorporado de las múltiples influencias que recibió en su formación marxista.

Es imprescindible, además, encontrar en su pensamiento la tendencia que predomina en torno a esta temática develando la misma en sus escritos más maduros. Ante esta problemática se impone también la opción metodológica de encontrar sus posturas teóricas no solo en el uso estricto de los términos, sino en la lógica de la propuesta general con la que se articula. Su proposición del SPF como sustituto del cálculo económico se sustenta en la posibilidad del primero de sistematizar influencias sociales a largo plazo en función de la educación comunista; es un sistema que visualiza desde el punto de vista económico y político el proceso de desarrollo continuo que significa la revolución comunista, negando de plano la alternativa de asumirlo bajo la forma de “etapas” o “formaciones sociales” independientes.

En varias ocasiones reflexiona sobre los períodos o etapas previstas para el logro de la transformación comunista. En todas ellas parte de lo planteado en la teoría, tanto por Marx

como por Lenin y cómo esto responde a circunstancias históricas diferentes, además del tratamiento que se le da a esta temática en los manuales.

(...) serían dos períodos –apunta-, el período de tránsito y el comunismo. Y él me hablaba también de dos períodos antes de la revolución. Período de transición, la primera parte del comunismo y el comunismo. Pero ahora hay tres, ustedes cogen el manual y hay tres. Ha nacido un nuevo periodo de transición, que es el periodo llamado de la construcción del socialismo, que va desde que se establece el poder obrero hasta que se puede declarar socialista la sociedad.²⁰⁷

Como puede apreciarse Guevara independientemente del número de etapas, con las que puede estar de acuerdo o no, sigue considerando que todas ellas son momentos de un mismo proceso, el tránsito al comunismo. Al referirse a este aspecto habla de un nuevo “período de transición”, no de un nuevo tipo de sociedad. Para él “(...) el socialismo es un estado transitorio (...)”,²⁰⁸ e insiste en verlos como “estos períodos de transición”.²⁰⁹ Apunta su concepción del tránsito como momento de realización de la sociedad comunista y no como meta específica, tal como ocurre con el término “socialismo” usado indistintamente para referirse a un mismo proceso, la construcción de la sociedad comunista.

María del Carmen Ariet considera acertadamente que “[p]ara Che el socialismo solo es concebido desde el punto de vista del comunismo, desde una posición práctica comunista (...)”. Asimismo agrega: “De estar ausente esa posición, de perderla de vista o si figura solo como un ideal, el socialismo y su construcción se harían imposibles o, cuando menos no se cumplirían sus objetivos”.²¹⁰ En este trabajo se sustenta la opinión de que la visión comunista de Guevara supera la tesis limitada de la construcción del socialismo en sí mismo, como un tipo de sociedad particular. Los objetivos están enfilados, en su propuesta, al *comunismo* y no hay objetivos en función de sociedades intermedias, sino en función del proceso en su conjunto. “(...) [L]a construcción del socialismo, esta primera fase, este primer período de transición, es el período en que tenemos que liquidar dentro de lo posible los estigmas de la época anterior”.²¹¹

En su producción teórica se muestra un proceso de maduración en torno a estas concepciones, donde se hacen definitivas las ya descritas: el tránsito y el socialismo como momentos en la construcción de la sociedad comunista. Las conocidas recetas etapistas no pueden marcar esquemáticamente estas transformaciones. Todas las propuestas de Guevara tienden al comunismo, responden a su realización y no a otra etapa en específico. No se

habla aquí de la “moral socialista”, como sí ocurría en la literatura marxista soviética de la época, con contenidos diferentes, sino en el sentido de la moral comunista; no se habla del “hombre socialista” ni de la “conciencia socialista”, sino en la acepción comunista de ambas. Los objetivos y las metas están expresados en función de la sociedad comunista como un todo, como proceso contradictorio, no lineal y no en función de sociedades diferentes. El término “etapa” no se formula en el sentido del marxismo-leninismo soviético de sociedades particulares, sino como momentos del movimiento real que significa la transformación comunista. Su característica fundamental es la lucha entre las nuevas formas y las viejas que perviven como, “el mal necesario de un período de transición”.²¹²

Guevara expone la necesidad de conocer la historia del pensamiento marxista y su ligazón a los momentos históricos concretos como condición para los desarrollos creativos de la teoría. Sobre el particular considera:

Marx establecía dos periodos para llegar al comunismo, el periodo de transición, también llamado socialismo o primer periodo del comunismo, y el comunismo o comunismo plenamente desarrollado (...) Después viene Lenin, su teoría del desarrollo desigual, su teoría del eslabón más débil, (...) y con ello se implanta un nuevo período no previsto por Marx (...).²¹³

En su concepción comunista habría que distinguir un tema que introduce reiterativamente en dos de sus trabajos fundamentales del año 1964, *Sobre el sistema presupuestario...* y *La planificación socialista, su significado*, el cual será objeto de análisis en los apuntes del año 1965: su tesis de la planificación como ley fundamental de la etapa, en contraposición a la enunciada en los manuales de la época como “la satisfacción de las necesidades siempre crecientes de la población”. Guevara construye una línea reflexiva que pasa por los estímulos a aplicar, el uso adecuado y limitado de las categorías económicas capitalistas y la planificación. La forma en que estos elementos se articulen y su contenido específico determinarán la verdadera transformación de la sociedad hacia formas comunistas. Permitirá, que los hombres adquieran la conciencia de su contenido como sujeto social y la certeza de que ya no son un elemento sometido por las fuerzas económicas que desconocen; sino que están en posibilidad de dirigir la economía; acercándose a la idea de Marx de que, “(...) el hombre se comporta más bien como un supervisor y un regulador respecto al proceso de producción (...)”.²¹⁴

Esta decisión teórica de Guevara se introduce como resultado lógico de los planteos analizados con anterioridad desde el SPF y como forma en que asume cuerpo real la liberación del hombre de las ataduras enajenantes de la producción capitalista. Si el comunismo implica la libertad del ser humano en la medida en que descubre su verdadera esencia, la organización económica de este proceso debe permitir que los hombres se encuentren en condición de dirigir de manera consciente sus procesos productivos, que se constituyan en actores de la planificación como parte de su realización como seres socialmente determinados y como sujetos cada día universalmente más desarrollados.

En la reunión bimestral del Ministerio de Industrias, el 12 de octubre de 1963, al tratar el tema enuncia: “[e]n el Sistema Presupuestario tiene que haber otro tipo de plan, otro tipo de concepción del desarrollo, otro tipo de concepción del estímulo material (...)”.²¹⁵ Esta posición de Guevara se encontraba en proceso de indagación y él mismo puntualiza sobre el particular: “para mí no está suficientemente claro. Hay que insistir en el tema (...)”.²¹⁶ Esto que afirma no le resta importancia, sino que esencialmente expone la unidad de su pensamiento alrededor de la consecución del ideal comunista y la capacidad de búsqueda de los mecanismos prácticos que pudiesen materializarlo. El elemento distintivo de la nueva sociedad que se impone ante el capitalismo es precisamente la capacidad que se adquiere en los hombres de dirigir de manera consciente su vida, (la economía y todos los procesos que de ella emanan). Asume que “[e]n estos períodos hay una ley general y esa ley es la de la planificación, pero con una característica importante, al llegar el momento en que se produce la planificación, el hombre es por primera vez capaz de violentar leyes económicas y de ir creándolas. Es decir, el hombre llega todavía, en una forma embrionaria, al estado aquel que querían Engels y Marx, a ser capaz de construir su historia. Ese es el proceso”.²¹⁷

El comunismo incluye este elemento como punto de partida y de realización. Insiste en que “(...) la planificación centralizada es el modo de ser de la sociedad socialista, su categoría definitoria y el punto en que la conciencia del hombre alcanza, por fin, a sintetizar y dirigir la economía hacia su meta, la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista”.²¹⁸ Al demostrar las diferencias de principios entre su sistema y el cálculo económico, explicita la relación que se establece entre las formas en que se articula la economía, incluyendo la planificación y la posibilidad de que los hombres adquieran una

actitud diferente ante la sociedad, en tanto estos mecanismos cumplen funciones educativas en los términos de la transformación comunista:

Frente a la concepción del plan como una decisión económica de las masas, conscientes de su papel, se da la de un placebo, donde las palancas económicas deciden su éxito. Es mecanicista y antimarxista. Las masas deben tener la posibilidad de dirigir sus destinos, resolver cuánto va para la acumulación y cuánto al consumo, la técnica económica debe operar con estas cifras y la conciencia de las masas asegurar su cumplimiento. El estado actúa sobre el individuo que no cumple su deber de clase, penalizándolo, o premiándolo en caso contrario, estos son factores educativos que contribuirán a la transformación del hombre, como parte del gran sistema educacional del socialismo. Es el deber social del individuo el que lo obliga a actuar en la producción no su barriga. A eso debe tender la educación.²¹⁹

Guevara hace notar esta temática, pues considera que los postulados teóricos en este sentido son “(...) el punto más débil (...) de la llamada economía política socialista”²²⁰ y requiere de la atención del desarrollo de la teoría marxista. En consecuencia, y teniendo en cuenta las características de la nueva sociedad en la que los hombres se encuentran en condición de dirigir conscientemente el desarrollo social, “[e]sta daría que la ley económica fundamental es la de interpretar y dirigir las leyes económicas del período”.²²¹

La totalidad como elemento de la forma teórica de su pensamiento se expone utilizando como vehículo esencial el contenido que refiere su concepción comunista y los problemas que despliega como parte de ella. El SPF expone una visión teórica y práctica diferente a las enunciadas y materializadas en las experiencias socialistas conocidas, en tanto busca el desarrollo simultáneo y mutuamente condicionado de los dos polos de la relación social: la vida material de los hombres y su vida espiritual. De este núcleo articulador se generan de manera lógica sus posturas en torno a la definición del comunismo, haciendo énfasis en la importancia del factor conciencia, no desde la moral abstracta, sino desde la propia economía y la planificación como modo de ser de una sociedad donde los hombres conozcan y puedan dirigir y organizar todos los procesos sociales. La planificación como primera y esencial expresión de la verdadera liberación de los hombres y del desarrollo de su capacidad para hacerse parte de la cultura universal, como hombres totales e integrales.

El interés de Guevara en la implementación del SPF asume también la idea de Marx cuando este, al referirse a las características del trabajo en el comunismo, explica cómo los elementos objetivos de la producción deponen su forma enajenada en tanto el trabajo pierde

su carácter individual y la actividad de los sujetos adquiere formas cada vez más universales y sociales, “(...) donde los hombres se reproducen al tener una individualidad social”.²²²

Guevara insiste en la idea de que el trabajo comience a adquirir características nuevas como parte de la transformación que se opera socialmente. El tratamiento que realiza de esta temática parte del presupuesto de que el nuevo contenido del trabajo es uno de los elementos que permitirá al hombre su superación como individuo parcelado y su transformación en un hombre desarrollado multifacéticamente; realizado como sujeto social. El análisis del trabajo, en tanto libertad y no sacrificio; como parte constitutiva de este hombre (hombre comunista), está relacionado directamente con su concepción del llamado “hombre nuevo”, de lo que se tratará posteriormente.²²³ Guevara considera que:

El trabajo debe ser una necesidad moral nuestra, el trabajo debe ser algo al cual vayamos cada mañana, cada tarde, o cada noche, con espíritu renovado, con interés renovado. Tenemos que aprender a sacar del trabajo lo que tiene de interesante o lo que tiene de creador, a conocer el más mínimo secreto de la máquina o del proceso en el que nos toca trabajar. (...) Si no nos gusta ese trabajo, a capacitarnos para poder hacer aquel que nos gusta. Pero tener siempre esa parte de la vida grande, una buena parte de la vida del hombre, como algo dinámico, adherido a sus momentos más felices, y no como una de las partes pesadas de la vida del hombre. (...) Ese es el gran saldo que se logrará plenamente cuando se llegue a la sociedad comunista.²²⁴

Es necesario esclarecer en Guevara la noción de que el trabajo es una necesidad moral. Con esto expresa una posición que asume lo ético como parte de la actividad concreta de transformación revolucionaria; o sea, lo moral está en función de la práctica social y no de un “deber ser” individual, abstracto, despojado de las concreciones reales a las que se enfrentaban los trabajadores cubanos en este período. El sentirse realizado en el trabajo tenía que ver también, como elemento condicionante, con la posibilidad de la capacitación de los obreros y el conocimiento de la esfera donde desarrollaban su labor para poder entender el alcance social de su actividad; como diría Marx: “(...) el trabajo no puede emanciparse sino cuando (...) deja de ser el esfuerzo del hombre, simple fuerza natural en el estado bruto que, habiendo pasado por un adiestramiento determinado, puede devenir la actividad del sujeto que gobierna todas las fuerzas de la naturaleza en el seno del proceso de producción”.²²⁵ La actividad del trabajo como libertad, implica estar en condiciones de superar los obstáculos que el propio acto del trabajo impone. Marx ilustra bien su idea. “Un trabajo verdaderamente libre –por ejemplo el componer una obra– no es fácil, y requiere el esfuerzo más

intenso”.²²⁶y que se convierta en un fin que el hombre se traza a sí mismo y no la expresión externa de una “pura necesidad natural”.²²⁷

Guevara, al referirse a la nueva condición del trabajo, utiliza frases como “agradable imperativo”,²²⁸ “fuente permanente y constantemente cambiante de nuevas emociones”,²²⁹ idea que tiene en cuenta que la realización a través del trabajo es parte esencial del crecimiento de la vida espiritual del hombre, y momento de concreción de su contenido social al entender lo que Marx y Engels habían dejado establecido, que “la verdadera riqueza espiritual del individuo depende totalmente de la riqueza de sus relaciones sociales”.²³⁰

Ante la expresión del manual soviético²³¹ de que“(…) [p]or primera vez, después de siglos de trabajar bajo el yugo de otros, bajo el yugo de los explotadores, *es posible el trabajo para sí mismo*.”²³²Expresa que es un error la forma en que está escrito, que, “(…) el hombre no trabaja para sí mismo, trabaja para la sociedad de que es parte, cumple su deber social”.²³³ Para Guevara la expresión “para sí mismo” es sinónimo de lo individual, de la satisfacción de las necesidades de los individuos particulares, sin comprensión de su contenido social y no de la idea de que el hombre deja de sentirse ajeno ante el trabajo que realiza y se siente reflejado en el objeto que produce. En su obra *El socialismo y el hombre en Cuba* queda esclarecida su posición ante este problema:

El hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo. Empieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado, del trabajo realizado. Esto ya no entraña dejar una parte de su ser en forma de fuerza de trabajo vendida, le pertenece más, sino que significa una emanación de sí mismo, un aporte a la vida común en que se refleja el cumplimiento de su deber social.²³⁴

Una contradicción a dilucidar es la referida al uso que realiza Guevara del término “sacrificio”, cuando acota la necesidad de este en el ámbito socio-productivo de la Cuba de los años sesenta, en tanto nos habla también del trabajo como libertad y realización humana. Esta posición responde al convencimiento de Guevara de que las tareas del tránsito socialista desde un país subdesarrollado como Cuba serían en extremo difíciles y requerirían de un esfuerzo social amplio en la esfera del desarrollo económico del país. La tesis de transformar el trabajo en un acto desenajenante expresa una visión de proceso, donde la conciencia del esfuerzo social (sacrificio), es un momento del mismo.

Además, la idea del sacrificio está articulada a su enfoque del carácter universal de la revolución, a la noción de que Cuba es la avanzada en el movimiento revolucionario internacional y que por ello “(...) el individuo de nuestro país sabe que la época gloriosa que le toca vivir es de sacrificio (...) Cuba es la vanguardia de América y debe hacer sacrificios porque ocupa el lugar de avanzada, porque indica a las masas de América Latina el camino de la libertad plena”.²³⁵

Se identifican tres elementos en el pensamiento de Guevara en torno al trabajo: el sentido moral que le atribuye al trabajo, el trabajo como sacrificio y lo agradable en el trabajo. Esta postura no pone en peligro la tarea enunciada por Marx en función de la eliminación del trabajo; sino que es el resultado de la interpretación de las condiciones de Cuba como país subdesarrollado y donde el proceso de construcción comunista y la consecuente asunción del trabajo como libertad humana debía estar sujeto a un período mayor de tiempo para su realización. La tarea económica era en extremo difícil y debía exponer y remarcar esto en sentido claro y con un lenguaje entendible para la mayoría de la población. No pueden descartarse las influencias que en su formación Guevara recibió del pensamiento latinoamericano, al igual que el resto de su generación, en lo que respecta a la importancia de las posturas morales para el desarrollo de la nueva sociedad y que se expresan en sus enunciados sobre el trabajo con mayor fuerza.

Guevara puntualiza que no existe una plena identificación al trabajo,²³⁶ para exponerlo como problema de la época de transición al que hay que prestarle atención si se quiere que el proceso en el que el hombre “(...) [e]mpieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado (...)”²³⁷ continúe en función de la construcción comunista. Se trata de lograr que el trabajo se convierta en la primera necesidad vital emancipado de las cadenas de su división social; tarea esta imposible en su expresión total, pero que intenta desarrollar aquí formas primigenias.

El principio de la totalidad concreta en la propuesta de Guevara como momento de su forma teórica, se expone a partir de la propuesta del Sistema Presupuestario de Financiamiento como concepción general de la construcción comunista para Cuba. Desde él Guevara explica los momentos sociales que determinan la dialéctica de este proceso: el desarrollo económico y la creación de una nueva subjetividad. Logra, además, encontrar las concreciones

particulares determinantes desde las que puede hacerse práctica real esta relación: la planificación, el trabajo y el “hombre nuevo”.

En la crítica que desarrolla Guevara alrededor de las insuficiencias del cálculo económico como modo de estructurar la nueva sociedad, identifica las esferas sociales sobre las que este actúa: la economía, la creación del “hombre nuevo”, la cultura y la ciencia y considera que las investigaciones sobre el particular se encuentran en franco estancamiento. Importa subrayar entonces que su interés por la temática de la formación del hombre es un momento de la investigación que desarrolla alrededor de la realización de la sociedad comunista y no un objetivo independiente. Su concepción en este sentido es parte de la totalidad que asume su pensamiento, donde la conexión entre los elementos del todo es imprescindible para lograr entender la organicidad en que se expresa el mismo.

El 20 de marzo de 1960, en una comparecencia en el programa televisivo *Universidad Popular*, Guevara explica, refiriéndose al caso particular de Cuba, cómo el capitalismo, además de ejercer una fuerte influencia en la vida económica del país, influyó decisivamente en sus características políticas y culturales,²³⁸ develando su postura acerca de cómo la sociedad capitalista, además de ser un proyecto económico, constituye una propuesta de un modo de vida particular, que genera la existencia de un hombre congruente y orgánico al sistema. Considera que el capitalismo“(…) vende su cultura en forma de películas, de novelas o de cuentos para niños, con toda la intención de ir creando en nosotros una mentalidad diferente (...)”.²³⁹ Es este un elemento de partida para entender el interés de Guevara en la formación de un hombre diferente al hombre capitalista, que constituya su superación definitiva.

El término “hombre nuevo” en su sentido más genérico, se refiere al hombre que corresponde a una circunstancia económico-cultural determinada y que niega las características del hombre que lo precedió. Así es usado en el *Nuevo Testamento*, en contraposición al hombre “viejo”, material, y en la Revolución francesa.²⁴⁰ En el pensamiento marxista latinoamericano es usada la idea del “hombre nuevo”, visto como antítesis del hombre burgués, especialmente en la obra de Aníbal Ponce *Humanismo burgués y humanismo proletario*,²⁴¹ que Guevara leyó en su juventud, como ya se refirió en el capítulo I. Igualmente, la literatura marxista soviética de la época utilizó el término, ya fuese

como “hombre nuevo” o como “hombre nuevo comunista”, por lo que el uso del mismo no constituía una novedad.

En una intervención del año 1960 conocida como *El médico Revolucionario*, Guevara se refiere por primera vez, dentro de la Revolución cubana, al proceso de transformación humana que se debe operar en la revolución, bajo la forma de “nuevos tipos humanos”.²⁴² En trabajos posteriores, usa indistintamente los términos “hombre nuevo” u “hombre comunista”, para denotar un mismo fenómeno, el proceso de conformación de un sujeto social afín a la sociedad comunista. “En este período de construcción del socialismo – afirma- podemos ver al hombre nuevo que va naciendo...”²⁴³ y más adelante asevera “(...) el premio es la nueva sociedad donde los hombres tendrán características distintas: la sociedad del hombre comunista”.²⁴⁴

A partir de este texto del año 1965, el más conocido de Guevara,²⁴⁵ el término “hombre nuevo” adquirió una amplia divulgación y su consumo privilegió el enfoque ético y educativo despojándolo de las concreciones prácticas que le dieron origen, constituyéndose una noción más imprecisa que la de “hombre comunista” e incluso privada de este contenido. Para Guevara, -así lo enuncia en varias ocasiones-, el “hombre nuevo” es la expresión de las transformaciones que se realizan en la estructura económica para superar las viejas formas capitalistas, “(...) el proceso marcha paralelo al desarrollo de formas económicas nuevas.”²⁴⁶ De esta manera el contenido del “hombre nuevo” que Guevara propone, está anclado en las circunstancias históricas de la superación del capitalismo por el comunismo y sus expresiones responden a esta dinámica.

En ningún momento el “hombre nuevo” resulta una propuesta exclusivamente ética, donde el cambio en los valores de los sujetos se opera desconectado de una transformación en la realidad económica social. En Guevara cualquier vestigio de romanticismo queda superado por la idea de que el “hombre nuevo” es ante todo un hombre social, es decir, socialmente determinado por su actividad económica, política, y espiritual.

Uno de los valores esenciales de un texto como *El socialismo y el hombre en Cuba* radica en la demostración explícita que Guevara realiza acerca del proceso de transformación del hombre individual en hombre colectivo, social, comunista: para él, “hombre nuevo”. Al iniciar dicha demostración expresa: “Durante este proceso, en el cual solamente existían

gérmenes de socialismo, el hombre era un factor fundamental.”²⁴⁷ A continuación, las viejas expresiones individuales propias del capitalismo se transforman en formas humanas más sociales, de esta manera del “(...) individuo, actor de ese extraño y apasionante drama que es la construcción del socialismo”²⁴⁸ se pasa a concreciones como “combatiente”, “ejército rebelde”, “vanguardia”, “partido”, “artistas”, “intelectuales”, etc. como expresiones del hombre nuevo social. Siguiendo esta lógica, caracteriza al individuo de esta etapa “en su doble existencia de ser único y miembro de la comunidad.”,²⁴⁹ enfatizando la idea de cómo el hombre comunista expresa la superación del individualismo burgués y el elemento colectivo adquiere cada vez más fuerza. En este caso, el hombre en transición, el hombre nuevo en formación, lucha entre estos dos intereses y debe tender a que los intereses individuales encuentren expresión y realización en los intereses colectivos.

El “hombre nuevo” describe el proceso de formación del hombre comunista insertado en la propia transición y como resultado de ella. Es el hombre que toma conciencia de su papel social y que está sujeto a un proceso educativo profundo que es expresión de las propias transformaciones económicas. Guevara lo describe así: “El proceso es doble, por un lado actúa la sociedad con su educación directa e indirecta, por otro, el individuo se somete a un proceso consciente de autoeducación.”²⁵⁰

El uso del término “hombre nuevo” en la concepción de Guevara responde igualmente a la necesidad de llamar la atención sobre lo que él identifica como uno de los problemas esenciales en la construcción socialista: “(...) una falsa concepción del hombre comunista basada en una larga práctica económica que tenderá y tiende a hacer del hombre un elemento numérico de producción a través de la palanca del interés material.”²⁵¹ “Hombre nuevo” expresa, entonces, la capacidad de la revolución para lograr una verdadera transformación de los sujetos, a partir, en primera instancia, de los cambios en la propia estructura económica y la posibilidad de esta para reproducir conductas y valores en el resto de las esferas sociales; apuntando de manera crítica contra las concepciones economicistas que asumen la formación del hombre comunista como un resultado natural y final del proceso revolucionario y no como el proceso en sí mismo.

El “hombre nuevo” entendido como proyecto ético cultural es afianzado, de manera significativa por Néstor Kohan, que considera que el mismo es el resultado, de manera

directa, de la larga tradición de pensamiento ético latinoamericano que tiene en Ingenieros y en Ponce algunos de sus más importantes representantes y que logra su crecimiento bajo la forma de un “marxismo de raíz eticista (...) al calor de la revolución cubana”.²⁵² Kohan afirma que “(...) los problemas de la nueva cultura, de los nuevos valores, de una nueva hegemonía y en definitiva, de una nueva subjetividad histórica (...) es su «hombre nuevo»”,²⁵³ desentendiéndose del significado que Guevara aplica a su concepto en el sentido de ser la expresión de la transformación de las antiguas estructuras económicas por formas comunistas de producción y reproducción de la vida social. El “hombre nuevo”, tal como lo entiende Guevara no es una realización moral del sujeto que discurre alejada de la práctica, sino un momento de la misma y, por tanto, su expresión.

El “hombre nuevo” es la declaración directa de cómo para Guevara el comunismo es un proceso de realización permanente, de transformación paulatina, y no una meta final; donde la consecución de un hombre diferente al hombre capitalista y que lo supera es uno de los resultados de dicho movimiento. En tal sentido asevera que “(...) [h]aremos al hombre del siglo XXI: nosotros mismos”, “Nos forjaremos en la acción cotidiana, creando un hombre nuevo con una nueva técnica.”²⁵⁴

El enfrentamiento de Guevara a las posturas economicistas del marxismo-leninismo soviético lo lleva a reconocer la importancia de la transformación de los hombres en los marcos de la revolución comunista, elemento en el que enfatiza de manera permanente; pero deja establecido que su lectura sobre las inquietudes humanistas del joven Marx, que fueron olvidadas por esta tradición, no han perdido de vista que las mismas deben realizarse teniendo en cuenta el real sentido que para el marxismo implica dicha postura y acota que habla del humanismo “en el mejor sentido de la palabra”.²⁵⁵ El comunismo es para él la conjunción dialéctica de los elementos económicos y éticos para superar el modo de vida capitalista.

El “hombre nuevo” comunista de Guevara es ante todo el hombre social del marxismo, superador de las formas abstractas del hombre moral o del hombre contemplativo. Es resultado y consecuencia de una nueva forma de sociedad. Está articulado a la propuesta del Sistema Presupuestario de Financiamiento, primero como ente activo del proceso de

producción, segundo, como organizador de dicho proceso y tercero como producto del proceso productivo.

El principio de la totalidad concreta como momento de la forma teórica de Guevara permite entender su propuesta en su significación general. El SPF expone la capacidad de Guevara de entender el cambio comunista desde sus disímiles determinaciones y su trabajo teórico y práctico brinda un acercamiento paulatino a cada uno de estos elementos desde sus características particulares. El desarrollo de la técnica, el fortalecimiento de la conciencia comunista, la planificación como núcleo esencial de la nueva sociedad, el trabajo cualitativamente modificado y el hombre nuevo como expresión de este movimiento expone un pensamiento marxista que rescata la capacidad dialéctica de sus fundadores.

II.3. La Revolución comunista y el sujeto revolucionario bajo la forma de la totalidad en el pensamiento de Ernesto Che Guevara

En el proceso investigativo de la forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara, resulta necesario esclarecer sus posiciones en torno a la realización de la revolución comunista en su sentido universal, así como los elementos que desde su perspectiva son definitorios para que este proceso se realice. Igualmente, es preciso abordar sus preocupaciones sobre las condiciones reales de la teoría marxista, bajo la forma de los manuales soviéticos en la década del sesenta y su incapacidad para elaborar alternativas metodológicas para el movimiento revolucionario internacional.

La propuesta de construcción de un cuerpo teórico dirigido a la edificación comunista en Cuba a partir del SPF es una fase de un proyecto que asume como principio rector el carácter universal de la revolución comunista. La experiencia práctica cubana se constituye desde esta perspectiva en momento de su concepto de la totalidad social, entendida esta como el conjunto de las fuerzas revolucionarias (gobiernos progresistas y movimientos) que trabajan o deben trabajar por la destrucción del modo de vida capitalista.

Guevara muestra a Cuba y su revolución, no como un hecho aislado o fortuito dentro del movimiento revolucionario, sino como el inicio de una gesta de liberación mundial contra las diferentes formas de explotación del capital. “Cuba –declara- es una colina de avanzada, una colina que mira al amplísimo campo del mundo (...)”.²⁵⁶

En el texto *Táctica y estrategia de la Revolución Latinoamericana* (1962), Guevara analiza las particularidades del mundo subdesarrollado (América Latina, Asia y África) para llevar a cabo la revolución. Si bien el título de dicho artículo se enmarca en los límites del continente latinoamericano, el análisis desarrollado rebasa el mismo. Deja establecido que “[p]ara la toma del poder, en este mundo polarizado en dos fuerzas de extrema disparidad y absoluto choque de intereses, no puede limitarse al marco de una entidad geográfica o social. La toma del poder es un objetivo mundial de las fuerzas revolucionarias”.²⁵⁷

Los análisis referidos a la toma del poder político, la correlación de fuerzas en el ámbito de las relaciones internacionales y las diferentes clases sociales que deben intervenir en la revolución, se asumen en su pensamiento como elementos tácticos del movimiento revolucionario internacional para el logro de su objetivo estratégico general; no en función de objetivos regionales exclusivamente, sino como forma de articular un movimiento revolucionario universal al que deben incorporarse cada uno a partir de sus condiciones, teniendo en cuenta que es una “lucha de características mundiales (...)”.²⁵⁸ “Y cada vez que un país se desgaja del árbol imperialista –dice, ampliando su idea-, se está ganando no solamente una batalla parcial contra el enemigo fundamental, sino también contribuyendo a su real debilitamiento y dando un paso hacia la victoria definitiva. // (...) una victoria de cualquier país sobre el imperialismo es una victoria nuestra, así como la derrota de una nación cualquiera es una derrota para todos”.²⁵⁹

Guevara muestra una amplia capacidad para exponer las características de cada una de las regiones que pueden involucrarse en la contienda revolucionaria, las condiciones de sus fuerzas progresistas y las características del imperialismo para enfrentarse a las situaciones que se generen en cada una de estas zonas. Guevara, logra historiar en sus líneas básicas las características de las sociedades subdesarrolladas en función de la organización del movimiento revolucionario en cada una de ellas como momento de la revolución mundial.²⁶⁰

Debe destacarse, en este sentido, los apuntes recogidos en *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo*, escritos entre abril de 1965 y enero de 1966. Prescindiendo del valor histórico de dicho documento, al ofrecer una descripción de los acontecimientos por parte de uno de sus protagonistas, el texto realiza un abordaje analítico de los sucesos con el claro propósito de “ofrecer una sistematización con sentido teórico de la práctica, en tanto ejemplo y antecedente –que no receta estricta ni modelo dogmático a seguir- para las nuevas

experiencias de liberación.”²⁶¹ Al comenzar con la *Advertencia Preliminar*, Guevara reconoce que “[e]sta es la historia de un fracaso. Desciende al detalle anecdótico, como corresponde a episodios de la guerra, pero está matizada de observaciones y de espíritu crítico ya que estimo que, si alguna importancia pudiera tener el relato, es la de permitir extraer experiencias que sirvan para otros movimientos revolucionarios.”²⁶²

Es necesario destacar en esta apreciación la importancia que Guevara le concede al desarrollo teórico de la revolución en cualquiera de sus momentos y la articulación entre los diferentes movimientos revolucionarios a escala nacional o regional. La acción de cada uno de ellos influye en el resto en tanto la estrategia es común: la toma del poder político. Es importante subrayar el uso del término “Ejército Proletario Internacional” para denotar su concepción del carácter mundial de la lucha contra el capitalismo. Las formas nacionales y continentales de esta constituyen momentos de confrontación ante las formas universales de explotación del capital, y solo podrán ser viables si se erigen en formas universales de organización de las clases desposeídas.

Sus apreciaciones teóricas más significativas alrededor de la revolución comunista como proyecto mundial y los elementos que se articulan con el mismo encuentran un espacio fundamental en la impugnación que realiza del *Manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS*. En este texto predomina el método teórico crítico, ensayado ya por él en algunas obras del año 1964. Sus opiniones básicas se exponen como réplica o negación ante los juicios del manual y muchas veces en forma interrogativa.

Guevara logra identificar las tesis fundamentales referidas a esta temática, ante las que expondrá sus opiniones críticas. Los planteamientos del manual que le sirven para delimitar y exponer sus criterios son los siguientes:

1. Con el triunfo del socialismo, la URSS ha entrado en una nueva etapa de su desarrollo, en la etapa final de la construcción del socialismo y en la fase del tránsito gradual del socialismo al comunismo.²⁶³
2. (...) en la etapa actual de la construcción comunista se destaca en primer plano el aspecto económico de la teoría marxista.²⁶⁴
3. El tránsito al comunismo solo puede llevarse a cabo siempre y cuando que se rebase sustancialmente el nivel de producción de los países capitalistas desarrollados y se logre una productividad del trabajo mucho más alta que bajo el capitalismo. De ahí que el cumplimiento de la tarea económica fundamental de la URSS no signifique todavía, de por sí, el que se dé cima a la construcción del comunismo; se trata de una etapa decisiva

en la emulación con el capitalismo, de un eslabón obligado en el proceso de creación de la base técnico material del comunismo (...) para asegurar la abundancia de productos y el paso al establecimiento de relaciones sociales comunistas.²⁶⁵

4. El estado seguirá siendo necesario incluso después de la construcción del comunismo, si para entonces sigue habiendo aún potencias imperialistas y no ha desaparecido la amenaza de una agresión lanzada por ella contra la Unión Soviética, contra los países del campo del socialismo. Pero, en este caso, el carácter y las formas del estado responderán a las características propias del régimen comunista.²⁶⁶

Ante estas tesis Guevara expone su posición teórica, considerando que, indiscutiblemente, el comunismo presupone un alto desarrollo de las fuerzas productivas, “(...) una abundancia considerable de bienes materiales pero no necesariamente una comparación estricta con el capitalismo”.²⁶⁷ A esta tendencia la denominará “complejo de inferioridad ideológica”,²⁶⁸ considerando la negación que hacen sus seguidores del comunismo como cambio profundo en la forma de vida del ser humano e impugnación del modo de vida capitalista, aceptándolo como meta económica en sí misma.

A su juicio, la tesis sostenida en el manual de la posibilidad de la construcción del comunismo en un solo país es ficticia, teniendo en cuenta, por una parte, lo que la teoría clásica expone y, por otra, lo que la propia práctica permite. Guevara interroga a los dirigentes soviéticos acerca de “(...) cómo interpretan estos (...) el paso al comunismo en un solo país”,²⁶⁹ bajo las condiciones de la época; o sea, el aumento de la agresividad imperialista y los gastos enormes que en materia de defensa debía hacer la URSS, lo que indudablemente impactaba en el desarrollo social. “Contradicción insalvable –afirma- en el estado actual de la teoría; primero ¿se puede construir el comunismo en un solo país?²⁷⁰ En otro momento profundiza en la crítica, atacando la posición, también soviética, de aceptación del mercado mundial. “Afirmación que va –dice- contra la teoría marxista ortodoxa, pero, más importante también contra la lógica actual (...), el comunismo se haría sobre la base de la explotación y el olvido de los pueblos con quienes se comercia (...)”.²⁷¹

La construcción de la sociedad comunista y por tanto, de una conciencia comunista, expresa el compromiso de los pueblos que llevan la vanguardia del movimiento revolucionario con el resto de los países en condiciones de liberarse. La supuesta construcción del comunismo en un solo país, a partir de la declaración expresa de la URSS de encontrarse en esta fase, implica el abandono de las ideas del internacionalismo proletario en función de la revolución universal y, por tanto, constituye un elemento de división de la causa comunista mundial,

idea que presenta una relación directa con su crítica al tema de la emulación con el capitalismo cuando indica que “(...) nadie ha reglamentado, ni puede hacerlo, la tal emulación pacífica con el capitalismo, aspiración unilateral, noble en el sentido superficial, pero peligrosa y egoísta en su sentido profundo, pues desarma moralmente a los pueblos y obliga al socialismo a olvidarse de otros pueblos atrasados por seguir su emulación”.²⁷²

Habría que destacar también dos ideas esenciales de Guevara en esta temática. Primeramente, su tesis de que los países con grados de desarrollo menor-es decir, formas pre capitalistas y formas capitalistas incipientes- puedan unirse a la lucha por el comunismo, a partir de la influencia que pueden ejercer sobre ellos los países del llamado campo socialista en la esfera de la ideología y de la política. Esta tesis encuentra su referente esencial en Lenin, cuando expresa: “(...) la Internacional Comunista habrá de promulgar, dándole una base teórica, la tesis de que los países atrasados, con la ayuda del proletariado de las naciones adelantadas, pueden pasar al régimen soviético y, a través de determinadas etapas de desarrollo, al comunismo, soslayando en su desenvolvimiento la fase capitalista”.²⁷³

En el caso particular del Congo puntualiza su coincidencia con Lenin e indica la importancia de velar porque en este proceso de influencias se tengan en cuenta las características propias de cada uno de los países y de sus movimientos revolucionarios; al ser esta una de las debilidades fundamentales que aprecia en este proceso. Se percibe la preocupación de Guevara al respecto, de manera que se fortalezcan teóricamente y que sus prácticas específicas contribuyan a enriquecer la teoría a partir de generalizaciones válidas para la misma.

(...) debemos aceptar en el Congo—señala-, o en cualquier país de África, la posibilidad del desarrollo de las nuevas ideas del mundo, algo más allá del pequeño coto de caza, o de la región donde se cultivan los frutos de consumo directo. El impacto de las ideas socialistas debe llegar a las grandes masas de los países africanos, no como un trasplante, sino como una adaptación a las nuevas condiciones y ofreciendo una imagen concreta de mejoras sustanciales que puedan ser, si no palpadas, imaginadas claramente por los habitantes”.²⁷⁴

Un segundo elemento está relacionado directamente con este. Si los países más atrasados pueden incorporarse a la lucha y vencer en la misma, entonces, “[c]uando el comunismo se haya impuesto como sistema mundial, vivirán en él pueblos de diferente desarrollo, hasta que se nivelen luego de muchos años”,²⁷⁵ juicio que vuelve sobre la idea de la necesidad de promover y desarrollar verdaderas relaciones comunistas en el ámbito internacional (entre

los países del llamado campo socialista y los países subdesarrollados que intentan transformar sus sociedades) asumiendo las tareas de los movimientos revolucionarios como propias.

Sobre el mantenimiento del Estado en la sociedad comunista, Guevara entiende que la construcción de dicha tesis es el resultado directo de la construcción de otras anteriores que constituyen en sí misma un intento de explicar una realidad; la de la URSS; bajo formas apologéticas e idílicas. En tono irónico y peyorativo ante su nulo valor teórico, expone que “(...) si es necesario el Estado para defender al país, este debe cumplir una función de dictadura o ser otra cosa, o cambiar la teoría (...)”.²⁷⁶

Al leer a Lenin en el *Informe sobre la actividad del Consejo de Comisarios del Pueblo* cuando expresa “(...) [e]stamos lejos incluso de haber terminado el período de transición del capitalismo al socialismo. Jamás nos hemos dejado engañar por la esperanza de que podríamos terminarlo sin la ayuda del proletariado internacional”.²⁷⁷ Guevara subraya la importancia de esta reflexión, “(...) porque plantea nítidamente el carácter universal de la revolución, cosa que después fue negada (...)”,²⁷⁸ identificando una de las tendencias teóricas de la época y señalando la necesidad de esclarecer esta posición para el desarrollo del movimiento revolucionario internacional.

En su crítica al *Manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS*, Guevara define su posición ante la temática del sujeto de la revolución comunista. Refuta, en sus argumentos principales, la posición del manual y expone sus ideas a partir del análisis de las condiciones reales en la estructura socio-clasista del mundo capitalista. El resultado de su caracterización sobre el manejo que hace el manual de la temática está concentrado en la expresión: “Se insiste en una afirmación que va palpablemente contra la realidad. Es un caso de apologética ciega”.²⁷⁹

Al desnudar la operación a través de la cual se muestra una visión no auténtica de la realidad de las fuerzas revolucionarias, se persigue demostrar cómo las tesis expuestas desde una aparente legitimidad teórica marxista impiden articular un movimiento revolucionario a escala mundial, pues no se tiene una verdadera interpretación de su estado. Los juicios del manual se convierten en frenos para la organización de este movimiento.

El primer elemento caracterizador está enfocado en demostrar que es falsa la tesis que sostiene el manual cuando considera que “(...) a la par con ello y a medida que progresa la técnica y el capital socializa el trabajo, aumenta la cohesión de la clase obrera y crece su organización y su grado de conciencia.”²⁸⁰ Considera que la clase obrera de los países imperialistas puede haber aumentado su organización y cohesión, en los límites del mundo capitalista desarrollado, pero no su conciencia, “(...) a menos que se le dé ese nombre a la conciencia de formar parte de los explotadores mundiales”.²⁸¹ Explica que “[p]recisamente, el desarrollo de la explotación de los pueblos por parte del imperialismo ha provocado una dicotomía en la actitud de los obreros de los países imperialistas; organización y conciencia de clase explotada en lo interior, prescindencia del internacionalismo proletario en lo externo, con lo que se la anula, transitoriamente al menos, como vanguardia revolucionaria”.²⁸²

Esto indica que para Guevara, el concepto de clase obrera ha dejado de poseer el carácter monolítico que en la época de Marx podía ostentar. Aquí se trata ahora de un concepto que ha alcanzado grados de heterogeneidad significativos. En él se incluyen a los obreros del mundo imperialista, los de los países capitalistas de menor desarrollo²⁸³ y los del mundo subdesarrollado, todos con características e intereses diferentes. Está llamando la atención acerca de la necesidad de conocer dichas gradaciones para poder determinar sus alcances en la lucha.

El término “transitoriamente” muestra el carácter dialéctico de su pensamiento, al expresar que su reflexión teórica, como reflexión marxista, es el resultado de la interpretación de una circunstancia histórica concreta; que puede indicar una regularidad y ascender al rango teórico y que podrá cambiar en correspondencia con el cambio de circunstancia y los nuevos análisis de la misma.

Un segundo momento de caracterización parte de la refutación de la siguiente tesis del manual: “[c]omo ya hemos indicado, bajo el capitalismo, si nos fijamos en su curva de desarrollo durante un período largo de tiempo, el salario real acusa una tendencia a la baja.”²⁸⁴ Guevara declara su desacuerdo con esta afirmación para los países imperialistas los cuales hacen partícipe a sus obreros de las ganancias resultado de la explotación de los pueblos subdesarrollados, lo que él describe como el proceso de “hacer participar a los obreros de las migajas de su explotación a otros pueblos (...)”²⁸⁵ y la causa fundamental por

la cual “la masa de trabajadores de los países imperialistas haya dejado de ser la vanguardia de la revolución mundial”.²⁸⁶

Los intereses de los obreros de los países imperialistas no coinciden, por tanto con los intereses de los obreros en el resto del mundo y resulta totalmente falsa la tesis del manual en la cual se afirma que el movimiento de liberación nacional de los pueblos de los países coloniales y dependientes contra el colonialismo se une cada vez más con la lucha revolucionaria de la clase obrera de los países imperialistas contra el sistema de opresión del capitalismo.²⁸⁷ Guevara logra identificar lo que constituye para él “uno de los fenómenos más importantes del momento actual (...)”.²⁸⁸“(...) [e]l oportunismo –así lo describe- ha ganado una inmensa capa de la clase obrera de los países imperialistas, en lo que respecta a sus relaciones con los países dependientes. Hoy podríamos calificar de aristocracia obrera a las masas trabajadoras de los países fuertes con respecto a los débiles”.²⁸⁹

Guevara muestra cómo el cambio en las circunstancias históricas concretas obliga a repensar la forma en que se articulan las diferentes clases para el desarrollo del movimiento revolucionario a escala mundial. El proletariado del mundo desarrollado ha dejado de ser la fuerza de vanguardia, alcanzando el rango de aristocracia obrera por lo que sus intereses no coinciden con lo de los obreros de los países dependientes. La práctica real y la teoría marxista discurren de manera paralela al estilo de la mejor lógica formal, apartando a un lado cualquier posible contradicción de la realidad. El manual intenta crear un escenario deseable, pero que no existe. Como elemento significativo de su caracterización, Guevara presenta su posición teórica acerca de los nuevos sujetos de la revolución comunista.

Falso de toda falsedad –así califica el Che la tesis que maneja el manual-. No hay punto de contacto entre las masas proletarias de los países imperialistas y los dependientes; todo contribuye a separarlos y crear antagonismos entre ellos. También es falso que el proletariado (se distingue claramente el proletariado de estos países de la ideología del proletariado) sea el que cumpla el papel dirigente en la lucha de liberación, en la mayoría de los países semicoloniales. La escala es esta: los proletarios de los países imperialistas reciben las migajas de la explotación colonial y se vuelven cómplices de los monopolistas; los obreros de los países dependientes reciben un salario varias veces menor, pero un salario al fin y tienen cierta estabilidad en sus puestos sobre los que pesa una gran oferta de trabajo de campesinos sin tierra y desclasados; los campesinos de estos países son despojados de sus tierras para crear la posición latifundista y la oferta de trabajo; su economía natural desaparece y nada la reemplaza, son los auténticos miserables de este momento en la gran mayoría de los países. Son la fuerza revolucionaria.²⁹⁰

Los campesinos, pues, se constituyen, desde su perspectiva, en la fuerza revolucionaria fundamental, como resultado de su precaria situación económica en comparación con el resto de las clases sociales, y por ser, en la generalidad de los países atrasados, mayores en número. Si bien podemos coincidir hasta aquí con esta posición, no encontramos en Guevara cómo hacer de esta clase un verdadero sujeto revolucionario, una fuerza dirigente, que implica que la misma esté en condiciones de asumirse como tal; proceso en extremo difícil si tenemos en cuenta el bajo o casi nulo desarrollo político, para no hablar del teórico, de esta clase, al presentar altos niveles de analfabetismo y su tendencia a la pequeña propiedad sobre la tierra como su reivindicación histórica.

A este análisis debe agregarse la posición de Guevara, negando rotundamente la posibilidad, descrita en el manual,²⁹¹ de que la clase obrera del mundo subdesarrollado pueda ocupar el papel dirigente en la lucha revolucionaria. Ante él se presenta, incluso, en el caso particular del Congo, otro agravante:

Los campesinos plantean ante nosotros uno de los problemas más difíciles y apasionantes de la guerra del pueblo. En todas las guerras de liberación de este tipo se observa, como característica fundamental en ella, el hambre de tierra, la gran miseria del campesinado explotado por latifundistas, señores feudales y, en algunos casos, por compañías de tipo capitalista; en el Congo no se da este fenómeno (...).²⁹²

Considera que existe para el movimiento revolucionario, un problema que requiere “una labor de investigación y de pensamiento más profundo (...).”²⁹³ Se presenta nuevamente una de las características de su pensamiento: ser producto inacabado, sin respuestas totales y conclusivas sobre aspectos que confluyan en la consumación de la táctica revolucionaria y que dependen esencialmente de las características particulares de los movimientos revolucionarios a escala regional y nacional.

Indiscutiblemente, Guevara sí señala acertadamente que el producto teórico que el manual soviético intenta presentar como guía para la acción revolucionaria acusa entre sus principales dificultades: 1) no tener en cuenta las nuevas realidades de los países del mundo subdesarrollado, desestimando los nuevos problemas prácticos que se presentan y 2) mostrar como recetas inamovibles una experiencia pasada o la experiencia particular de la revolución operada en la URSS elevada al rango de universalidad.

Igualmente, en el análisis del papel de las burguesías nacionales en los procesos revolucionarios de su época, vuelve contra el manual cuando este asegura que“(...) la burguesía nacional participa en esta lucha y desempeña un cierto papel progresivo”.²⁹⁴ Para Guevara:

Históricamente fue cierto, hoy es falso. En los países de más larga experiencia de pseudo independencia política, como son la mayoría de los latinoamericanos, el proceso de alianza entre las burguesías nativas y los capitales imperialistas se venía gestando desde hace tiempo; la revolución cubana produjo un verdadero toque de alarma que fue escuchado por los explotadores autóctonos. Por otra parte, la lucha contra los residuos feudales es muy problemática ya que también se produce una alianza entre explotadores de diversos sectores y los grandes terratenientes incursionan en la industria y el comercio. En África, la formación de la burguesía adquiere un matiz parasitario desde el primer momento, constituyendo las llamadas burguesías importadoras, dependientes en absoluto de los capitales monopolistas. La lucha contra la burguesía es condición indispensable de la lucha de liberación, si se la quiere conducir a un final irreversiblemente exitoso (...).²⁹⁵

Por tanto, bajo las condiciones de su época, Guevara considera que la lucha revolucionaria de los países dependientes, es indiscutiblemente la lucha contra la burguesía, en cualquiera de sus formas. Es una lucha mundial contra el capitalismo como sistema, teniendo en cuenta sus diferentes grados de desarrollo y las expresiones concretas que generan socialmente. Para Guevara, el movimiento revolucionario internacional necesita un replanteo teórico ante las exigencias de la práctica real y como necesidad de tener en cuenta la misma como fundamento metodológico para el desarrollo de la lucha contra el capital.

Considera que “(...) hoy existe una contradicción nueva, entre naciones explotadoras y explotadas, lo que condiciona una nueva estrategia de las fuerzas progresistas”.²⁹⁶ En este sentido, marca su posición en el reconocimiento de la fuerza que ha tomado en el mundo la lucha de los pueblos dependientes contra el imperialismo, lo que determina el desenvolvimiento del movimiento revolucionario. No hay distinción entre la lucha de liberación nacional de estos pueblos y la lucha por el comunismo, son etapas de un mismo proceso. Es esta lucha la que determinará, en última instancia, la victoria ante el capitalismo.

Refiriéndose a este particular, cuestiona la definición de “contradicción principal de la época” que presenta el manual: “¿Cuál es la contradicción principal de la época? Si esta fuera la de los países socialistas y los imperialistas o entre estos y sus clases obreras, el papel del llamado Tercer Mundo se verían muy disminuido; no obstante, hay cada vez más serias

razones para considerar que la contradicción principal es entre naciones explotadoras y pueblos explotados”.²⁹⁷

La concepción de Guevara en torno a la revolución comunista universal parte de la asunción que ha realizado de la posición de los clásicos al respecto e intenta encontrar nuevas respuestas ante las condiciones en las que se desarrolla el movimiento revolucionario. Sus reflexiones teóricas sobre la Revolución cubana, su crítica a la práctica socialista en la URSS y otros países del campo socialista y la crítica a la producción del marxismo-leninismo soviético están articuladas a partir de un objetivo común: el desarrollo de un movimiento revolucionario internacional capaz de emprender una lucha exitosa en pos de derrocar el modo de vida capitalista.

II.4. La unidad teoría-práctica y la crítica como momentos orgánicos de la forma teórica del pensamiento de Ernesto Guevara

Si bien en el contenido expuesto en el resto de los párrafos se ha hecho referencia a estos elementos, pues la propia concepción de Guevara de asumir la sociedad bajo el principio de la totalidad concreta muestra una postura crítica ante la forma de pensar y desarrollar prácticamente el ideal comunista en esta época y constituye una revalorización del lugar del pensamiento teórico en el proceso revolucionario, es necesario referirse a algunos elementos básicos de su concepción en este sentido.

El 8 de octubre de 1960 se publica en la revista *Verde Olivo* “Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana”, texto que resulta determinante para entender la postura de Guevara ante el desarrollo teórico de la revolución como momento del movimiento práctico real. Su publicación responde a la necesidad de hacer frente a la tendencia que Guevara identifica como el *desprecio a la teoría*, al afirmar que “(...) no mostramos la debida preocupación por la teoría (...)”²⁹⁸ y la concepción de la revolución como un proceso donde prima el ejercicio práctico empírico desconectado de la producción teórica. En este trabajo expone la necesidad de no solo historiar la revolución, entender sus acontecimientos y asumirlos como exposición histórica en, etapas, sino comprenderla y estudiarla “(...) desde el punto de vista de la evolución del pensamiento revolucionario (...)”²⁹⁹ De esta manera postula la idea de que la revolución tiene un sustento teórico, y este es expresión de “(...) una verdad social (...)”³⁰⁰.

En este texto Guevara introduce el tema del marxismo comprendiéndolo como momento de síntesis del pensamiento universal y como concepción del cambio revolucionario de la realidad y deja establecido el cómo y el dónde la Revolución cubana lo asume. “Hay verdades tan evidentes –subrayaba con entusiasmo-, tan incorporadas al conocimiento de los pueblos que ya es inútil discutirlos (...)”.³⁰¹ Por otro lado, puntualiza que “[l]a Revolución cubana toma a Marx donde éste dejara la ciencia para empuñar su fusil revolucionario; y lo toma allí, no por espíritu de revisión, de luchar contra lo que sigue a Marx, de revivir a Marx puro, sino, simplemente, porque hasta allí Marx, el científico, colocado fuera de la historia estudiaba y vaticinaba. Después Marx revolucionario, dentro de la historia lucharía (...)”.³⁰² Esta idea de Guevara expuesta simbólicamente -pues la figura de Marx no solo lo representa a él sino a su doctrina y los dos Marx intentan mostrar al marxismo como ciencia social que plantea la transformación comunista de la realidad como su tarea básica- borra la dicotomía entre producción teórica y actividad práctica revolucionaria, concibiéndolo como un único proceso.

Por esta razón define a los revolucionarios cubanos como “[n]osotros, revolucionarios prácticos (...)”,³⁰³ entendido en el sentido de haber hecho la revolución, de haber actuado en ella, de haber sido partícipes e impulsores de sus transformaciones, pero también en el sentido de que a esa misma figura le corresponde pensar teóricamente la revolución.

La postura de Guevara ante la teoría parte de la idea articuladora de entender la misma como expresión de una realidad concreta y que se constituye como parte del movimiento práctico de los hombres. Desde este punto expone otras consideraciones: la necesidad de conocer la historia del pensamiento humano en general y de la filosofía en particular, para no desandar el camino andado en el ámbito de las ideas y de la práctica revolucionaria; asumir la teoría en el sentido dialéctico de su enriquecimiento permanente desde la interpretación de las nuevas situaciones históricas, en tanto “(...) [s]e debe ser “marxista” con la misma naturalidad con que se es “newtoniano” en física, o “pasteuriano” en biología, considerando que si nuevos hechos determinan nuevos conceptos, no se quitará nunca su parte de verdad a aquellos otros que hayan pasado (...)”.³⁰⁴ Además, Guevara hace hincapié en una postura creativa ante la teoría, una actitud de inquirir, investigar y poner en duda la supuesta verdad teórica enunciada partiendo de su confrontación con los hechos reales y la posibilidad de aportar a ella.

En otro lugar expresa: “[I]os revolucionarios carecemos, muchas veces, de los conocimientos y de la audacia intelectual necesarios para encarar la tarea del desarrollo (...) La desorientación es grande y los problemas de la construcción material nos absorben. (...)”.³⁰⁵Preocupado por la posibilidad de que primara el espíritu dogmático y escolástico ante la teoría y se constituyera en freno esencial para el desarrollo del movimiento revolucionario, el Che sentenciaba: “[n]o debemos crear asalariados dóciles al pensamiento oficial (...)”.³⁰⁶Por tanto, Guevara rescata para la revolución la importancia del perfeccionamiento teórico del marxismo y la crítica como parte intrínseca de la ciencia social creada por Marx. Su valoración de la importancia de la teoría y de la crítica como momento sustantivo de la práctica constituye una unidad en su pensamiento y en su acción.

Aunque Fernando Martínez Heredia considera que Guevara “no pretende construir una teoría (...)”,³⁰⁷ sí queda demostrado en la crítica al manual de economía política de la URSS su intención de hacer aportes en el ámbito de la teoría marxista. “(...) [P]retendemos –declara el Che- darle valor de cierta universalidad a nuestros planteamientos (...)”.³⁰⁸Además, su propuesta del SPF para Cuba, como expresión concreta de su postura comunista, lo llevará a trabajar y desarrollar determinadas tesis dentro del marxismo que considera él deben ser repensadas para las circunstancias de los países atrasados. Por supuesto, no se trata de construir una teoría al estilo académico tradicional o repitiendo los esquemas establecidos en la literatura de los manuales soviéticos. Cuando Guevara se refiere al hecho de que en el SPF tiene que haber otro tipo de concepción del desarrollo³⁰⁹ se refiere no solo a la forma práctica de instrumentarlo, sino a las bases teóricas generales que lo sustentan y que vuelven al sentido dialéctico de los clásicos como resultado de las condiciones de Cuba y del mundo subdesarrollado.

El camino común al que alude como “(...) el curso de nuestra práctica y nuestra investigación teórica (...)”,³¹⁰ expone la necesidad del desarrollo del pensamiento marxista para perfeccionar la acción revolucionaria.

(...) [N]osotros –dice- no podemos ser hijos de la práctica absoluta, hay una teoría. Que nosotros tengamos algunas fallas, algunos motivos de discusión de algunos de los aspectos de la teoría, bueno, pues perfecto, para poder hacer eso hay que conocer aunque sea un poquito de teoría, ahora inventar la teoría totalmente a base de la acción, (...) es un disparate, (...) hay una teoría elaborada (...). Que uno no esté de acuerdo con un aspecto u otro de la teoría, bien, (...) pero no puede no estar de acuerdo sobre la base de la propia teoría (...).³¹¹

De esta manera, el ejercicio crítico desarrollado por Guevara constituye una crítica teórica al modo particular en que los manuales soviéticos exponían de manera simplificada y vulgar las tesis fundamentales del marxismo y constituye también una crítica a las prácticas socialistas desarrolladas en la URSS y los países de Europa del Este. Si bien la crítica al manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS resulta uno de los productos más acabados de su labor crítica, en textos anteriores (como *Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento*, *La planificación socialista, su significado* y *El socialismo y el hombre en Cuba*) ya Guevara expone algunas de sus preocupaciones fundamentales y ensaya el método expositivo de esta crítica; utilizando los fragmentos del manual y exponiendo a continuación sus argumentos en sentido de refutación.

El ejercicio crítico desarrollado por Guevara logra caracterizar el modo de producción espiritual del marxismo soviético, asentado en los manuales a partir de sus debilidades e incongruencias fundamentales. A este tipo de texto lo nombra “(...) los ladrillos soviéticos que tienen el inconveniente de no dejarte pensar (...)”,³¹² pues están desprovistos de la exposición de las contradicciones reales y como tendencia, en ellos, “(...) la apologética reemplaza a la ciencia.”³¹³

Somete al escrutinio de la crítica la aparente universalidad de conceptos que proviniendo de la práctica concreta soviética se intentan constituir en expresiones teóricas de máxima generalidad y a conceptos e instituciones políticas y de masas que se exponen en su estado inamovible, de perfección, sin argumentos reales que así lo avalen y que se encuentran en contradicción con los resultados reales que la práctica expone. Refiriéndose al caso particular del cálculo económico como concepto, expresa:

Siempre ha sido oscuro el significado de la palabra “cálculo económico”, cuya significación real parece haber sufrido variaciones en el transcurso del tiempo, lo extraño es que se pretenda hacer figurar esta forma de gestión administrativa de la URSS como una categoría económica objetivamente necesaria. Es usar la práctica como rasero, sin la más mínima abstracción teórica, o peor, es hacer un uso indiscriminado de la apologética (...)³¹⁴

Ante el manual Guevara enuncia su insuficiente capacidad como producto teórico, en tanto predomina en él la función ideológica de legitimar una realidad concreta como ideal e inalterable. Le es ajena la caracterización de las nuevas condiciones históricas, por lo que constantemente entra en contradicción con esta, desvalorizándose el marxismo como ciencia social de la transformación comunista. Critica y niega las posturas del manual alrededor de

la contradicción de la época, de la aparente monolítica unidad entre el proletariado del mundo desarrollado y el de los países atrasados, expone la doble moral de la llamada coexistencia pacífica y de la emulación entre el capitalismo y el socialismo, la imposibilidad del comunismo en un solo país y la forma en que se niegan los principios básicos del internacionalismo proletario. Y, por supuesto, como elemento básico, critica la concepción general del comunismo, expuesta en el manual a partir de la postura economicista y el desprecio a la influencia en este proceso de la subjetividad revolucionaria.

De manera general, al caracterizar el manual expone:

Al comenzar un estudio crítico del mismo, encontramos tal cantidad de conceptos reñidos con nuestra manera de pensar que decidimos iniciar esta empresa –el libro que expresara nuestros puntos de vista- con el mayor rigor científico posible y con la máxima honestidad (...) //Creemos importante la tarea porque la investigación marxista en el campo de la economía está marchando por peligrosos derroteros. Al dogmatismo intransigente de la época de Stalin ha sucedido un pragmatismo inconsistente (...) ³¹⁵

Igualmente, llama la atención sobre dos elementos determinantes: por un lado, el olvido de los clásicos en la exposición del manual y, muchas veces, su lectura parcelada, desvirtuando su verdadero sentido; por otro, su asunción mecánica, despreciando el cambio de condiciones históricas que impone un necesario desarrollo de la teoría. ³¹⁶ A modo de ejemplo, ante el análisis que desarrolla el manual sobre las crisis capitalistas, Guevara se pregunta: “Cómo es posible una afirmación de este tipo e historiar las crisis desde hace casi doscientos años (...) El problema es que la significación de la crisis no ha sido convenientemente estudiada por Marx y se ha seguido con las generalidades expuestas por él”. ³¹⁷

Guevara establece la necesidad de potenciar una cultura marxista, lo que es imposible a partir de los manuales. “(...) Así –deja establecido- no se da cultura marxista al pueblo; a lo más, divulgación marxista, lo que es necesario, si la divulgación es buena (no es este el caso), pero insuficiente.” ³¹⁸; por lo que propone la publicación en Cuba de un grupo de autores de la historia de la filosofía -y del marxismo, específicamente- que permita poner en situación de conocimiento a los sujetos como condición del desarrollo de la tarea de aportar en el ámbito teórico.

La exposición de su crítica persigue “(...) al mismo tiempo, sacar conclusiones que por su rigor lógico y altura de miras ayude a resolver problemas y no contribuyan solo a plantear

interrogantes sin solución”.³¹⁹ Siguiendo esta lógica, expone la necesidad de historiar nuestras sociedades y entender sus características, como requisito para estructurar nuevas respuestas teóricas y prácticas.

En Guevara el desarrollo teórico es condición del perfeccionamiento del movimiento revolucionario en sus expresiones universales. El desarrollo de su crítica al estado de la teoría marxista y a las expresiones prácticas de socialismo se presenta en la forma teórica de su pensamiento como concepción general que le permite exponer un esquema que tiene como piedra angular el ideal comunista. Guevara rescata desde su postura teórica crítica la idea del comunismo como movimiento real y como tarea universal y el contenido transformador de la teoría marxista en función del proletariado mundial.

CONCLUSIONES PARCIALES DEL CAPÍTULO II

1. La veracidad, científicidad y valor del pensamiento teórico de Ernesto Che Guevara no puede ser encontrado en su capacidad para desarrollar un estudio acucioso de la historia de la filosofía o en el análisis que realiza de distintas producciones intelectuales, sino que está determinada por la posibilidad de su forma teórica para desarrollar un estudio concreto de las contradicciones históricas reales, develar las mismas y establecer ante ellas posibles alternativas de respuesta en función de la práctica revolucionaria.
2. La definición del concepto *forma teórica* permite identificar en los estudios de pensamiento aquellos conceptos de máxima generalidad que en un esquema de pensamiento dictan la lógica con que se piensa y expone el mismo. Dicha *forma teórica* se presenta desde los problemas teóricos (el contenido) de los que el pensador se ocupa y no como elemento formal de su propuesta. La forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara presenta como sus principios fundamentales: 1) la asunción de la totalidad concreta en su propuesta comunista, 2) la unidad teoría-práctica y 3) el desarrollo de la crítica como momento orgánico de su postura marxista.
3. La propuesta de Guevara del *Sistema Presupuestario de Financiamiento* se erige como la expresión teórico-práctica de su postura comunista; de esta manera, la mayoría de los análisis teóricos que realiza en función de exponer su visión del comunismo están estrechamente relacionados con la exposición de las particularidades del *Sistema Presupuestario*, indicando que su lógica de análisis parte del postulado marxista de la sociedad como totalidad; al entender que la propuesta de modificación de las estructuras productivas y de los métodos de dirección y organización que se desarrollan en la esfera económica tienen una doble función: lograr la eficiencia económica y lograr un cambio de conciencia. Esta postura conduce a Guevara a señalar las determinaciones esenciales de dicha totalidad - la subjetividad revolucionaria, la planificación, el trabajo, el hombre- en sus relaciones, como condición para la realización práctica revolucionaria.

4. La propuesta de construcción de un cuerpo teórico dirigido a la edificación comunista en Cuba a partir del *Sistema Presupuestario de Financiamiento* es un momento de un proyecto que asume el carácter universal de la revolución comunista como elemento de su pensamiento. Por ello, los análisis referidos a la toma del poder político, la correlación de fuerzas en el ámbito de las relaciones internacionales y las diferentes clases sociales que deben intervenir en la revolución, se asumen en su pensamiento como elementos tácticos del movimiento revolucionario internacional para la consecución de su objetivo estratégico general; como forma de articular un movimiento revolucionario universal al que debe incorporarse cada uno a partir de sus condiciones, teniendo en cuenta que es una lucha de características mundiales.

5. Guevara desarrolla una labor teórica-crítica ante las formas vulgares de la teoría instauradas en el marxismo-leninismo de procedencia soviética. A su juicio, los intentos de convertir en universales las prácticas particulares de las sociedades socialistas conocidas, especialmente la soviética, constituyen un ejercicio que niega el carácter mismo del pensamiento de Marx. Su trabajo responde a la convicción de la influencia negativa que significa para el avance del movimiento revolucionario este estado de la teoría marxista carcomida de elementos vulgares. De esta manera, estamos en presencia de un pensamiento marxista que rescata lo clásico como momento de posibilidad de la teoría para interpretar la realidad y encontrar soluciones ante sus nuevas contradicciones. Señala acertadamente, que el producto teórico que el manual soviético intenta presentar como guía para la acción revolucionaria acusa entre sus fundamentales dificultades no tener en cuenta las nuevas realidades de los países del mundo subdesarrollado, desestimando los nuevos problemas prácticos que se presentan y mostrar como recetas inamovibles una experiencia pasada o la experiencia particular de la revolución operada en la URSS elevada al rango de universalidad.

1. En el proceso de conformación del pensamiento teórico de Ernesto Che Guevara estuvo presente el estudio de la filosofía y su historia en sentido general. Sin embargo, este acercamiento genérico fue delimitándose hacia los referentes teóricos marxistas hasta convertirse en predominantes en su pensamiento; en la medida en que conocía a profundidad la realidad del continente latinoamericano y encontraba en este cuerpo teórico los elementos metodológicos necesarios para entender dicha realidad. El marxismo constituye la influencia fundamental en la conformación y desarrollo del pensamiento de Guevara, ya que el mismo le permite, a partir de sus presupuestos metodológicos esenciales, estructurar su producción intelectual al asumir el análisis histórico concreto de las realidades a las que se enfrenta y establecer proposiciones teóricas generales teniendo en cuenta dichos análisis.
2. Las principales interpretaciones del pensamiento de Ernesto Che Guevara, valoradas críticamente en el cuerpo de esta tesis, exponen una visión parcelada de algunos de los momentos de su producción teórica y son un intento de hacerlo funcional a determinadas expresiones históricas de marxismo. Esto muestra la necesidad de estudiar su pensamiento desde los momentos conceptuales generales que dan forma a su propuesta y los problemas teóricos a los que se dedica, superando estas visiones y exponiendo su pensamiento como expresión del movimiento real en que esta insertado y de su compromiso práctico-crítico ante la transformación comunista.
3. La forma teórica de pensamiento de Ernesto Che Guevara tiene como sustancia básica el ideal comunista, expresado bajo tres principios fundamentales: la asunción de la totalidad concreta, la unidad teoría-práctica y el desarrollo de la crítica como momento orgánico de su postura marxista. Su propuesta del SPF para el caso de Cuba, es un momento de un proyecto de realización de la revolución mundial teniendo en cuenta el análisis histórico concreto de las nuevas realidades a las que se enfrentaban los diferentes actores de la revolución, alejado de cualquier vestigio de restitución académica del marxismo.

4. La forma teórica del pensamiento de Ernesto Che Guevara se caracteriza por un rescate del pensamiento clásico marxista restituyendo la sustancia crítica que le es consustancial y apuntando directamente contra los elementos vulgares de la teoría instaurados en la forma del marxismo-leninismo soviético que entorpecen el desarrollo del movimiento revolucionario. Rescata el método marxista del análisis histórico concreto y de su necesidad para la estructuración de la táctica revolucionaria y el desarrollo de la teoría. Realiza un análisis de las experiencias revolucionarias particulares en función de la sistematización de las mismas como vía de enriquecimiento de la teoría y la práctica revolucionaria.

5. Guevara logra estructurar una propuesta teórica que supera las formas parceladas de entender la realidad social rescatando la postura del marxismo como ciencia social con capacidad teórica desde la síntesis de la filosofía, la teoría sociopolítica y la teoría económica, sin quedar reducidas a ellas. La forma teórica de su pensamiento muestra la capacidad de su pensamiento para erigirse en resultado orgánico del movimiento real en que está insertado y su compromiso práctico-crítico ante la transformación comunista.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

-
- ¹ Germán Sánchez Otero: “Che: Su otra imagen”, en: *Pensar al Che. Desafíos de la lucha por el poder político*, TI, Centro de Estudios sobre América-Editorial José Martí, 1989. p. 32.
- ² Fernando Martínez Heredia: “Che, el socialismo y el comunismo” en: *Pensar al Che. Los retos de la transición socialista*, TII, Centro de Estudios sobre América-Editorial José Martí, 1989, p. 54.
- ³ Raúl Fornet-Betancourt: *Transformación del Marxismo. Historia del marxismo en América Latina*, Plaza y Valdés-Universidad Autónoma de Nuevo León, México D. F, 2001, p. 292.
- ⁴ Maria del Carmen Ariet García: “Leer al Che: nuestro contemporáneo. Proyecto Editorial”, en: Revista *Paradigma*, Vol. 1, Año 1, febrero 2013, p. 58.
- ⁵ Se refiere a los cuadernos, escritos por el Che a partir de los 17 años de edad que recogen sus inquietudes en el ámbito de la filosofía y la historia. En ellos apuntaba textualmente aquellos conceptos y temáticas que más le llamaban la atención en sus estudios. Estos cuadernos eran 7 en total de los que se conservan 6. El texto *Apuntes Filosóficos* editado por el Centro de Estudios Che Guevara y Ocean Sur en el año 2012 compila una selección de dichos cuadernos.
- ⁶ Se trata de los tres viajes por América Latina desarrollados por Guevara. El primero en el año 1950 por 12 provincias de Argentina, el segundo de ellos de diciembre de 1951 a julio de 1952, y el tercero de julio de 1953 hasta su encuentro con los futuros expedicionarios del Granma en México, en 1956.
- ⁷ Entre estos estudios se pueden destacar los siguientes: Michael Löwy: *El marxismo en América Latina (de 1909 a nuestros días)*, México, 1982; José Aricó: *Marx y América Latina*, México, Folios Ediciones, 1980; “La producción de un marxismo americano”, en: *Punto de Vista*, n° 25, diciembre 1985; Agustín Cuevas: *El marxismo latinoamericano: historia y problemas actuales*, 1987; *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*, Bogotá, Siglo del Hombre-CLACSO, 2008; Raúl Fornet-Betancourt: *Transformación del marxismo, historia del marxismo en América Latina*, Plaza y Valdés-Universidad Autónoma de Nuevo León, México D.F, 2001; Adolfo Sánchez Vázquez: “El marxismo en América Latina”, en *Filosofía, praxis y socialismo*, Buenos Aires, 1998; Luis Vitale: “El marxismo latinoamericano ante dos desafíos: feminismo y crisis ecológica”, en *Nueva Sociedad*, n° 66, mayo-junio 1983.
- ⁸ Antonio Salamanca Serrano: “Marxismo en América Latina” 11 de febrero del 2013, Revista electrónica *Refundación*, revistarefundacion@gmail.com. Publicado en: A. Salamanca Serrano: *Marxismo en América Latina*, Enciclopedia Latinoamericana de Derechos Humanos (São Leopoldo: Editora Nova Harmonía, 2011).
- ⁹ Michael Löwy: *El marxismo en América Latina. De José Carlos Mariátegui a los zapatistas de Chiapas*, Portal latinoamericano de crítica social y pensamiento plebeyo.
- ¹⁰ Michael Löwy: *El marxismo en América Latina (De 1909 a nuestros días)*, Antología, México, 1982, pp. 34-35.
- ¹¹ Cfr. Löwy Michael: ob. cit., p. 40.

¹²Algunos estudiosos de este periodo en América Latina consideran que fueron los textos de Stalin los que más se publicaron. Cfr: Raúl Fonet Betancourt: ob. cit., p. 227.

¹³Ibídem, p. 228.

¹⁴Ibídem, p.236.

¹⁵Eduardo Galeano: *Reportajes*, Ediciones Tauro, 1967, p. 30.

¹⁶“En este primer cuaderno aparece ya una referencia a Carlos Marx a partir de la palabra tecnología citada de *El Capital* y profundiza en términos como marxismo y dialéctica. Estas primeras referencias al pensamiento marxista no fueron tomadas directamente de los clásicos sino de lecturas de otros autores” (Marta Pérez-Rolo, *Trayectoria ideológica del joven Ernesto Guevara*, texto preparado para distribuir en el Congreso de la Latin American Studies Association, (LASA 2001, Septiembre 6–8, Washington D.C). Y en *Apuntes filosóficos*, p. 354 se refiere que Guevara no expone la fuente de la que toma dicho concepto de Marx en *El Capital*. Dice textualmente “No se refiere la fuente. El autor referenciado emplea una cita de Marx”

¹⁷Entre estos once textos se destacan: *Metapsicología, Tótem y Tabú, Introducción al psicoanálisis, en teoría general de la neurosis, Historiales clínicos, La etiología de la histeria, El porvenir de una ilusión*, etc. Cfr: *Apuntes Filosóficos*, Centro de Estudios Che Guevara-Ocean Sur, 2012, pp. 31, 32, 34, 36, 44, 46, 54, 60, 61.

¹⁸Jaime Luciano Balmes:(1810-1848) Filósofo, teólogo, sociólogo y tratadista político español. Familiarizado con la doctrina de Santo Tomás de Aquino, Balmes es considerado el filósofo más importante de la España del siglo XIX. Moderniza la escolástica y centra su atención en el problema de la certeza y en el criterio de esta.

¹⁹Entre estas ideas se destacan: 1) que el comunismo es además de una doctrina un fenómeno de pasión;2) que *El Capital* de Marx fue para el comunismo, un poco lo que la *Summa Teológica* de Sto. Tomás de Aquino fue para el pensamiento cristiano;3) que la doctrina filosófica y la doctrina económica están en el comunismo estrechamente ligadas, 4) que es imposible ser comunista socialmente, sin serlo filosóficamente y 5) que la doctrina comunista tiene la característica de estar indisolublemente unida a la práctica de la vida. (En: Marta Pérez-Rolo: ob. cit.)

²⁰ Centro de Estudios Che Guevara: “Nota a la Edición”, en: *Apuntes Filosóficos*, Centro de Estudios Che Guevara - Ocean Sur, 2012, p. 2.

²¹ Ibídem, p. 3.

²² El concepto de materialismo histórico trabajado desde el cuaderno III utilizando una cita de Marx en el Prefacio a la *Contribución a la Crítica de la Economía Política* y una de Benito Mussolini de su texto *El Fascismo* y en el VI siguiendo aún a Mussolini ahora es ampliado desde la visión de Nheru desde su obra *El descubrimiento de la India*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1949.

²³ El término conciencia es trabajado en el cuaderno VII con una cita de Marx utilizada por Stalin en su texto *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo Histórico*. Este concepto se trabaja desde el cuaderno I con la obra *La creación del mundo moral* de Agustín Álvarez que mantiene también en este cuaderno.

-
- ²⁴Introduce el análisis de este concepto desde la obra de Ernesto Sábato *Uno y el Universo*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1943, p. 79-80.
- ²⁵ Cfr. Ernesto Che Guevara: *Apuntes Filosóficos*, Centro de Estudios Che Guevara - Ocean Sur, 2012, p. 115.
- ²⁶ Ídem.
- ²⁷ Ibídem, p.112.
- ²⁸ Ernesto Che Guevara: *Apuntes Críticos a la Economía Política*, Centro de Estudios Che Guevara-Ocean Sur, 2006, p 137. Cfr. además: pp. 228, 232.
- ²⁹ Cfr. Ernesto Che Guevara: *Apuntes Filosóficos*,... p.66.
- ³⁰ Ídem.
- ³¹ Testimonio de Fernando Gutiérrez Barrios, octubre de 1984. Cit. por: Heberto Norman Acosta: *Ernesto Che Guevara. Preludio de una leyenda*, Editora Política, La Habana, 2011, pp. 149-150.
- ³² V. I. Lenin: *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1950, Moscú.
- ³³ María del Carmen Ariet: *El pensamiento político de Ernesto Che Guevara*, Centro de Estudios Che Guevara - Ocean Sur, Ediciones de Paradigmas y Utopías, 2003, México D.F, pp. 34-35.
- ³⁴ Néstor Kohan afirma que “[s]u interés por la lectura de los principales textos marxistas, como es obvio, no respondió únicamente a una curiosidad meramente libresco. En sus viajes juveniles por el continente había sido testigo de la ebullición revolucionaria de los mineros de Bolivia (...) y de la intervención yanqui en Guatemala en 1954 (...)” (Néstor Kohan: *De Ingenieros al Che. Ensayos sobre marxismo argentino y latinoamericano*, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2008, p. 219). A su vez, María del Carmen Ariet considera que “[u]na de las facetas más relevantes para comprender la evolución y desarrollo del pensamiento político de Ernesto Che Guevara se sitúa justamente en esta etapa de juventud, en la que toma la decisión de conocer América Latina, como un complemento inigualable del tremendo esfuerzo que significaba realizar estudios autodidactas de filosofía y de cultura, en general”. (María del Carmen Ariet: ob.cit., p.36).
- ³⁵ Alberto Granados: “Prologo”, en: Ernesto Che Guevara: *Otra vez*, Casa Editora Abril-Archivo personal del Che, 2000, p. 8.
- ³⁶ Cfr: Ernesto Che Guevara, *Apuntes Filosóficos*..., pp. 122-123.
- ³⁷ Cfr: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara-Ocean Sur- Ciencias Sociales, La Habana, 2011, p. 199. Utiliza un fragmento de “Los principios del leninismo”, *Obras Escogidas*, T6, p. 75-76.
- ³⁸ Cfr: “La Banca, el crédito y el socialismo”, en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967. La transformación política, económica y social, T.II*. Casa de las Américas. p. 298. Utiliza un fragmento de *Cuestiones del leninismo*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1941, p. 434.

-
- ³⁹ Cfr.: Ernesto Che Guevara: “Carta a Armando Hart (4/12/1965)”, en: *Apuntes Filosóficos...*, p. 24. “(...) será necesario –enfatisa– publicar las obras completas de Marx y Engels, Lenin, Stalin y otros grandes marxistas (...)” (subrayado por el Che en el original. -ACJ)
- ⁴⁰ Al referirse a la relación de Stalin con el manual que critica afirma: “En sus últimos años (...) ordenó la redacción de un manual que fuera asequible a las masas (...) Ese manual ha sido traducido a las principales lenguas del mundo y se han hecho de él varias ediciones, sufriendo cambios pronunciados en su estructura y orientación, a medida que se producían cambios en la URSS.” (Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 30.
- ⁴¹ Ernesto Che Guevara: *Notas de viaje, Diario en motocicleta*. Centro de Estudios Che Guevara - Ocean Press, 2004, p. 74.
- ⁴² Cit. por: Heberto Norman Acosta: *Ernesto Che Guevara. Preludio de una leyenda*, Editora Política, La Habana, 2011, p. 64.
- ⁴³ Heberto Norman Acosta: ob.cit., pp. 99-100.
- ⁴⁴ Se refiere a Carlos Marx (ACJ)
- ⁴⁵ Ernesto Che Guevara: “Carta a su madre”, (agosto o septiembre, 1956), en: *Otra vez*, Casa Editora Abril - Archivo personal del Che, Ciudad de la Habana, 2000, p. 148-149.
- ⁴⁶ Cit. por: Heberto Norman Acosta: ob. cit., p. 22
- ⁴⁷ Ernesto Che Guevara: “Carta a su madre”, en: *Otra vez*, Casa Editora Abril- Archivo personal del Che, Ciudad de la Habana, 2000, p. 161.
- ⁴⁸ Cfr: Ernesto Che Guevara: *Otra vez*, Casa Editora Abril-Archivo personal del Che, Ciudad de la Habana, 2000, pp. 147, 151, 152, 156, 161, 162.
- ⁴⁹ Ernesto Che Guevara: “Carta a su madre” (s.f), en: *Otra vez*, Casa Editora Abril-Archivo personal del Che, Ciudad de la Habana, 2000, p. 159.
- ⁵⁰ Ernesto Che Guevara: “Carta a su madre”, (4 de julio, 1954), en: *Otra vez*, Casa Editora Abril- Archivo personal del Che, Ciudad de la Habana, 2000, p. 148-149.
- ⁵¹ Ernesto Che Guevara: “Carta a su tía Beatriz” (10 de diciembre de 1953), en: Heberto Norman Acosta: ob. cit., p. 1.
- ⁵² Ernesto Che Guevara: “Carta a su madre” (octubre, 1956), en: *Otra Vez*, Casa Editora Abril- Archivo personal del Che, La Habana, 2000, p. 172.
- ⁵³ *Ibíd*em, p. 173. (las cursivas son de la autora- ACJ)
- ⁵⁴ Cfr: Michael Löwy: *El pensamiento del Che Guevara*, México, México, D.F., Siglo XXI, 1987.
- ⁵⁵ Nestor Kohan: *De Ingenieros al Che. Ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, pp. 216-217, La Habana, 2008.

⁵⁶Cfr: Ernesto Che Guevara: “En la clausura del Encuentro Internacional de Estudiantes de Arquitectura”, en: *Obras. 1957-1967* Colección Nuestra América, Casa de las Américas, T.II, pp. 224 y 229. “Pero la técnica –dice en aquella ocasión– es un arma y debe ser usada como un arma, y cada uno la usa como un arma (...) Para poner el arma de la técnica al servicio de la sociedad, hay que tener la sociedad en la mano. Y para tener la sociedad en la mano hay que destruir los factores de opresión, hay que cambiar las condiciones sociales vigentes en algunos países y entregar a los técnicos de todo tipo, al pueblo, el arma de la técnica y esa función es de todos los que creemos en las necesidades de cambio en algunas regiones de la tierra.//(...) no olviden que detrás de cada técnica hay alguien que la empuña, y que ese alguien es una sociedad y que con esa sociedad se está, o se está contra ella (...) Y que la técnica es un arma, (...)”

⁵⁷Raúl Fornet-Betancour: ob.cit., p.301, nota 92.

⁵⁸Carlos Infante, hermano de Tita Infante, la gran amiga de juventud del Che. Era afiliada a la juventud comunista de la facultad de medicina de Buenos Aires donde estudiaba junto a Ernesto Guevara.

⁵⁹Adys Cupull Reyes y Froilán González: *Cálida Presencia. La amistad del Che y Tita Infante a través de sus cartas. Ameghino, Rosario, 1997. p. 16.*

⁶⁰Ídem.

⁶¹Si se considera que ya hacia 1918 Ponce se acerca a círculos y posiciones marxistas, no es hasta 1933 que se da a conocer como marxista con la publicación de su ensayo *Elogio del Manifiesto Comunista*. Cfr: Raúl Fornet Betancourt: ob.cit., pp. 167-223.

⁶²Aquí habría que tener en cuenta las posturas de Carlos Astrada, Alejandro Korn y la polémica entre Antonio Caso, Vicente Lombardo Toledano y Francisco Zamora. Cfr: Raúl Fornet Betancourt: ob.cit., pp. 177-208.

⁶³ Cit. por: Heberto Norman Acosta: ob.cit., p. 111.

⁶⁴ Néstor Kohan: ob.cit., p. 218, La Habana, 2008.

⁶⁵Cfr: Perry Anderson: *Consideraciones del Marxismo occidental*, Siglo XXI, México, D.F ,1990.

⁶⁶Giovanni Piana, György Lukács y otros: *El joven Lukacs*, Buenos Aires, Cuadernos de Pasado y Presente ,16, septiembre de 1970.

⁶⁷György Lukács: *Revolución socialista y antiparlamentarismo*, Buenos Aires, Cuadernos de Pasado y Presente, 41, agosto de 1973.

⁶⁸Ensaio sobre literatura [1965]; Literatura e humanismo [1967]; Os marxistas e a arte [1967]; Introdução a uma estética marxista(Véase György Lukács: Introdução a uma estética marxista. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1968.); Marxismo e teoria da literatura (Véase György Lukács: Marxismo e teoria da literatura. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1968) y ¿Existencialismo ou marxismo?(Véase György Lukács: ¿Existencialismo ou marxismo? São Paulo, Senzala, 1968.) Debe destacarse que no se cuenta entre ellos Historia y conciencia de clase.

⁶⁹Gyorgy Lukács: *Historia y conciencia de clase*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, Colección Filosofía del Instituto del Libro, noviembre de 1970. Pocos meses antes, en junio de

1970, Fernando Martínez Heredia, director de la revista cubana *Pensamiento Crítico*, había publicado *La conciencia de clase* [1920], uno de los ensayos de Lukács que integran *Historia y conciencia de clase* (Véase *Pensamiento Crítico*, N° 41, La Habana, junio de 1970, pp.148-197.)

⁷⁰Los textos de Althusser son: *Contradicción y superdeterminación* (Notas para una investigación), Ediciones Venceremos, La Habana, 1964 y *Sobre la dialéctica materialista* (de la desigualdad de los orígenes), Ediciones Venceremos, La Habana, 1964. Ambos textos están subrayados en rojo por el Che.

⁷¹Los apuntes de sus lecturas en Bolivia están recogidos en los llamados *Cuadernos de Lectura de Bolivia*. Estos fueron publicados por primera vez en Italia con el título *Ernesto Che Guevara, prima de moriré. Appunti e note di lettura (Che Guevara antes de morir. Apuntes y notas de lecturas*, Feltrinelli, Milán, 1998) y como parte del libro *En la selva (Los estudios desconocidos del Che Guevara. A propósito de sus cuadernos de lectura de Bolivia)*, de Nestor Kohan, Caracas, 2011. Algunos de los fragmentos de estos apuntes también pueden ser encontrados en *Apuntes filosóficos*, Centro de Estudios Che Guevara - Ocean Sur, 2012, p. 345-348.

⁷²Cfr: Ernesto Che Guevara: *Apuntes filosóficos*,... p. 346.

⁷³Cfr: Néstor Kohan: ob.cit., p. 209. El autor enuncia dichas posiciones burguesas para demostrar la necesidad de trabajar el pensamiento del Che como forma de rescatarlo para la izquierda revolucionaria. En este texto dedica un capítulo al análisis del pensamiento de Guevara asumiéndolo como un “filósofo de la praxis”.

⁷⁴Cfr: Xiomara García Machado: *La concepción de la filosofía del marxismo en la obra de Adolfo Sánchez Vázquez*, Tesis en Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Filosóficas, Santa Clara, 2007.

⁷⁵De la lectura de la tesis 11 no se desprende, en ningún momento la necesidad de fundar una filosofía con la misión de transformar el mundo, sino todo lo contrario, es esta una tarea práctica de los hombres, no especialmente de los filósofos que han demostrado su incapacidad para hacerlo. La tesis enuncia: “Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos, de lo que se trata es de transformarlo”(C. Marx: “Tesis sobre Feuerbach”, en: C. Marx y F. Engels: *La Ideología Alemana*, Edición Revolucionaria, La Habana, 1966, p. 635) y “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo” (C. Marx: “Tesis sobre Feuerbach” , en: C. Marx y F. Engels: *Obras Escogidas* en tres tomos, t. I, p. 10)

⁷⁶Xiomara García Machado: *La concepción de la filosofía del marxismo en la obra de Adolfo Sánchez Vázquez*, Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas, Santa Clara, 2007, p. 20.

⁷⁷Lukács G.: *Historia y conciencia de clase*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, p. 49.

⁷⁸Néstor Kohan: ob.cit., p. 219

⁷⁹En el epígrafe anterior se hace mención del estudio realizado por Guevara desde su juventud en torno a la filosofía como indagación y preparación en su formación teórica. En el marco de la revolución, sería oportuno indicar la lectura de sus textos *Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento* y *La Planificación Socialista: su significado*, donde da muestras de sus conocimientos en el campo de la historia del marxismo, siempre en función de una tarea concreta y la carta a Armando Hart del 4/12/1965 donde propone un plan de publicaciones en el campo de

la filosofía para brindar cultura filosófica al pueblo cubano: “Por eso hice un plan de estudio para mi que, creo, puede ser estudiado y mejorado mucho para constituir la base de una verdadera escuela de pensamiento; ya hemos hecho mucho, pero algún día tendremos también que pensar. El plan mío es de lecturas, naturalmente, pero puede adaptarse a publicaciones serias de la editora política.” (*Ernesto Che Guevara: Apuntes Filosóficos*, Centro de Estudios Che Guevara - Ocean Sur, 2012, p. 23)

⁸⁰En una primera etapa, de 1959 a 1961, se podrían mencionar los textos: *Proyecciones sociales del Ejército Rebelde* (Enero de 1959), *Soberanía política e independencia económica* (Marzo de 1960), *Notas para el estudio de la Ideología de la Revolución Cubana* (Octubre de 1960), y *Cuba: ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?* (Abril de 1961), textos estos donde el Che se acerca a la Revolución cubana a modo de caracterización como proceso y sus tendencias. A partir de finales del año 1961, se muestra un interés por el tema de la construcción socialista y los derroteros de la misma en las circunstancias de la Cuba subdesarrollada. En este caso se podrían destacar: *Una actitud nueva frente al trabajo* (Agosto de 1962), *El cuadro: columna vertebral de la revolución* (Septiembre de 1962), *Ser un joven comunista* (Octubre de 1962), *Contra el burocratismo* (Febrero de 1963), *El partido de la clase obrera* (1963), *Sobre la concepción del valor* (Octubre de 1963), *Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento* (Febrero de 1964), *La planificación socialista, su significado* (Junio de 1964) y *El socialismo y el hombre en Cuba* (Marzo de 1965).

⁸¹Cfr: Rubén Zardoya Loureda: “De cómo caracteriza Marx la forma vulgar de la teoría”, en: *La Filosofía Burguesa Posclásica*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2000, p. 67.

⁸²Armando Hart Dávalos: *Aldabonazo*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1997, pp. 151-153.

⁸³Cfr: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la economía política* donde se recoge la crítica del Che al manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS, referidos a temas como el Cálculo Económico (p.63) o las formas de propiedad en el socialismo (p. 62)

⁸⁴Joaquín Santana Castillo: “El Marxismo en Cuba”, en: *Sin urna de cristal. Pensamiento y cultura en Cuba contemporánea* (Comp: Rafael Hernández), Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2003. p. 169.

⁸⁵Se destacan un número importante de textos de Lenin (54 en total), provenientes de Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú; también de la Editora Política, La Habana, y de la Editorial Progreso; obras de Marx, Engels, Rosa Luxemburgo, dos textos de Louis Althusser (ambos editados en Cuba por Ediciones Venceremos), los tres tomos de *Lecciones sobre la Historia de la filosofía*, de Hegel (en una edición de 1955 del Fondo de Cultura Económica de México). Otros autores como Gramsci, Ernest Mandel, Jean Paul Sartre, Paul Sweezy forman parte de esta biblioteca junto a representantes de la línea del marxismo soviético como Rosental, Rubinstein, Ilichov y Glazachev. Para mayor información sobre este particular Cfr.: Ernesto Che Guevara: *Apuntes Filosóficos*. Centro de Estudios Che Guevara - Ocean Sur, 2012, Anexos: “Relación de libros de filosofía pertenecientes a su despacho personal” (p. 376) y “Autores consultados por Ernesto Che Guevara. Referencias biográficas” (p. 393).

⁸⁶Cfr: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, pp. 112, 124, 125, 126, 127.

⁸⁷Las cursivas son de la autora (ACJ) para destacar la cita de Guevara usada por Néstor Kohan.

⁸⁸Néstor Kohan: ob. cit., p. 218.

⁸⁹“La nueva sociedad en formación tiene que competir muy duramente con el pasado (...) Esto se hace sentir no solo en la conciencia individual (...) sino también por el carácter mismo de este período de transición, con persistencia de las relaciones mercantiles.” (Ernesto Che Guevara: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en: *Vigencia de su pensamiento*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006. p. 9.)

⁹⁰“En el esquema de Marx se concebía el período de transición como resultado de la transformación explosiva del sistema capitalista (...) en la realidad posterior se ha visto cómo se desgajan del árbol imperialista algunos países que constituyen las ramas débiles (...) Resta un gran tramo a recorrer en la construcción de la base económica y la tentación de seguir los caminos trillados del interés material, como palanca impulsora de un desarrollo acelerado, es muy grande (...)”(Ernesto Che Guevara: ed. cit., p. 9.)

⁹¹Ernesto Che Guevara: ed. cit., p. 10.

⁹²“Si a esto se agrega el escolasticismo que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista e impedido el tratamiento sistemático del período (...) debemos convenir en que todavía estamos en pañales (...)” (p. 14); “El socialismo es joven y tiene errores. Los revolucionarios carecemos, muchas veces, de los conocimientos y de la audacia intelectual necesaria para encarar la tarea del desarrollo de un hombre nuevo (...)” (p.16); “Se anula la auténtica investigación artística y se reduce el problema de la cultura general a una apropiación del presente socialista y del pasado muerto. Así nace el realismo socialista sobre las bases del arte del siglo pasado” (p.16) (Ernesto Che Guevara: ed. cit.)

⁹³Ernesto Che Guevara: ed. cit., p. 17.

⁹⁴Néstor Kohan: ob. cit., p. 221.

⁹⁵Entre estos textos se pueden encontrar algunos dedicados íntegramente a la figura del Che como: “Che, el socialismo y el comunismo”, en: *Pensar al Che*, t. II, 1989; *Las ideas y la batalla del Che*, (2010), etc. y un grupo de intervenciones, prólogos, entre los que se encuentran: “Los apuntes filosóficos del Che”, (prólogo a la edición de *Apuntes filosóficos* (2012), “El Che y el gran debate sobre la economía cubana” (intervención en la presentación del libro *El gran debate. Sobre la economía en Cuba en 1963-64*, Ocean Press - Centro de Estudios Che Guevara, La Habana, 2003; también puede encontrarse en: www.rebellion.org.

⁹⁶Fernando Martínez Heredia: *Las ideas y la batalla del Che*, Ruth Casa Editorial – Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010, pp. 66-67.

⁹⁷Fernando Martínez Heredia: ob. cit., p. 69.

⁹⁸Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 16.

⁹⁹Ernesto Che Guevara: “Una actitud nueva frente al trabajo”. (Discurso pronunciado en un acto organizado por la CTC, el 21 de agosto de 1962), en: *Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara –Ocean Sur- Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, p. 154.

¹⁰⁰Ernesto Che Guevara: “El socialismo y el hombre...”, p. 14. Las cursivas son de la autora (ACJ) para destacar el tratamiento al elemento de la técnica.

¹⁰¹Ernesto Che Guevara: “Sobre el Sistema Presupuestario de...”, p. 206-207.

¹⁰²Véase Capítulo II del presente trabajo.

¹⁰³Fernando Martínez Heredia: ob. cit., p. 71.

¹⁰⁴Ibídem, p. 73.

¹⁰⁵Ernesto Che Guevara: “El socialismo y el hombre...”, p. 5 y 6.

¹⁰⁶Ibídem, p. 5.

¹⁰⁷Ernesto Che Guevara: “Despedida a las brigadas internacionales de trabajo voluntario”, en: *Obras 1957-1967. La transformación política, económica y social, TII*, Casa de las Américas, 1970, p. 90.

¹⁰⁸ Ernesto Che Guevara: “Reunión Bimestral” (5/12/1964), en: *Apuntes Críticos a...*, p. 402.

¹⁰⁹Ídem.

¹¹⁰José Bermúdez y Luis Castelli: Revista [Iniciativa Socialista](#) , No 46, (entrevista a Ricardo Napuri, publicada originalmente en la revista argentina Herramienta)

¹¹¹Gary Tennant: “El Che Guevara y los trotskistas cubanos”, en: <http://www.archivochile.com> Archivo Chile. Historia Político Social-Movimiento Popular. Centro de Estudios Miguel Enriquez (CEME).

¹¹²Ernesto Che Guevara: *Apuntes Críticos a...*, p. 402.

¹¹³Ernesto Che Guevara: “Carta a Armando Hart.” (4/12/1965) en: *Apuntes Filosóficos*, Centro de Estudios Che Guevara - Ocean Sur, 2012, p. 23.

¹¹⁴ Ibídem, p. 25.

¹¹⁵ Ernesto Che Guevara: “Reunion Bimestral” (5/12/1964), en: *Apuntes Críticos a...*, p.402.

¹¹⁶ Celia Hart Santamaria: “Welcome... Trotsky” 27/08/05. Aporrea.org.

¹¹⁷ Ídem. En este texto además expone, cuáles son a su juicio las principales coincidencias entre ambos pensadores.

¹¹⁸“Nace la Ligue Internationale Communiste Leon Trotsky & Ernesto Che Guevara”, en: <http://www.youtube.com/marxismoenred>, lunes, 24 Agosto, 2009.

¹¹⁹Ernesto Che Guevara: “Informe de un viaje a los países socialistas” (Comparecencia televisada, 6 de enero de 1961), en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967,...*, p.111.

¹²⁰ Cfr: <mailto:djr@marx2mao.org> Tomado de *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín. Primera edición 1977, t. V, pp. 86-88.

¹²¹ Cfr: <mailto:djr@marx2mao.org> La primera edición al español de este texto data de agosto de 1975. Refiriéndose al texto se expresa: “Estas anotaciones se extraen del *Wan-sui* de 1967. No están fechadas. Pero su contenido muestra claramente que fueron redactadas por Mao en 1959. Una nota del editor precisa que se refieren al texto de la tercera edición china de la obra de Stalin, publicada

en enero de 1958 por las Ediciones del Pueblo en Pekín. Para hacer más fácil la lectura de este documento se ha juzgado preferible modificar ligeramente su presentación sin afectar su contenido. Se ha preferido igualmente no traducir del chino al francés los pasajes del libro de Stalin citados en el texto del documento y ya traducidos del ruso al chino, y más bien tomar la traducción de estos pasajes de los *Últimos escritos* (1950-1953) de Stalin, publicados en 1953 en París por las Ediciones Sociales.

- ¹²² Cfr: <mailto:djr@marx2mao.org> La primera edición de este texto en español es de agosto de 1975.
- ¹²³ Mao Tse-tung: “Notas de lectura acerca del Manual de Economía Política de la Unión Soviética” (1960), en: djr@marx2mao.org (julio de 1998). Tomado de: *Colección MaoTse-tung, la construcción del socialismo*, Editorial La Oveja Negra, Medellín, 1975, pp. 15-182.
- ¹²⁴ Ernesto Che Guevara: “Sobre el Sistema Presupuestario de...”, pp. 206-207.
- ¹²⁵ Ernesto Che Guevara: “Versión de acta inédita” (2/10/1964), en: *Apuntes Críticos a...*, p. 346.
- ¹²⁶ Ernesto Che Guevara: “Reunión Bimestral” (5/12/1964), en: *Apuntes Críticos a...*, p. 403.
- ¹²⁷ Cfr.: Edwald V. Iliénkov: “De ídolos e ideales”, trad.: Rafael Plá León, (versión digital), p. 50.
- ¹²⁸ Edwald V. Iliénkov: *Lógica Dialéctica*, Editorial Progreso, Moscú, 1977, p. 376.
- ¹²⁹ Zaira Rodríguez Ugidos: “El pensamiento teórico como objeto de la ciencia filosófica marxista-leninista”, en: *Obras*, tomo II, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
- ¹³⁰ “Ahora bien, para desentrañar la naturaleza valorativa específica del conocimiento filosófico es necesario profundizar en el análisis de las particularidades del reflejo filosófico desde el punto de vista de su *forma* y de su *contenido*. Y esto solo es posible si utilizamos en nuestro examen un criterio que nos permita conocer simultáneamente las peculiaridades de *lo que* refleja el saber filosófico y de *cómo* lo refleja. Para ello utilizaremos las categorías *región u objeto* y *objeto de estudio* de las ciencias. Si la categoría *región u objeto* se refiere a aquel aspecto o fragmento de la realidad que es captado o reflejado por una ciencia en particular, la categoría de *objeto de estudio* recoge la forma en que se expresa ese contenido a partir de un sistema teórico-conceptual determinado”. (Zaira Rodríguez Ugidos: ob.cit., p. 7-8)
- ¹³¹ Ídem.
- ¹³² Cit. por: Marcelo Musto: “Historia, totalidad de la producción y método científico en la introducción de 1857”, en: *Marx Ahora*, N° 30, 2010, p.10.
- ¹³³ Rubén Zardoya Loureda: *La filosofía burguesa posclásica*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2000, p. 19.
- ¹³⁴ Carlos Marx: “Feuerbach: Oposición entre las concepciones materialista e idealista de la historia”, en: *Obras Escogidas en tres tomos*, t. I, Editorial Progreso, Moscú, 1973, p.21.
- ¹³⁵ Carlos Tablada: *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*, Editorial Casa, La Habana, 1987; María del Carmen Ariet: *El pensamiento político de Ernesto Che Guevara*, Editora Política, La Habana, 1988; Lidia Turner Martí: *Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara*, Editorial Capitán San Luis, La Habana, 1999; Nestor Kohan: *De Ingenieros al Che. Ensayos sobre*

el marxismo argentino y latinoamericano, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, 2000; Fernando Martínez Heredia: *Las ideas y la batalla del Che*, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa Editora, La Habana, 2010.

¹³⁶ Carlos Tablada Pérez: *El Pensamiento Económico de Ernesto Che Guevara*. Ediciones Casa de las Américas, 1987, p. 51.

¹³⁷ En próximos párrafos se explicitará con mayor desarrollo esta visión de Guevara.

¹³⁸ Ernesto Che Guevara: “Reunión Bimestral” (10/8/1963), en: *Apuntes Críticos a la...*, p. 276.

¹³⁹ Ernesto Che Guevara: “Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara-Ocean Sur- Ciencias Sociales, La Habana, 2011, p. 218. (La cursiva es de la autora - ACJ). (Artículo publicado originalmente en la revista *Nuestra Industria, Revista Económica*, febrero, 1964)

¹⁴⁰ Federico Engels: “Contribución a la crítica de la economía política, de Carlos Marx”, en: *Obras Escogidas*, en dos tomos, t. I, Editorial Progreso, Moscú, s.a, p. 355.

¹⁴¹ Ernesto Che Guevara: *Apuntes Críticos a la.....*, p. 26.

¹⁴² *Ibídem*, p. 31-32. (la cursiva es de la autora- ACJ)

¹⁴³ En esta investigación, el uso del término marxismo dogmático señala la forma histórica de Marxismo conocida como Marxismo -Leninismo, cuya acta de nacimiento es atribuida a Stalin y que encuentran su mayor expresión en los manuales y textos soviéticos. Habría que aclarar que sería incorrecto identificar solo al marxismo soviético como dogmático, tendencia está muy difundida. Esta tesis se refiere casi íntegramente a la forma soviética de marxismo ortodoxo pues es contra ella que Guevara realiza su labor crítica.

¹⁴⁴ Ernesto Che Guevara: *Apuntes Críticos a la.....*, p. 32.

¹⁴⁵ Ernesto Che Guevara: “Reunión Bimestral” (5/12/1964), en: *Apuntes Críticos a la...*, p. 398.

¹⁴⁶ Ernesto Che Guevara: “Reunión Bimestral” (5/12/1964), en: *Apuntes Críticos a la...*, p. 400.

¹⁴⁷ Ernesto Che Guevara: *Apuntes Críticos a la....*, pp.135-136.

¹⁴⁸ *Ibídem*, p. 214.

¹⁴⁹ “Obsérvese la frase: se interpreta a Lenin pero no se lo cita...” Ernesto Che Guevara: *Apuntes Críticos a la.....*, p 138.

¹⁵⁰ Carlos Marx: *Historia crítica de la teoría de la Plusvalía*, Buenos Aires, Editorial Cartago, 1956, p. 123.

¹⁵¹ Ernesto Che Guevara: *Apuntes Críticos a la...*, p. 203. “La impresión que da el libro –dice en otro lugar- es que cada palabra es tomada aislada, se le da un nombre de significado nebuloso y se trabaja luego con apoyo de la práctica, dejando que esta explique a las palabras. Así se mezclan categorías y leyes sin ton ni son y se salva los obstáculos anunciando que en el socialismo el modo de abordar los problemas es diferente al del capitalismo.” (p. 176)

-
- ¹⁵² “Ruido de latón en poesía, en filosofía, en política, en economía, en historiografía; ruido de latón en la cátedra y en la tribuna; ruido de latón por todas partes; ruido de latón que se arroja una gran superioridad y profundidad de pensamiento.” Federico Engels: *Anti-Dühring*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975, p. 11.
- ¹⁵³ Rubén Zardoya Loureda: *La filosofía burguesa posclásica*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2000, pp. 80-81.
- ¹⁵⁴ Guevara se refería de las siguientes formas: “suposición sujeta al estudio”, “es necesario estudiar a fondo esta cuestión”, “es asunto de discusión”, “para mí no está claro. Hay que insistir en el tema” (Ernesto Che Guevara: *Apuntes Críticos a la...*, pp. 73, 91, 108 y 114.)
- ¹⁵⁵ Cfr. La idea de Guevara al respecto se expresaba en un lenguaje coloquial del siguiente tipo: “...cuando empezamos nosotros a plantearnos estas cosas... decían, “está revisando”, “esto hay que preguntárselo al partido”, “porque esto está feo”. Ahí es donde se empezó a plantear, claro, era una cosa violenta.”(Ernesto Che Guevara: “Reunión Bimestral” (5/12/1964), en: *Apuntes Críticos a la...*, p. 402.)
- ¹⁵⁶ “La cuestión de la clasicidad del pensamiento marxista no interesa para la elaboración de un canon de clasificación de pensadores clásicos y no clásicos, sino para desentrañar los puntos de crecimiento o agotamiento de la tarea teórica con la que se encuentra comprometida la producción teórica marxista, en virtud del contenido práctico que la determina. Dicho de otro modo, se trata de la correspondencia entre el pensamiento teórico y el movimiento práctico que lo determina, como un proceso donde el pensamiento teórico se encuentra en capacidad de desarrollar, enriquecer y resolver los puntos de crisis o crecimiento de la teoría en correspondencia con las necesidades que emanan de la practica socio histórica”. Cfr: Xiomara García Machado: Tesis en Opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas “La concepción de la filosofía del marxismo en la obra de Adolfo Sánchez Vázquez, Santa Clara, 2007. p.117.
- ¹⁵⁷ Aquí se podrían mencionar los textos *Una actitud nueva frente al trabajo*, discurso pronunciado en La Habana, en un acto organizado por la CTC con trabajadores de cuatro fábricas que habían sobrecumplido su cuota de producción.(21 de agosto de 1962); *Ser un joven comunista*, discurso realizado en la ceremonia que marcaba el segundo aniversario de la integración del movimiento juvenil revolucionario en Cuba.(20 de octubre de 1962); *El Médico Revolucionario*, discurso a los estudiantes de medicina y trabajadores de la salud.(20 de agosto de 1960); *Soberanía política e independencia económica*, Comparecencia en la serie de televisión titulada “Universidad Popular”.(20 de marzo de 1960).
- ¹⁵⁸ Entre esos trabajos se pudieran mencionar: *Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento* (febrero, 1964), *La Banca, el crédito y el socialismo* (marzo, 1964), *La planificación socialista, su significado* (junio, 1964), *El socialismo y el hombre en Cuba* (marzo, 1965) y los escritos de 1965 publicados como parte de los *Apuntes críticos a la Economía Política*.
- ¹⁵⁹ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 127.
- ¹⁶⁰ Ernesto Che Guevara: “Soberanía política e independencia económica”. (20 de marzo de 1960, Comparecencia en un programa de televisión titulado “Universidad Popular”), en: *Che Guevara Presente...*, p. 116.
- ¹⁶¹ Ernesto Che Guevara. “Discurso a los estudiantes de medicina y trabajadores de la salud el 20 de agosto de 1960” (también conocido con el título *El Médico revolucionario*. Palabras pronunciadas

al iniciarse un curso de charlas y discusiones políticas organizado por el Ministerio de Salud Pública en La Habana), en: *Che Guevara Presente...*, p. 125.

¹⁶² Ernesto Che Guevara: “Soberanía política e independencia económica”. (20 de marzo de 1960, Comparecencia en un programa de televisión titulado “Universidad Popular”), en: *Che Guevara Presente...*, p. 116.

¹⁶³ Ernesto Che Guevara: “Una actitud nueva frente al trabajo” (21 de agosto de 1962. Discurso pronunciado en La Habana, en un acto organizado por la CTC con trabajadores de cuatro fábricas que habían sobrecumplido su cuota de producción), en: *Che Guevara Presente...*, p. 153.

¹⁶⁴ “Estas fantásticas descripciones de la sociedad futura, que surgen en una época en que el proletariado, todavía muy poco desarrollado, considera aún su propia situación de una manera también fantástica.” (Carlos Marx: *Manifiesto Comunista*, Biblioteca Marxista, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008, p. 69).

¹⁶⁵ Ernesto Che Guevara: “Una actitud nueva frente al...”, p. 155. (el subrayado es de la autora.-ACJ)

¹⁶⁶ Ernesto Che Guevara: “Ser un joven comunista” (20 de octubre de 1962. Discurso realizado en la ceremonia que marcaba el segundo aniversario de la integración del movimiento juvenil revolucionario en Cuba), en: *Che Guevara Presente...*, p. 178. (el subrayado es de la autora.-ACJ)

¹⁶⁷ Carlos Marx: *Manifiesto Comunista*. Biblioteca Marxista. Ciencias Sociales. La Habana, 2008. p. 69-70.

¹⁶⁸ Artículo publicado originalmente en la revista *Trabajo*, segunda quincena, julio, 1961. Puede ser consultado en: Ernesto Che Guevara: *Obras 1957-1967. La Transformación política, económica y social*, t. II, Casa de las Américas, pp.119-135.

¹⁶⁹ Artículo publicado originalmente en *Cuba Socialista*, Septiembre de 1962. Puede ser consultado en: *Che Guevara Presente...*, pp. 162-167.

¹⁷⁰ Artículo publicado originalmente en *Cuba Socialista*, febrero de 1963. Puede ser consultado en: *Che Guevara Presente...*, pp. 189-195.

¹⁷¹ Cfr.: Vladimir Ilich Lenin: “Informe político al undécimo congreso del partido”, en: *La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos (1922-1923)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, p. 82.

¹⁷² *Ibidem*, p. 83.

¹⁷³ *Ídem*.

¹⁷⁴ Ernesto Che Guevara: “El cuadro, columna vertebral de la Revolución”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 165.

¹⁷⁵ “No sabemos dirigir la economía. Esto ha quedado demostrado en el curso del año. (...) La fuerza económica fundamental está en nuestras manos. Todas las grandes empresas decisivas, los ferrocarriles y demás, están en nuestras manos. (...) El estado proletario de Rusia dispone de fuerzas económicas totalmente suficientes para asegurar el tránsito al comunismo ¿Qué es, pues, lo

que falta? Evidentemente lo que falta es cultura en el sector de comunistas que desempeñan funciones de dirección.”(Vladimir Ilich Lenin: “Informe político al undécimo...”, pp. 50, 68-69).

¹⁷⁶ Estos textos, así como otros de los años finales de Lenin, se encuentran concentrados en los tomos 45 y 54 de Obras Completas en Español. Antes de ser publicados en español, en Moscú, algunos de estos documentos habían aparecido en una edición argentina de las Obras Completas de Lenin, entre 1960 y 1967, en un libro editado en España en 1970 y en la revista Pensamiento Crítico en 1970. En Cuba pueden ser encontrados, entre otros, en: La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos (1922-1923), Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011.

¹⁷⁷ Ernesto Che Guevara: “Discusión colectiva; decisión y responsabilidades únicas”, en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967...*, t. II, p.130.

¹⁷⁸ Ernesto Che Guevara: “Yugoslavia, un pueblo que lucha por sus ideales”, en: *Che en la Revolución Cubana*, TI, Editorial José Martí, La Habana, 2013, pp. 49-50 (la cursiva es de la autora-ACJ para significar la preocupación básica del Che)

¹⁷⁹ Cfr: Ernesto Che Guevara: “Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 196-223. En este texto Guevara puntualiza algunas de las condiciones de la economía cubana que podían sostener la instrumentación del sistema presupuestario (la existencia de experiencia en sistemas de control centralizado, la escasez de cuadros preparados para la labor de dirección y por tanto la necesidad de su utilización óptima, etc.)

¹⁸⁰ Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 204.

¹⁸¹ Carlos Tablada Pérez: ob. cit., p. 67.

¹⁸² Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 218.

¹⁸³ Ernesto Che Guevara: Reunión Bimestral (21/12/1963), en: *Apuntes críticos a la...*, p. 293.

¹⁸⁴ Ernesto Che Guevara: Reunión Bimestral (22/2/1964), en: *Apuntes críticos a la...*, p. 300.

¹⁸⁵ Ernesto Che Guevara: Reunión Bimestral (12/10/1963), en: *Apuntes críticos a la...*, p. 276.

¹⁸⁶ Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 196.

¹⁸⁷ *Ibíd*em, p. 204.

¹⁸⁸ Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 204.

¹⁸⁹ *Ibíd*em, pp. 221-222.

¹⁹⁰ Cit. por: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 222.

-
- ¹⁹¹ Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 222.
- ¹⁹² Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de...”, pp. 197-198.
- ¹⁹³ A tono con lo que expresa Marx: “[el hombre] (...) se halla por tanto en estado de comprender su propia historia como un proceso y de concebir la naturaleza, con la cual forma verdaderamente cuerpo, de una manera científica (lo que le permite dominarla en la práctica) por consecuencia el proceso es producido y concebido como una premisa” (Carlos Marx: *Fundamentos de la crítica de la Economía Política*, t.II, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971, pp. 37-38)
- ¹⁹⁴ Ernesto Che Guevara: “Reunión Bimestral” (21/12/1963), en: *Apuntes críticos a la...*, p. 296.
- ¹⁹⁵ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 296. Agrega el Che a la definición: “(...) una meta de la humanidad que se alcanza conscientemente; luego, la educación, la liquidación de las taras de la sociedad antigua en la conciencia de la gente, es un factor de suma importancia, sin olvidar claro está, que sin avances paralelos en la producción no se puede llegar nunca a tal sociedad”. (p. 296); “Nadie puede poner metas de “pan y cebolla” para llegar al comunismo; a un determinado nivel de desarrollo (elástico) de las fuerzas productivas con un nuevo nivel de conciencia de las masas (en el marco de la socialización total de los medios de producción) se alcanza el comunismo.” (p. 142); En otro lugar insiste en su concepción: “Nosotros no concebimos el comunismo como la suma mecánica de bienes de consumo en una sociedad dada, sino como el resultado de un acto consciente; de allí la importancia de la educación y, por ende, del trabajo sobre la conciencia de los individuos en el marco de una sociedad en pleno desarrollo material.”(Ernesto Che Guevara: “La Banca, el crédito y el socialismo”, en: *Obras 1957-1967...*, t. II, p. 229);
- ¹⁹⁶ Carlos Marx: *Crítica del Programa de Gotha*, Biblioteca Marxista, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009, p.31.
- ¹⁹⁷ Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 207.
- ¹⁹⁸ Ernesto Che Guevara: “Discusión colectiva; decisión y responsabilidades únicas”, en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967...*, t. II, p.130.
- ¹⁹⁹ Tendencia muy común en la literatura de manual de la época, fundamentalmente soviética, que Guevara criticará posteriormente con más fuerza en sus *Apuntes críticos*. Un manual soviético de los sesenta, aseveraba: “El socialismo arraigó hondamente en la economía y en el modo de vida, en la estructura social y política de la sociedad y en la conciencia del pueblo, afirmándose en los países del sistema socialista sólidamente y para siempre.” (*Conocimientos políticos básicos. Manual de estudio para los cursos de iniciación política*, Editorial Progreso, Moscú, 1965, p. 400.)
- ²⁰⁰ Ernesto Che Guevara: “Discusión colectiva, decisión y responsabilidades únicas”, en: *Obras 1957-1967...*, t. II, p.124.
- ²⁰¹ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 105.
- ²⁰² Frases de manual como esta fueron comentadas críticamente por el Che: “La producción mercantil, la ley del valor y el dinero solo se extinguirán al llegar a la fase superior del comunismo, es necesario desarrollar y utilizar la ley del valor y las relaciones monetarios mercantiles durante el

periodo de construcción de la sociedad comunista” (Cit. por: Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 213).

²⁰³ Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...* p.213. (Las cursivas son del autor.)

²⁰⁴ Ernesto Che Guevara: “La juventud y la Revolución”, en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967. La transformación política, económica y social, TIII*, Casa de las Américas. P.317.

²⁰⁵ Ernesto Che Guevara: “En la entrega de certificados de trabajo comunista”, en: *Obras 1957-1967...*, t. II, p.245.

²⁰⁶ Idem.

²⁰⁷ Ernesto Che Guevara: “Versión de acta inédita” (2/10/1964), en: *Apuntes críticos a la...*, p. 339.

²⁰⁸ Ibídem, p. 337.

²⁰⁹ Ibídem, p. 363.

²¹⁰ María del Carmen Ariet García: *El pensamiento político de Ernesto Che Guevara*, Ocean Press-Centro de Estudios Che Guevara-Paradigmas y Utopías, México DF, 2003, p.115.

²¹¹ Ernesto Che Guevara: “Versión de acta inédita” (2/10/1964), en: *Apuntes críticos a la...*, p. 348.

²¹² Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p.209.

²¹³ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 9.

²¹⁴ Carlos Marx. *Fundamentos de la crítica de la Economía Política*, T.II, Editorial de Ciencias Sociales, 1971, p. 193.

²¹⁵ Ernesto Che Guevara: “Reunión Bimestral” (12/10/1963), en: *Apuntes críticos a la...*, p. 277.

²¹⁶ Ibídem, p.114.

²¹⁷ Ernesto Che Guevara: “Versión de acta inédita” (2/10/1964), en: *Apuntes críticos a la...*, p. 342. Además, agrega: “(...) Y que las nuevas leyes son leyes de características especiales, por eso apuntaba la idea de que pudiera ser la planificación la ley fundamental del socialismo, en la cual ya hay un gran factor subconsciente, es decir, un gran factor de la conciencia humana dirigiendo la sociedad. Cosa nueva. Dirigiendo de acuerdo con métodos, de acuerdo, incluso, con ciertas leyes, pero que se pueden violentar, cambiar, adecuar y quizás, crear. Desde luego, es un problema serio. Mejor no insistir mucho en ello.” (p. 363)

²¹⁸ Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de...”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 214.

²¹⁹ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 147.

²²⁰ Ibídem, p.114.

²²¹ Idem.

²²² Carlos Marx: ob. cit., p. 319.

²²³ El tema del hombre nuevo será tratado en este propio párrafo.

²²⁴ Ernesto Che Guevara: “Una actitud nueva frente...”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 159.

²²⁵ Carlos Marx: ob.cit., p. 102.

²²⁶ Ídem.

²²⁷ Ídem.

²²⁸ El fragmento dice en su totalidad: “...y lo hacemos basados en la proyección general del desarrollo de la sociedad para entrar al comunismo, lo que presupone que el trabajo deje de ser una penosa necesidad para convertirse en un agradable imperativo...” (Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de...”, en: *Che Guevara Presente...*, pp.206-207).

²²⁹ Ernesto Che Guevara: “Ser un joven...”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 175.

²³⁰ Carlos Marx y Federico Engels: “La Ideología Alemana”, en: *Obras escogidas en tres tomos*, Editorial Progreso, Moscú, 1976, t. I, p.38.

²³¹ Se refiere al Manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS, 1963, p. 488.

²³² Cit. por: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 149. El subrayado es de Guevara.

²³³ *Ibidem*, p. 150.

²³⁴ Ernesto Che Guevara: “El socialismo y el hombre en Cuba” en: *Vigencia de su pensamiento...*, p. 13.

²³⁵ *Ibidem*, p. 236.

²³⁶ Cfr: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 18.

²³⁷ Ernesto Che Guevara: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en: *Vigencia de su pensamiento...*, p. 13.

²³⁸ “El monopolio figuraba en todas las manifestaciones de la vida del pueblo cubano. No solo en las económicas que aquí nos ocupan, sino también en la política y en la cultural.” (Ernesto Che Guevara: “Soberanía política e independencia económica (20 de marzo de 1960, Comparecencia en la serie de televisión titulada «Universidad Popular»”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 111.

²³⁹ Ernesto Che Guevara: “Despedida a las Brigadas Internacionales de Trabajo Voluntario”, (Discurso en el acto de despedida a las Brigadas Internacionales de Trabajo Voluntario en la CTC-R, 30 de septiembre de 1960), en: *Obras 1957-1967...*, t. II, p. 90.

²⁴⁰ María del Pilar Díaz Castañón: *Ideología y revolución*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001, p. 61.

²⁴¹Cfr.: Aníbal Ponce: “Humanismo burgués y humanismo proletario”, en: *Obras Completas*, t. III, pp. 510, 511, 547 y 550.

²⁴² “Esos son los nuevos tipos humanos que están naciendo en Cuba” (Ernesto Che Guevara: “Discurso a los estudiantes de medicina y trabajadores de la salud” (también conocido con el título El Médico revolucionario, palabras pronunciadas el 20 de agosto de 1960 al iniciarse un curso de charlas y discusiones políticas organizado por el Ministerio de Salud Pública en La Habana), en: *Che Guevara Presente...*, p. 120.

²⁴³ Ernesto Che Guevara: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en: *Vigencia de su pensamiento...*, p. 11.

²⁴⁴ Idem.

²⁴⁵ En *El socialismo y el hombre en Cuba* Guevara logra atrapar de manera sintética los elementos fundamentales que conforman la dinámica de la construcción de la nueva sociedad, así como los problemas fundamentales a los que se enfrenta. Al ser originalmente una carta, su lenguaje es sencillo y atrayente, además de contener un matiz crítico ante el socialismo que se construía, fundamentalmente en la URSS. Todos estos elementos le valieron una gran aceptación y el sentido de ser la obra más completa de su pensamiento. De esta forma los interesados en conocer su obra han privilegiado el acercamiento a este texto como vía para conocer el pensamiento de Guevara.

²⁴⁶ Idem.

²⁴⁷ Ernesto Che Guevara: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en: *Vigencia de su pensamiento...*, p. 5.

²⁴⁸ *Ibíd.*, p. 8.

²⁴⁹ *Ídem.*

²⁵⁰ *Ibíd.*, p. 9.

²⁵¹ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 16-17.

²⁵² Néstor Kohan: *ob. cit. ...*, p. 61.

²⁵³ *Ibíd.*, p. 228.

²⁵⁴ Ernesto Che Guevara: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en: *Vigencia de su pensamiento...*, p. 21.

²⁵⁵ Ernesto Che Guevara: “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, en: *Che Guevara Presente...*, p.197.

²⁵⁶ Ernesto Che Guevara: “Táctica y estrategia de la Revolución Latinoamericana”, en: *Che Guevara Presente...*, p.308.

²⁵⁷ *Ídem.*

-
- ²⁵⁸ Ídem. En su análisis en torno a la experiencia de la gesta internacionalista en el Congo, el Che reitera esta concepción casi textualmente: “En el marco de una lucha de características mundiales (...)”, (Ernesto Che Guevara: *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo*, Centro de Estudios Che Guevara – Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2013, p. 256.
- ²⁵⁹ Ernesto Che Guevara: “En la conferencia Afroasiática en Argelia”, en: *Che Guevara Presente...*, p.357.
- ²⁶⁰ Esto se ve particularmente en textos como *Cuba: Excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista, Táctica y estrategia de la Revolución Latinoamericana, La influencia de la Revolución cubana en América Latina y Crear dos, tres...muchos Vietnam, es la consigna*.
- ²⁶¹ *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo...* , p. 1.
- ²⁶² Ernesto Che Guevara: *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo...*, p. 27.“(...) la experiencia inaugurada por nosotros no debe desperdiciarse y la iniciativa del Ejército Proletario Internacional no debe morir frente al primer fracaso”. (p. 28).
- ²⁶³ Cit. por: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 127.
- ²⁶⁴ *Ibíd*em, p. 61.
- ²⁶⁵ *Ibíd*em, pp. 203-204.
- ²⁶⁶ *Ibíd*em, p. 202.
- ²⁶⁷ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 204.
- ²⁶⁸ *Ibíd*em, p. 142. Dice textualmente: “(...) pero mucho más importante es el error de «complejo de inferioridad ideológico» que consiste en poner todos los esfuerzos en alcanzar en determinados rubros a EU. Este error fue cometido también por China (...)” (ídem). También se puede encontrar la idea en la p. 345.
- ²⁶⁹ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p 62.
- ²⁷⁰ *Ibíd*em, p. 203.
- ²⁷¹ *Ibíd*em, p. 127.
- ²⁷² *Ibíd*em, p. 204.
- ²⁷³ Vladimir Ilich Lenin: “Informe de la comisión para los problemas nacional y colonial”, en: *Discursos pronunciados en los Congresos de la Internacional Comunista*, Editorial Progreso, Moscú, p. 56-57.
- ²⁷⁴ Ernesto Che Guevara: *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo...*, p. 253.
- ²⁷⁵ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 204.
- ²⁷⁶ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 203.

²⁷⁷ Cit. por: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 250.

²⁷⁸ Ídem.

²⁷⁹ Ibídem, p. 99.

²⁸⁰ Cit. por: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 70.

²⁸¹ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 70.

²⁸² Ídem.

²⁸³ “El caso descrito en el libro puede aplicarse a países como España donde el capitalismo se desarrolla sin la posibilidad de extensión imperialista y la clase obrera debe aguantar sobre sus hombros todo el peso del desarrollo. También quizás, países como Bélgica, imperialismos decadentes en los que los conflictos obreros deberán ser muy grandes, pues, además de la pérdida de una posición privilegiada, hay que contar con el hecho de que, como socio menor en el MCE, sufrirá en los hombros de sus capitalistas y obreros el peso de la gran concentración de capitales que se avecina en esta área, con su adjunto: la crisis.”(Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, 2006, p. 70).

²⁸⁴ Cit. por: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, 2006, p. 76.

²⁸⁵ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 67.

²⁸⁶ Ibídem, p. 76.

²⁸⁷ Cit. por: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, 2006, p. 97.

²⁸⁸ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 74.

²⁸⁹ Ibídem, p. 96.

²⁹⁰ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, pp. 93-94.

²⁹¹ Cfr.: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, 2006, pp. 98-99.

²⁹² Ernesto Che Guevara: *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo...*, p. 235.

²⁹³ Ibídem, p. 238.

²⁹⁴ Cit. por: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, 2006, p. 92.

²⁹⁵ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, pp. 92-93.

²⁹⁶ Ibídem, p. 66.

²⁹⁷ Guevara Ernesto Che. *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo...*, pp. 249-250.

-
- ²⁹⁸ Ernesto Che Guevara: “Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana”, en: *Che Guevara Presente...*, p. 129.
- ²⁹⁹ *Ibíd.*, p. 129.
- ³⁰⁰ *Ibíd.*, p. 128
- ³⁰¹ *Ibíd.*, p. 129.
- ³⁰² *Ibíd.*, p. 130.
- ³⁰³ *Ídem.*
- ³⁰⁴ *Ibíd.*, p. 129.
- ³⁰⁵ Ernesto Che Guevara: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en: *Vigencia de su pensamiento ...*, p. 16.
- ³⁰⁶ *Ibíd.*, p. 17.
- ³⁰⁷ Fernando Martínez Heredia: *Las ideas y la batalla del Che*, Editorial de Ciencias Sociales -Ruth Casa Editorial, La Habana, 2010, p. 71.
- ³⁰⁸ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 32.
- ³⁰⁹ Cfr: Ernesto Che Guevara: “Reunión Bimestral” (12/10/1963), en: *Apuntes críticos a la...*, p. 277.
- ³¹⁰ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 30.
- ³¹¹ Ernesto Che Guevara: “Reunión Bimestral” (22/2/1964), en: *Apuntes críticos a la...*, pp. 317-318.
- ³¹² Ernesto Che Guevara: “Carta a Armando Hart” (4/12/1965), en: *Apuntes Filosóficos*, Centro de Estudios Che Guevara – Ocean Press, 2004, p.23.
- ³¹³ Ernesto Che Guevara: *Apuntes Críticos a la...*, p. 138.
- ³¹⁴ *Ibíd.*, p. 174.
- ³¹⁵ *Ibíd.*, p. 30.
- ³¹⁶ Cfr: Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, pp. 66, 67, 72, 73, 82,87.
- ³¹⁷ *Ibíd.*, p. 87.
- ³¹⁸ Ernesto Che Guevara: “Carta a Armando Hart...”, en: *Apuntes Filosóficos...*, p.23.
- ³¹⁹³¹⁹ Ernesto Che Guevara: *Apuntes críticos a la...*, p. 30.

BIBLIOGRAFIA DE LA AUTORA

- *El pensamiento de Ernesto Che Guevara en el proceso de construcción de la hegemonía en Cuba.* Revista Islas, Abril- Junio- 2005, No 144, volumen 47. Editorial Feijoo, ISSN 0047-1542.
- *Apuntes Críticos a la Economía Política. La perspectiva de Ernesto Guevara sobre la construcción Socialista.* X Simposio de Pensamiento Iberoamericano, 2006, Editorial Feijoo, ISBN 959-250-281-1.
- *El pensamiento educativo de Ernesto Che Guevara en la historia de la educación cubana.* Tesis en opción al título de Master en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, Santa Clara, 2007.
- *El pensamiento educativo de Ernesto Che Guevara y el ideal social de los sesenta en Cuba.* XI Simposio de Pensamiento Iberoamericano, 2008, Editorial Feijoo, ISBN 978-959-250-379-3.
- *Acercamiento al Trotskismo en Cuba. El año 1959, el Che Guevara y los trotskistas cubanos.* XII Simposio de Pensamiento Iberoamericano, 2010, Editorial Feijoo, ISBN 978-959-250-287-2.
- *El pensamiento marxista de Ernesto Che Guevara. Algunas precisiones generales.* Revista Isla, No 180, 2015, Editorial Feijoo (aprobado para publicar)

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

1. Alarcón de Quesada Ricardo: “El socialismo y el hombre en el Che”, en: *Pensar al Che. Los retos de la transición socialista*, TII, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, La Habana, 1989, pp. 107-132.
2. Anderson Perry: *Consideraciones del Marxismo occidental*, Siglo XXI, México, D.F., 1990.
3. Arcos Bergnes Ángel: *Evocando al Che*, Colección Memorias, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009.
4. Aricó José: “El Marxismo en América Latina. Ideas para abordar de otro modo una vieja cuestión”, en: *Síntesis*, 5, Madrid, 1988, pp. 35-53.
5. Aricó José: *Marx y América Latina*, México, Folios Ediciones, 1980.
6. Ariet García María del Carmen: “Leer al Che: nuestro contemporáneo. Proyecto Editorial”, en: *Revista Paradigma*, Vol. 1, Año 1, febrero 2013, p. 58.
7. Ariet García María del Carmen: *El pensamiento del Che*, Editorial Capitán San Luis, La Habana, 1992.
8. Ariet García María del Carmen: *El pensamiento político de Ernesto Che Guevara*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Press, Ediciones de Paradigmas y Utopías, La Habana, 2003.
9. Ariet García María del Carmen: *Una aproximación a la periodización de la vida y obra de Ernesto Che Guevara*, Ocean Press, Melbourne, (s.f).
10. Bermúdez José y Castelli Luis: “Entrevista Ricardo Napuri”, en: [Iniciativa Socialista](#), 46.
11. Borrego Orlando: *Che, el camino del fuego*, Imagen Contemporánea, La Habana, 2001.
12. Castañeda Jorge: *La utopía desarmada*, Planeta, México, 1993.
13. Castañeda Jorge: *La Vida en Rojo*, Editorial Espasa Calpe Argentina S.A, Buenos Aires, 1997.
14. Castañón Díaz María del Pilar: *Ideología y revolución: Cuba 1959-1962*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.
15. Corujo Yolanda: *La ética en las concepciones de Ernesto Che Guevara sobre el hombre nuevo*, Tesis en Opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas, Santa Clara, 2001.
16. Cuevas Agustín: *El marxismo latinoamericano: historia y problemas actuales*, en: *Tareas*, 65, Panamá, 1987, pp. 57-74.

-
17. Cupull Reyes Adys y Froilán Gonzáles: *Cálida presencia. La amistad del Che y Tita Infante a través de sus cartas*, Ameghino, Rosario, 1997.
 18. Cupull Reyes Adys y Froilán Gonzáles: *De Ñacahuasu a La Higuera*, Editora Política, La Habana, 2010.
 19. Engels F.: “Contribución a la crítica de la economía política de Carlos Marx”, en: *Obras Escogidas en dos tomos*, T I, Editorial Progreso, Moscú, s.a, pp. 347-356.
 20. Fornet Betancourt Raúl: *Transformación del marxismo. Historia del marxismo en América Latina*, Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Nuevo León, México D.F, 2001.
 21. Fung Riverón Thalía: *En torno a las regularidades y particularidades de la revolución socialista en Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1982.
 22. Gadea Hilda: *Mi vida con el Che*, Grupo Editorial Quipus, Cochabamba, 2006.
 23. Gajo Petrovic: *Marxismo contra stalinismo. Marx en la primera mitad del siglo XX*, Seix Barral, Barcelona, 1970.
 24. Galeano Eduardo: *Reportajes*, Ediciones Tauro, 1967
 25. García Machado Xiomara: *La concepción de la filosofía del marxismo en la obra de Adolfo Sánchez Vázquez*, Tesis en Opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas, Santa Clara, 2007.
 26. Granado Alberto: *Con el Che por Sudamérica*, Casa Editora Abril, Ciudad de La Habana, 2005.
 27. Guevara Ernesto Che: “Carta a Armando Hart” (4/12/1965), en: *Apuntes Filosóficos*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, 2012, pp. 23-25.
 28. Guevara Ernesto Che: “Conferencia de la OEA en Punta del Este”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 254-286.
 29. Guevara Ernesto Che: “Contra el Burocratismo”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 189-195.
 30. Guevara Ernesto Che: “Crear dos, tres... muchos Vietnam, es la consigna” (Mensaje a la Tricontinental), en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011. pp. 367-379.

-
31. Guevara Ernesto Che: “Cuba, su economía, su comercio exterior, su significado en el mundo actual”, en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967. II La transformación política, económica y social*. Casa de las Américas, 1970, pp. 351-366.
 32. Guevara Ernesto Che: “Despedida a las Brigadas Internacionales de Trabajo Voluntario” (Discurso en el acto de despedida a las Brigadas Internacionales de Trabajo Voluntario en la CTC-R), en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967. II La transformación política, económica y social*. Casa de las Américas, 1970, pp. 81-91.
 33. Guevara Ernesto Che: “Discurso a los estudiantes de medicina y trabajadores de la salud”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 118-127.
 34. Guevara Ernesto Che: “Discusión colectiva; decisión y responsabilidades únicas”, en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967. II La transformación política, económica y social*, Casa de las Américas, 1970, pp. 119-135.
 35. Guevara Ernesto Che: “El Cuadro, columna vertebral de la Revolución”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 162-167.
 36. Guevara Ernesto Che: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en: *Vigencia de su pensamiento*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006, pp. 5-21.
 37. Guevara Ernesto Che: “En la Conferencia Afroasiática en Argelia”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp.356-366.
 38. Guevara Ernesto Che: “En la entrega de certificados de trabajo comunista”, en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967. II La transformación política, económica y social*, Casa de las Américas, 1970, pp. 238-250.
 39. Guevara Ernesto Che: “En las Naciones Unidas” (Discurso pronunciado en la XIX Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York), en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 340-355.
 40. Guevara Ernesto Che: “Informe de un viaje a los países socialistas”. (Comparecencia televisada), en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967. II La transformación política, económica y social*, Casa de las Américas, 1970, pp. 102-118.

-
41. Guevara Ernesto Che: “La Banca, el crédito y el socialismo”, en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967. II La transformación política, económica y social*, Casa de las Américas, 1970, pp. 286-307.
 42. Guevara Ernesto Che: “La filosofía del saqueo debe cesar” (Discurso en la conferencia de a ONU sobre Comercio y Desarrollo en Ginebra, Suiza), en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 319-339.
 43. Guevara Ernesto Che: “La influencia de la Revolución cubana en América Latina”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 287-306.
 44. Guevara Ernesto Che: “La juventud y la Revolución”, en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967. II La transformación política, económica y social*. Casa de las Américas, 1970, pp. 308-318.
 45. Guevara Ernesto Che: “La planificación socialista, su significado”, en: *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967. II La transformación política, económica y social*. Casa de las Américas, 1970, pp.319-331.
 46. Guevara Ernesto Che: “Notas para el estudio de la ideología de la Revolución Cubana”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 128-136.
 47. Guevara Ernesto Che: “Ser un joven comunista”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 168-179.
 48. Guevara Ernesto Che: “Soberanía política e independencia económica”. (Comparecencia en la serie de televisión titulada “Universidad Popular), en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 101-117.
 49. Guevara Ernesto Che: “Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011. pp. 196-223.
 50. Guevara Ernesto Che: “Táctica y estrategia de la Revolución Latinoamericana”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 307-318.

-
51. Guevara Ernesto Che: “Una actitud nueva frente al trabajo”, en: *Che Guevara Presente. Antología Mínima*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 151-161.
 52. Guevara Ernesto Che: “Yugoslavia, un pueblo que lucha por sus ideales”, en: *Che en la Revolución cubana*, TI, Editorial José Martí, La Habana, 2013, pp. 47-52.
 53. Guevara Ernesto Che: *Apuntes Críticos a la Economía Política*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, La Habana, 2006.
 54. Guevara Ernesto Che: *Apuntes Filosóficos*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, México, 2012.
 55. Guevara Ernesto Che: *Che en la Revolución cubana*, TI, Editorial José Martí, La Habana, 2013.
 56. Guevara Ernesto Che: *Che en la Revolución cubana*, TII, Editorial José Martí, La Habana, 2013.
 57. Guevara Ernesto Che: *Che Guevara habla a la juventud*, Editorial Pathfinder, Estados Unidos de Norteamérica, 2000.
 58. Guevara Ernesto Che: *Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara. 1957-1958*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, 2011.
 59. Guevara Ernesto Che: *El diario del Che en Bolivia*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Press, México, 2006.
 60. Guevara Ernesto Che: *El gran debate sobre la economía en Cuba*, Ocean Press, Melbourne, La Habana, 2003.
 61. Guevara Ernesto Che: *Notas de viaje. Diario en motocicleta*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Press, 2004.
 62. Guevara Ernesto Che: *Obras 1957-1967, II La transformación política, económica y social*, Casa de las Américas, La Habana, 1970.
 63. Guevara Ernesto Che: *Otra vez*, Casa Editora Abril, Archivo personal del Che, Ciudad de la Habana, 2000.
 64. Guevara Ernesto Che: *Pasajes de la guerra Revolucionaria. Congo*, Centro de Estudios Che Guevara, Ciencias Sociales, La Habana, 2013.
 65. Guevara Ernesto Che: *Pasajes de la Guerra Revolucionaria. Cuba 1956-1959*(Edición Anotada), Editora Política, La Habana, 2000.

-
66. Guevara Ernesto Che: *Retos de la transición socialista en Cuba (1961-1965)*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, México, 2009.
 67. Guevara Linch Ernesto: *Mi hijo el Che*, Planeta, Barcelona, 1991.
 68. Hart Dávalos Armando: “Prólogo”, en: *Diario de un combatiente*, Centro de Estudios Che Guevara y Ocean Sur. 2011, pp.5-12.
 69. Hart Dávalos Armando: *Aldabonazo*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1997.
 70. Hart Santamaría Celia: “Welcome...Trotsky” (27/08/05), en: Aporrea.org.
 71. Hernández Rafael (comp.): *Sin urna de cristal. Pensamiento y cultura en Cuba contemporánea*, Instituto Cubano de investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, 2003.
 72. Iliénkov Edwald V.: “De ídolos e ideales”, trad.: Rafael Plá León, (versión digital).
 73. Iliénkov Edwald V.: *Lógica Dialéctica*, Editorial Progreso, Moscú, 1977.
 74. Ingenieros José: *El hombre mediocre*, Losada, Buenos Aires, 1972.
 75. Ingenieros José: *Las Fuerzas Morales*, Losada, Buenos Aires, 1982.
 76. Ingenieros José: *Los tiempos Nuevos*, Futuro, Buenos Aires, 1947.
 77. Kohan Néstor: “El marxismo latinoamericano del Che”, en: <http://amauta.lahaine.org>. En *Línea*, marzo, 2009.
 78. Kohan Néstor: *De Ingenieros al Che. Ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*, Instituto Cubano de investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, 2000.
 79. Kohan Néstor: *El sujeto y el poder*, Nuestra América, Buenos Aires, 2005.
 80. Kohan Néstor: *En la selva (Los estudios desconocidos del Che Guevara. A propósito de sus cuadernos de lectura de Bolivia)*, Caracas, 2011.
 81. Kohan Néstor: *Marx en su (Tercer) Mundo. Hacia un socialismo no colonizado*. Instituto Cubano de investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, Cuba, 2003.
 82. Lee Anderson Jon: *Che Guevara. Una vida revolucionaria*, Emecé editores, Barcelona, 1997.
 83. Lenin Vladimir Ilich: “Es preferible menos pero mejor”, en: *La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos (1922-1923)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 273-290.

-
84. Lenin Vladimir Ilich: “Informe de la comisión para los problemas nacional y colonial”, en: *Discursos pronunciados en los congresos de La Internacional Comunista*, Editorial Progreso, Moscú, (s.a)., pp. 52-58.
 85. Lenin Vladimir Ilich: “Informe político al undécimo congreso del partido” (27 de marzo de 1922), en: *La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos (1922-1923)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 37-94.
 86. Lenin Vladimir Ilich: “Nuestra Revolución (A propósito de las notas de N. Sujánov)”, en: *Obras Escogidas*, Tomo Único, Editorial Progreso, Moscú, (s.a), pp. 726-743.
 87. Lenin Vladimir Ilich: *Discursos pronunciados en los congresos de La Internacional Comunista*, Editorial Progreso, Moscú, (s.a).
 88. Lenin Vladimir Ilich: *La última lucha de Lenin 1922-1923. Discursos y escritos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011.
 89. Löwy Michael: *El marxismo en América Latina (De 1909 a nuestros días)*, Antología, México, 1982.
 90. Löwy Michael: *El pensamiento del Che Guevara*, Siglo XXI Editores, México D.F, 1971.
 91. Lukács G.: *Historia y conciencia de clase*, Editora Ciencias Sociales, La Habana, 1970.
 92. Mandel Ernest: “El debate económico en Cuba durante el período 1963-1964”, en: *Ernesto Che Guevara. El gran debate sobre la economía en Cuba*, Ocean Press, Melbourne/La Habana, 2003.
 93. Mao Tse-tung: “Obras Escogidas”, Tomo V, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín. Primera edición 1977, en: <mailto:djr@marx2mao.org>.
 94. Mao Tse-tung: “Notas de lectura acerca del Manual de Economía Política de la Unión Soviética (1960)”, en: djr@marx2mao.org (julio de 1998)
 95. March Aleida: *Evocación*, Fondo Editorial Casa de las Américas, La Habana, 2007.
 96. Martínez Heredia Fernando: “Che: el socialismo y el comunismo”, en: *Pensar al Che. Los retos de la transición socialista*, TII, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, La Habana, 1989, pp. 30-106.
 97. Martínez Heredia Fernando: “Los apuntes filosóficos del Che”, en: *Apuntes Filosóficos*, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur, 2012, pp. 5-21.
 98. Martínez Heredia Fernando: *El corrimiento hacia el rojo*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2001.

-
99. Martínez Heredia Fernando: *Las ideas y la batalla del Che*, Casa Editora Ruth, Ciencias Sociales, La Habana, 2010.
100. Marx Carlos: “Feuerbach, Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas” (Capítulo I de *La Ideología Alemana*), en: *C. Marx, F. Engels, Obras Escogidas en Tres Tomos*, TI, Editorial Progreso, Moscú, pp. 11-81.
101. Marx Carlos: *Fundamentos de la crítica de la Economía Política*, T.II, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971.
102. Marx Carlos: *Historia crítica de la teoría de la Plusvalía*, Buenos Aires, Editorial Cartago, 1956.
103. Marx Carlos: *Manifiesto Comunista*, Biblioteca Marxista. Ciencias Sociales. La Habana, 2008.
104. Marx Carlos: *Tesis sobre Feuerbach*, en: *C. Marx, F. Engels, Obras Escogidas, Tomo Único*, Editorial Progreso, Moscú, s.a, pp. 24-26.
105. Michael Löwy: *El marxismo en América Latina. De José Carlos Mariátegui a los zapatistas de Chiapas*, Portal latinoamericano de crítica social y pensamiento plebeyo.
106. Musto Marcelo: “Historia, totalidad de la producción y método científico en la introducción de 1857” (Segunda parte), en: *Revista Marx Ahora*, 30, 2010, pp. 7-21.
107. Norman Acosta Heberto: *Ernesto Che Guevara. Preludio de una leyenda*, Editora Política, La Habana, 2011.
108. *Pensar al Che. Desafíos de la lucha por el poder político*, TI, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, La Habana, 1989.
109. *Pensar al Che. Los retos de la transición socialista*, TII, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, La Habana, 1989.
110. Pérez Esther: “El Che y la cultura”, en: *Pensar al Che. Los retos de la transición socialista*, TII, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, La Habana, 1989, pp. 198-214.
111. Pérez-Rolo Marta: *Trayectoria Ideológica del joven Ernesto Guevara*, Preparado para distribuir en el Congreso de Latin American Studies Association, LASA 2001, Septiembre 6 – 8, Washington D.C, USA.
112. Pla León Rafael: “El cuerpo teórico del marxismo a la luz de la crisis del socialismo”, en: www.filosofia.org.
113. Ponce Aníbal: *Educación y lucha de clases*, La Habana, Imprenta Nacional de Cuba, 1961.

-
- 114.** Ponce Aníbal: *Humanismo burgués y humanismo proletario*, La Habana, Imprenta Nacional de Cuba, 1962.
- 115.** Revista Paradigma. Vol. 1, año 1, febrero 2013, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Sur.
- 116.** Rodríguez Ugidos Zaira: *Filosofía, Ciencia y Valor*, Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- 117.** Rodríguez Ugidos Zaira: “El pensamiento teórico como objeto de la ciencia filosófica marxista-leninista”, en: *Obras*, tomo II, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
- 118.** Salamanca Serrano Antonio: “Marxismo en América Latina”, Revista electrónica *Refundación*, revistarefundacion@gmail.com.
- 119.** Sánchez Otero Germán: “Che, su otra imagen”, en: *Pensar al Che. Desafíos de la lucha por el poder político*, TI, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, 1989, pp. 30-110.
- 120.** Sánchez Otero Germán: *Che sin enigmas. Mitos, falacias y verdades*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008.
- 121.** Sánchez Vázquez Adolfo: *Filosofía de la Praxis*, Editorial Grijalbo, Barcelona, España, 1980.
- 122.** Santana Castillo Joaquín: “El Marxismo en Cuba”, en: *Sin urna de cristal. Pensamiento y cultura en Cuba contemporánea*, Instituto Cubano de investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, 2003. p. 169.
- 123.** Silva León Arnaldo: *Breve historia de la revolución Cubana, 1959-2000*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2008.
- 124.** Stalin José V.: *Cuestiones del Leninismo*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1941.
- 125.** Stalin José V.: *Problemas económicos del socialismo en la URSS*, Ministerio del Comercio Exterior, La Habana, 1964.
- 126.** Tablada Pérez Carlos: “La creatividad en el pensamiento económico del Che”, en: *Pensar al Che*, TII, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, 1989, pp.218-256.
- 127.** Tablada Pérez Carlos: *El Pensamiento Económico de Ernesto Che Guevara*, Ediciones Casa de las Américas, Ciudad de La Habana, .1987.
- 128.** Taibo II Paco Ignacio: *Ernesto Guevara, también conocido como el Che*, Buenos Aires, Planeta, 1999.

-
129. Tennant Gary: “El Che Guevara y los trotskistas cubanos”, en: <http://www.archivochile.com> *Archivo Chile*. Historia Político Social- Movimiento Popular. Centro de Estudios Miguel Enriquez (CEME)
130. Trotski León: *La revolución traicionada. ¿Qué es y a donde se dirige la Unión Soviética?*, Pastfinder Press, Nueva York, 1992.
131. Turner Martí Lidia: *Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara*, Editorial Capitán San Luis, La Habana, 1999.
132. Turner Martí Lidia: *Ernesto Che Guevara y las universidades*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.
133. Valdez-Dapena Vivanco Jacinto: “Tergiversaciones sobre el pensamiento filosófico-político del comandante Ernesto Che Guevara”, en: *Pensar al Che*, TI, Centro de Estudios sobre América, Editorial José Martí, 1989, pp.112-132.
134. Villegas Harry: *Pombo, un hombre de la guerrilla del Che. Diario y testimonio inéditos 1966-1968*, Editora Política, La Habana, 1997.
135. Vuskovic Pedro y Belarmino Algueta: *Che Guevara en el presente de la América Latina*, Casa de las Américas, La Habana, 1987.
136. Yaffe Helen: *Che Guevara. Economía en revolución*, Editorial José Martí, Publicaciones en Lenguas Extranjeras, La Habana, 2011.
137. Zardoya Loureda Rubén: *La filosofía burguesa posclásica*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2000.
138. Zardoya Loureda Rubén: “De cómo caracteriza Marx la forma vulgar de la teoría”, en: *La Filosofía Burguesa Posclásica*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2000, pp. 67-81.